Cuaderno nº
54.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

G.F.S.-54-

Cuaderno nº 54

- Excursión a Béjar en las "Alforjas para la Poesía".
- Un artículo de Fº Almagro sobre Carlos Fernández Shaw.
- Una entrevista por Radio con Cristóbal Palomar.
- El "ballet" de LA REVOLTOSA en los "Ballets de Barcelona".
- "La Tola se va a los puertos"; en zarzuela: su estreno en Madrid.
- Estreno de El canastillo de fresas.

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Miscelánea (Mesa revuelta)

—

Cora Raga, - al cabo de 28 años, - cantó otra vez en Madrid la Beltrana de doña Francisquita

—

ABC y ARRIBA - 5 Octubre 1957

Esta noche el teatro Calderón y los famosos Ases Líricos rendirán un sensacional homenaje a Cora Raga, la gran cantante española, que interpretará La Beltrana de «Doña Francisquita», que fué uno de sus mayores éxitos en su estreno. Actuará en su función homenaje Purita Jiménez, que interpretará en su honor Doña Francisquita, con Florencio Calpe, Tino Pardo, José Marín y toda la compañía. La laureada compañía de «Los Ases Líricos», Premio Nacional 1947-49, siguiendo su brillante temporada de zarzuela en el teatro Calderón, celebrará el próximo sábado el centenario de la zarzuela, con la puesta en escena de «Jugar con fuego», de Barbieri. Próximamente nos ofrecerá con todos los honores el estreno de «La Rumbosa», una obra que el público espera con la mayor expectación por tratarse de un libro de Luis Fernández de Sevilla y póstuma de Pilar Millán Astray, con música del maestro Alonso.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

2-

Reposiciones

"DOÑA FRANCISQUITA", EN CALDERON

Fué repuesta en el escenario madrileño del teatro Calderón la popular zarzuela del maestro Vives "Doña Francisquita", obra que sirvió para presentación de la tiple Angelita Navés, joven y gentil cantante que alcanzó un señalado triunfo al interpretar el papel de la protagonista. El número de la canción del ruiseñor tuvo que bisarlo para corresponder a las ovaciones que el público le tributó por sus excelentes dotes de cantante.

Con Angelita Navés compartieron el triunfo de la velada Lucia Barandiarán, Pepita Blanco, Florencio Calpe, José Marín, Tino Pardo, Manuel Lopetegui y el resto de la compañía. La orquesta, dirigida por el maestro Circra, muy acertada, así como los coros.

DIGAME-
9-X-51

A CORA RAGA, EN CALDERON

A Cora Raga, la eminente cantante, nombre tan ligado a muchos y muy resonantes triunfos de nuestro género lírico, se le ha rendido homenaje — muy merecido—en el teatro Calderón, donde actúa la compañía de los Ases Líricos.

Cantó Cora Raga la parte de la Beltrana de "Doña Francisquita", su gran creación, y no hay que decir que la cantó magistralmente, con garbo incopiable y levantando en todas sus intervenciones enormes aplausos.

Purita Jiménez, esa magnífica tiple, cada día mejor artista, cantó, en honor de Cora Raga, la parte de Francisquita, en la que obtuvo también un éxito grande y ganó, igualmente, cálidas ovaciones.

Florencio Calpe, Tino Pardo, José Marín y los demás artistas que actuaron en la famosa obra de Romero, Fernández Shaw y el maestro Vives oyeron también muchas y merecidas palmas.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Excursión a Béjar con las Alforjas para la Poesía.

ESCUELA DE PERITOS INDUSTRIALES - BEJAR

«Alforjas para la poesía»

La sesión de «ALFORJAS PARA LA POESIA», anunciada para las ocho de esta tarde, tendrá lugar por causas imprevistas

A LAS DIEZ Y MEDIA DE LA NOCHE

en la que intervendrán los ilustres poetas siguientes

Adriano del Valle
Rafael Duyos
Joaquín Calvo Sotelo
Conrado Blanco
Guillermo Fernández Shaw
Juan Pérez Creus
Manuel Fernández Sanz
José A. de Medrano
José García Nieto
Alejandro García Sánchez

JUEVES, 11 DE OCTUBRE

IMP. S. SANCHEZ. - BEJAR

A B C. VIERNES 12 DE OCTUBRE DE 1951.

Las "Alforjas de la Poesía", en Béjar

Anoche, en el teatro de Béjar, dió una magnífica velada lírica la famosa organización conocida por "Alforjas de la Poesía", de la que es creador y perpetuo mantenedor Conrado Blanco. Desde Madrid viajaron los poetas en un autocar "pullman", y fueron, en Avila, recibidos por la Comisión bejarana que había preparado la audición y por poetas y autoridades locales. Joaquín Calvo-Sotelo, Camilo José Cela, José García Nieto, Rafael Duyós, Adriano del Valle, Guillermo Fernández Shaw, José Antonio Medrano, Pérez Creus, Conrado Blanco y Manuel Fernández Sanz recitaron sus poemas, con extraordinario éxito, ante un auditorio entusiasta, que llenaba totalmente el teatro. Los poetas madrileños fueron muy agasajados.

Fue una simpática excursión. El éxito, grande. A la ida, comimos en Avila, y a la vuelta, en

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Artículo de Don MELCHOR FERNANDEZ ALMAGRO, transmitido por RADIO NACIONAL en la emisión de las 13,30 del 17 de octubre de 1951.

POETA Y LIBRETISTA DE ZARZUELA

Nunca se ha hablado tanto de la zarzuela como ahora. Mejor dicho, nunca se ha hecho tanto en su favor: subvenciones a las Empresas especialmente dedicadas al género lírico nacional; concursos de libros y partituras, con premios de adecuada importancia; profusión de comentarios en diarios y revistas que difunden el interés por tan castizas creaciones de la inspiración popular.

No cabe desconocer que la importancia de la zarzuela estriba en la música, que es su natural razón de ser. La Literatura no pasa de representar el papel de secundario coadyuvante, deparando motivos y aun pretextos al compositor. Ese carácter auxiliar de la Literatura fué siempre causa de que los libretistas se despreocupasen de sus propios textos, no cuidando siquiera de dar cierto sentido a los "monstruos" redactados al sólo fín de proporcionar al músico el ritmo y el compás. Pero, naturalmente, no faltaron nunca autores que celosos de su calidad literaria gustaron de esmerarse en lo posible y pusieron en los libretos la misma atención y buen deseo que en las otras obras suyas no dedicadas al teatro.

Entre los libretistas de zarzuela que se mostraron más celosos de la integridad de su arte, hay que mencionar como uno de los más ilustres a Don Carlos Fernández Shaw. En estos días mismos, ha sido repuesta, en homenaje a Chapí, una de las mejores zarzuelas de éste, LA VENTA DE DON QUIJOTE, y el público ha podido darse perfecta cuenta de que el libro es una obra que podría representarse aunque no se tratara de una zarzuela y no fuese de Chapí la música que de tan admirable modo se hermana con la letra. El autor del libro es Don Carlos Fernández Shaw, y su Musa le dicta versos sonoros y brillantes, muy emotivos, de tanto valor lírico como dramático.

No otro es el caso de LA REVOLTOSA, obra maestra del género. La musicó también Chapí, como es sabido, y quedan en la penumbra los autores del libreto Fernández Shaw y López Silva, que si dieron ocasiones al músico, como era su primordial deber, para componer los números propiamente líricos de canto y baile, procuraron a la vez dar al libreto la unidad, la gracia, la factura y el acento de un valioso sainete.

Tal vez el libreto en que Don Carlos Fernández Shaw puso su mayor empeño fuese el de LA VIDA BREVE. Bien es verdad que se trataba de una obra de máxima y excepcional significación, puesto que la partitura corría a cargo nada menos que del maestro Falla, ya en pleno camino de su consagración internacional. El propósito artístico era, por tanto, de la mayor exigencia, y Fernández Shaw compuso un libro que capta con mucho acierto el ambiente popular,- gitano en gran parte,- de Granada.

Abriendo el libro al azar, hallamos cantables de verdadero acierto, por su auténtico carácter, a rno con la genuina emoción del "cante jondo". Por ejemplo, la siguiente copla:

"El la abandonó por otra,
y ella de angustia murió.
Pa desengaños de amores,
no hay nada como la muerte,
que es el consuelo mayor."

Crónica de Fernández Almagro sobre Carlos Fernández Shaw. - 17-X-57.-

4-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Canta esa copla como tantas otras la grácil y desgraciada gitanilla Salud, papel que interpretó la soprano Lilian Grenville la noche del estreno en el teatro del Casino Municipal de Niza, en 1913. LA VIDA BREVE se estrenó en el teatro de la Zarzuela de Madrid al año siguiente, corriendo esta vez el papel de la protagonista a cargo de la inolvidable Luisa Vela. Don Carlos Fernández Shaw asoció su esfuerzo a los mejores músicos de su tiempo, seguros éstos de hallar en aquél, no un libretista industrializado, sino un hombre de Letras y un poeta.

Poeta de veras fué Don Carlos Fernández Shaw, gaditano de nacimiento, prematuramente fallecido a los cuarenta y seis años de edad, en la Sierra de Guadarrama, que él había cantado en uno de sus últimos libros con muy profundo y consciente amor, en versos cuya musicalidad tal vez aprendió de Zorrilla, de cuya escuela heredó también el color, la luz y la asombrosa facilidad. Pero no basta con el antecedente del gusto literario en que Fernández Shaw hubo de formarse para explicar el sentido general de su Poesía. Fueron muy diversas las sugestiones y fuentes de Fernández Shaw, muy dado al conocimiento de la Litaratura clásica, en cualquira de sus géneros y también el de la Poesía contemporánea francesa. Tradujo a Francois Coppée, y la cultura de que era poseedor abonó en todo momento su entonada inspiración. Sus obras dramáticas LA TRAGEDIA DEL BESO y SEVERO TORELLI demuestran cómo Fernández Shaw ilustraba su númen con apropiados conocimientos literarios e históricos, que mucho le sirvieron para "ambientar" los libretos de MARGARITA LA TORNERA, DON LUCAS DEL CIGARRAL y LA MAJA DE RUMBO, sin olvidar esa VENTA DE DON QUIJOTE que ahora está refrendadndo su éxito en un teatro de Madrid, al medio siglo de su estreno.

- Lo que singulariza la figura de Carlos Fernández Shaw como poeta, no tan valorado como indudablemente merece, es la sincera y personalísima emoción de sus versos: eso que no se aprende y es Don del Cielo: quid divinum. He aquí una breve composición de conmovedora sencillez, musical y espontánea:

"Entre las matas del monte
brillan gusanos de luz
estrellando las tinieblas
con vago color azul.

En las sombras de mis sueños
enciendes loa los ojos tú:
tus claros ojos, celestes,
como gusanos de luz".

Una acendrada fé religiosa, una vivísima sensibilidad en cuanto a las emociones del paisaje y de la Naturaleza, una emoción muy romántica del amor, son rasgos distintivos de la Musa de Carlos Fernández Shaw. Quien lea hoy sus versos no comprenderá cómo un poeta de tales cualidades está olvidado casi por completo. Cualquiera de sus poesías le hace revivir, puesto que la emoción fluye espontánea y se apodera de nosotros.

"Pasé por el Campo Santo,
campo del verde ciprés;
pasé por el cementerio
sin querer entrar en él.
Y al seguir por el camino,
de vuelta al pueblo, pensé:
-"Por qué pasaré de largo,
si he de tener que volver?"

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Fué Carlos Fernández Shaw un poeta muy humano. Desde el punto de vista de la Historia literaria, cabe señalar en él un aspecto muy interesante. Forma, con personalidad propia, en la misma generación de Salvador Rueda, Ricardo Gil y Manuel Paso; esto es, los poetas intermedios entre los últimos románticos y los modernistas. Quede aquí esta sumaria indicación, que alguna vez deberá ser desarrollada más atentamente. Pero no dejemos de ver en ella una razón más de la especial consideración que merece un poeta como Fernández Shaw, continuador de un estilo poético que dió al siglo XIX acusada fisonomía en ese orden y que anticipó conceptos y formas de la nueva poesía del siglo XX.

M. Fernández Almagro.
De la Real Academia de la Historia.

= = = = = = = = =

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Luisa Fernanda en televisión

Informaciones - 10 octubre 1951.

«Luisa Fernanda» en televisión

MEJICO, 10.—La zarzuela del maestro Torroba «Luisa Fernanda», ha sido escenificada magníficamente para la televisión. En la transmisión destacaron el barítono Jesús Freyre y el tenor Luciano Utrilla. ANCO.

LUZ A LA BATERIA

José Sancho Esterling, el excelente galán, ha abandonado la compañía de Catalina Bárcena, llevando a cabo en el [illegible] y fructí-

Informaciones

—Guillermo y Rafael Fernández Shaw han terminado una opereta de gran espectáculo al genial músico Manuel Parada. Se titula la opereta «Olimpíada».

—Otro libreto para una auténtica zarzuela de gran espectacularidad ha sido entregado por los señores Fernández Shaw al maestro Cabrera.

—Los señores Fernández Shaw tienen en estudio un plan de gran envergadura, relacionado con el género lírico en sus facetas revisteril, operetística y zarzuela. Prometemos una detallada información del mismo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¿QUÈ MUSICA PREFIERE USTED?
¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿

Por Fernando Castán Palomar

(DISCO: DUO DE "DOÑA FRANCISQUITA". DE VIVES, COMO SINTONÌA Y COMO MÙSICA DE FONDO HASTA QUE SE INDICA)

Hay un interesante y fecundo movimiento en favor de la zarzuela y todo cuanto con él se relaciona gana una actualidad palpitante. Uno de los más calificados adalides de ese género teatral es el escritor don Guillermo Fernández Shaw, seguramente el autor que ha compuesto mayor número de libros de zarzuela, antes en colaboración con Federico Romero y ahora con su hermano Rafael. Y Guillermo Fernández Shaw, cuya popularidad hace innecesaria ninguna minuciosa presentación es quien llega hoy al micrófono para decirnos cuáles son sus músicas preferidas dentro del género lírico español; exclusivamente dentro de ese género y sin derivar a lo sinfónico, porque lo que más importa saber de Guillermo Fernández Shaw es en qué páginas musicales de nuestro teatro, que él conoce como muy pocos, están sus más íntimas predilecciones. Esta es la consulta, y ahora van ustedes a escuchar, señores oyentes, al propio autor de "Doña Francisquita" en estas declaraciones a las que tan amablemente ha accedido.

(CESA LA MUSICA)

Fernandez.- En términos generales, señalo mis preferencias en dos obras de épocas distintas; de la zarzuela que, para mejor explicarnos, podemos llamar antigua -aun cuando Chapí no deba ser considerado como músico antiguo- me encanta la partitura de "La bruja", que trae a mi memoria las impresiones infantiles. Ví esa obra, de chico, en el teatro de la Zarzuela; me interesó toda ella; pero especialmente su jota. Y también de aquellos años recuerdo con fruición una obra que alcanzó enorme número de representaciones, "Alma de Dios", del maestro Serrano. Cualquiera de esas dos partituras están en mis preferen

Una entrevista con Fernando Castán Palomar. - 18 - Octubre - 1937

8

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

cias musicales por su propio valor y por cuantas añoranzas me traen.

Castán .- Fieles a recoger musicalmente las manifestaciones expuestas, traemos a esta emisión la vibrante jota de "La Bruja", uno de los más definitivos éxitos del maestro Chapí.

(DISCO: "LA BRUJA", JOTA, DE CHAPÍ)

Castán .- Antes de mencionar usted, Guillermo ~~Shaw~~ Fernández Shaw, esta magna página musical, ha dicho que repartía sus preferencias entre dos épocas. A una de ellas corresponde "La bruja" ?Y a la otra?

Fernández.- "Las golondrinas", del llorado maestro Usandizaga. Hablo de veinte años después de aquellas mis primeras sensaciones musicales. "Las golondrinas" fué una ~~xxrxxxxx~~ obra que me conmovió extraordinariamente y que sigue produciéndome gran impresión cada vez que la escucho.

Castán .- ?Qué número de esa maravillosa partitura es el que principalmente prefiere?

Fernández.- La pantomima, sin duda.

Castán .- Es ésta una de las músicas que más fuertemente han calado en cuantos amamos el género lírico español y su recuerdo, que hoy nos llega con las interesantes manifestaciones de Fernández Shaw, tiene expresión ahora y engalana con sus solemnes notas esta emisión.

(DISCO: "LAS GOLONDRINAS", PANTOMIMA, ~~Usandizaga~~ Usandizaga)

Castán .- La innata modestia de Guillermo Fernández Shaw ha hecho que, hasta este momento, haya eludido, en sus contestaciones acerca de cuáles son sus músicas dilectas, la alusión a ninguna de las zarzuelas cuyos libros ha escrito él y que son muchos. ?Cuántos, aproximadamente?

Fernández.- Calculo que unos cuarenta.

Castán.- ?Y de cuál de esas zarzuelas tiene especial recuerdo o en cuál halla mayor complacencia al escucharla ahora?

Fernández.- Para mí es inolvidable, en contradicción con su título, "La canción del olvido". Fué la primera obra que estrené. La escribí en colaboración con Federico Romero y le puso música el maestro Serrano. La dimos a conocer en Valencia el año 16. Toda la partitura fué acogi-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

10-

da con grandes aplausos, pero de modo especial el número del "Soldado de Nápoles", que hubo que repetirlo no se cuántas veces. El éxito se repitió en Madrid. El público, puesto en pie, aclamó delirantemente al maestro Serrano. Este, rendido a la emoción, tuvo que dejar la batuta, porque no podía continuar dirigiendo la orquesta. Acudió en su auxilio un médico, creyendo que se había puesto enfermo. Por fortuna, no era eso. Era que su enorme afectividad se hallaba profundamente agitada por aquellas ovaciones inacabables.. Por todas estas circunstancias en el estreno de mi primera obra teatral, es claro que siempre tengo por "La canción del olvido" una preferencia que me parece suficientemente justificada.

Castán.- En efecto. Y al interesante relato que ha hecho usted del estreno de "La canción del olvido" es obligado posponerle unos compases de tan jugosa y rica partitura.

(DISCO: "LA CANCIÓN DEL OLVIDO". SOLDADO DE NÁPOLES. DE SERRANO)

Castán.- Una emoción semejante a la que pone en usted, Fernández Shaw, el recuerdo de esa zarzuela, es seguro que se le produce también al oir otras músicas de obras suyas. Indudablemente, la partitura de "Doña Francisquita" ha de estremecerle también, por cuanto tiene de obra que ha quedado permanentemente en el éxito.?No es así?

Fernández.- Desde luego. "Doña Francisquita" es una de mis obras más queridas y, sin duda, una de las más grandes partituras de Vives. Su estreno me es, igualmente, inolvidable. Se celebró en el teatro de Apolo el año 23. Cantaban aquella noche, entre otros afamados artistas, Cora Raga y el tenor Casenave. Hubo en el público un inmenso entusiasmo.

Castán.- "Doña Francisquita", de Fernández Shaw, Romero y el maestro Vives, tuvo, efectivamente, un éxito resonante. También lo tuvo, poco tiempo después, otra obra de los mismos autores, "La Villana", pero ésta se ha representado menos. Sin embargo, ?en qué punto de sus preferencias está esta obra?

Fernández.- Su partitura es una de las que más me deleita escuchar. Celebro la ocasión de decirlo, porque la verdad es que de "La Villana" no suele hablarse mucho. Y tengo el convencimiento de que el día que se vuelva a representar, producirá gran impresión entre los aficiona-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

dos al género lírico.

Castán.- ?Qué números musicales de "La Villana" le agradan más?

Fernández.- Es difícil la selección, porque todos esos números son muy buenos. El aria de "las joyas", la canción de "la capa de paño pardo", el duo de baritono y tiple que llamamos de "los recien casados"... ~~Tal vez este número sea el más notable.~~

Castán.- Pues vamos a escuchar un fragmento de él, en la seguridad de que a los señores oyentes ha de agradarles mucho.

(DISCO: "LA VILLANA", DUO DEL PRIMER ACTO, DE VIVES)

Castán.- Finalmente, Fernández Shaw, puesto que hemos hablado de emociones relacionadas con algunos estrenos de sus obras, ?quiere contar alguna anécdota también en conexión con sus estrenos?

Fernández.- A título de curiosidad, puedo traer para epílogo de esta emisión la coincidencia de dos sucedidos semejantes en el estreno de "El dictador" y en el de "La duquesa del Candil". La primera de estas obras, que está escrita en colaboración con Federico Romero y lleva música de Millán, se estrenó en Barcelona y su primer número hubo que empezarlo por tres veces, porque el público, que llenaba y desbordaba el teatro, rompió en un fuerte escándalo porque había muchos espectadores que no tenían donde sentarse. Tuvo que salir a escena el empresario para decir que los que quisieran se acomodasen en los pasillos y que a quienes no se avinieran a esto se les devolvería el importe de sus localidades. Pero nadie reclamó esa devolución, todos se acomodaron como pudieron y, al cuarto intento de comienzo, pudo seguir normalmente el estreno.

Castán.- ?Y decía usted que ocurrió algo semejante cuando se dió a conocer en Madrid "La duquesa del Candil"?

Fernández.- Sí, pero por otra causa. La noche del estreno de esa obra, escrita en colaboración con mi hermano Rafael, y que lleva música -muy buena música- del maestro Leoz, se produjeron tres apagones consecutivos de luz, que correspondieron a los tres momentos en que iba a empezar el primer número de música de la obra. Por fortuna aquellos tres intentos frustrados permitieron a la tiple Matilde Vazquez vestir su traje de escena, pues se lo habían llevado a última

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

hora y sin aquel retraso en el comienzo de la obra es seguro que se hubiera presentado tarde ante el público.

Castán.- Curiosa, ciertamente, la coincidencia de ambos sucedidos, con este pasaje anecdótico termina la emisión de esta tarde, a la que tan grato interés ha dado don Guillermo Fernández Shaw, gallardo paladín del género lírico español y, como ustedes, señores oyentes, acaban de comprobar, un conversador amenísimo y con muchas y muy buenas cosas que contar.

(DISCO:COMPASES DEL DUO DE "DOÑA FRANCISQUITA" CON QUE HA EMPEZADO LA EMISIÓN)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El "ballet" de La revoltosa en los "Ballets de Barcelona", triunfa en el Teatro Español de Madrid.

ABC 19-Octubre 1957

"FIESTA MAYOR" Y "LA REVOLTOSA", EN LOS "BALLETS" DE BARCELONA

Una versión delicada del "ballet" romántico "Carnaval", abría el segundo programa presentado ayer en función de tarde por los "ballets" de Barcelona.

Los personajes de la "Comedia dell'arte" encontraron en el elenco barcelonés una viva reproducción, ceñida a la línea imaginada por Kokine. Más que la danza en sí misma, lo que importa es el acierto en la expresión de los caracteres.

Rosita Segovia, Alberto Portillo y Juan Magriñá

Consuelo Sánchez, Carmen Vicente y Beatriz Aguilera mimaban sus respectivos papeles con graciosa compostura, y Juan Magriñá y Emilio Altes dan acertada expresión a las figuras de Arlequín y Pierrot, secundados por el resto de los artistas.

La novedad o novedades del programa eran el "ballet" "Fiesta-Mayor", del maestro Morera, y "La Revoltosa".

En el primero, el colorido y movimiento está logrado en una serie de estampas populares que Magriñá ha ordenado con el sentido coreográfico que conviene al "ballet" de tipo popular. Rosita Segovia perfila con verdadero donaire la protagonista, acompasando con delicioso mohín el trenzado de sus pasos, encadenados a la música con esa espontánea gracia.

Juan Magriñá es el enamorado galán a quien la rica payesa castiga y encela con "Cap de Cólla", el tercero en discordia, que Alberto Portillo encarna briosamente.

En "La Revoltosa", Magriñá ha conseguido soslayar y vencer los peligros que entraña dar forma de "ballet" a un argumento tan familiar para nosotros. Magriñá se ha dado cuenta, con su certero instinto de coreógrafo, que los personajes están vistos musicalmente por Chapí, en su movimiento más que en su vida interior, lo que facilita su traducción en términos de "ballet". La acción se encadena lógicamente, sin desvirtuar la inspiración original, poniendo en juego todos los elementos necesarios para su cabal interpretación.

Los bocetos y figurines de "Fiesta Mayor" son de Pruna, y los de "La Revoltosa", de Sáenz de Tejada, perfectamente adecuados en ambos casos, contribuyen a la unidad y belleza de estos "ballets", con los que Magriñá se apunta uno de sus más grandes éxitos.

La orquesta, bien conectada con los movimientos de los bailarines, fué llevada con vivacidad por Adrián Sardó.—R. SAINZ DE LA MAZA.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

14-

ARRIBA.—Viernes 19 de octubre de 1951

Música: Segundo programa de los "Ballets de Barcelona" en el Español

AUN expuestos a caer en reiteración, es justo resaltar el entusiasmo ilusionado, la disciplina, buen desarrollo y sensación de que hay un criterio rector en los "Ballets" barceloneses. Sin aspavientos ni alardes, sin "divos", el resultado es digno, y rebasa con mucho los límites de cualquier representación teatral media. Si en poco tiempo se alcanzan logros como los aplaudidos en los dos programas primeros, el tiempo, la tenacidad y constancia pueden llevar a muy halagüeños triunfos en el futuro.

El "ballet" clásico estaba representado en esta segunda salida por la sucesión de estampas que despierta la música del "Carnaval" schumaniano, cuya realización fué más que discreta por parte de las primeras figuras—Magriña, Altés Cone Beatriz Aguilera, Consuelo Sánchez y Aurorita Pons—y del conjunto. El pianismo evidente de la partitura de S humano, deriva, trasplantado a la orquesta, efectos penosos. Algunos pasajes resultan forzados, antiviolinísticos, antiorquestales. Eso, y quizá, la escasez de ensayos, produjo, en unión de ciertos desmesuramientos del maestro, el resultado poco plausible. Por otra parte, ¿qué impide mantener los ritmos auténticos? Se dirá que los bailarines mandan —dominio muy discutible en lo artístico—; pero, ¿y en los períodos "a solo", como el que sigue al fragmento "Chopin"? Bellos trajes, y la coreografía tradicional de Fokine. Mucha, muchísima luz, como en "Fiesta mayor", que recomienda una especial precaución para las pinturas de los rostros. Los masculinos quedaban amanerados en exceso.

Simples líneas argumentales, atractivo de temas populares, decorado eficaz, en que Alcaldía, iglesia, entoldado, circundan la plaza pueblerina que presta marco a la catalana "Fiesta mayor". La orquestación de Enrique Morera quizá resulte acertada para las melodías gratas y simples. La coreografía de Magriña y Zaldivar queda optimista, simpática, con un solo defecto: el cuadrismo de las figuras de fondo, que reducen la dinámica del conjunto. El baile de la pareja central y la salida de Graciela, muy bien bailada por Rosita Segovia, constituyen los puntos culminantes.

Luego, "La Revoltosa", cuyo preludio se utiliza como número final, quizá brillante, pero fuera del lógico desarrollo del "ballet", ceñido, por lo demás, al texto y trama del sainete. Reemplazar la palabra por la danza, en un músico tan teatral como Chapí, no es fácil ni recomendable. Sin embargo, el arranque con los jugadores, la salida de Mari Pepa, la escena con Candelas—convertido, porque sí, en municipe—, las coplas de Soledad, y, sobre todo, el dúo, alcanzan muy plausibles matices y se contemplan con satisfacción. El conjunto es movido, alegre, y lo que Rosita Segovia, bien asistida por Magriña, consigue en el dúo, es mejor que mucho: nos encontramos con una Mari Pepa de planta, con "raza", donaire, juvenil desenfado y belleza. Insisto en mi comentario de la semana última: quizá no sea una bailarina honda, pero es una delicioso intérprete de papeles ligeros. Lo que no es poco. El maestro Adrián Sardá, al frente de la orquesta—de consolación excelente y calidad en algunos momentos muy buena—nos sirvió una "Revoltosa" frenética, desmesurada. No ya en gestos, vicio que ha de corregir con carácter general, sino en ritmos. Así es imposible tocar. Resultaba divertido asistir a la lucha cruenta de la madera con el pasaje inicial del preludio. Pienso que estas velocidades de récord, en música tan característica, constituyen la compensación a esos lamentables casticismos de algunos actores que, para demostrar su madrileña línea, mastican, una tras otra, las sílabas.

Los tres "ballets" fueron aplaudidos con largueza. Justo es orientar hacia Juan Magriña, impulsor del espectáculo, como antes de la academia de danza que lo permite, tales demostraciones de contento.

Antonio FERNANDEZ-CID

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Estreno en el Teatro Albeniz de
LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS
convertida en zarzuela por Guillermo
y Rafael, con música de Angel Barrios.

Autocrítica escrita por los libretistas y firmada sólo por el compositor:

Autocrítica

Hoy, en funciones de tarde y noche, se estrenará en el Albéniz la zarzuela en tres actos, en verso, *La Lola se va a los puertos*, libro de Manuel y Antonio Machado, con música de Angel Barrios, el cual nos envía la siguiente autocrítica:

Una fraternal convivencia con Manuel y Antonio Machado y una compenetración, desde niño, con las más puras esencias de la música andaluza, explican el apasionamiento con que yo tenía que entregarme a la composición de la partitura de "La Lola se va a los puertos". Escribí "La Petenera", y tuve la suerte de que Manuel Machado fuese el primero que me animase. (ya había fallecido su hermano) a acometer la zarzuela, tal como él la veía a través de su temperamento lírico.

Murió Manolo; y ahí quedó la obra, que manos amigas y corazones fervorosos me ayudaron a llevar hasta el último de los puertos de ésta Lola, tierna y bravía a un tiempo, creación insuperable de dos poetas, con cuyo ímpetu popular he procurado yo fundir mi música, siempre sincera.

Matilde Vázquez, [illegible] la protagonista un gran tipo de mujer, muy apropiado para su gran temperamento; y a sus entusiasmos se debe que la Lola sea hoy zarzuela, bien cantada por ella misma, bien por Lily Berchmans, otra voz de indiscutibles calidades. Junto a ellas—alternándose—, Chano Gonzalo y Pedro Terol prestan autoridad con su arte al "Heredia" de la comedia primitiva. Y Pilar Lonegar, Angela Barrios, Concha Bañuls, Lorenzo Sánchez Cano, Carlos Oller. Joaquín Deus, Luis Bellido, Pepín León y otros excelentes artistas dan vida a este trozo de Andalucía, al que yo he querido transmitir el calor de mi música.

Sería yo un hombre insensible si no mostrase públicamente mi gratitud a todos los elementos directivos de la gran compañía que Jacinto Guerrero formó con tanta ilusión: Agustín Moreno Pavón, un verdadero colaborador, incansable concertador y autorizada batuta; José Martínez Mollá, Carlos Oller, al frente de la difícil dirección de escena, y Marianela de Montijo, la joven maestra coreográfica, han trabajado con un acierto y una voluntad que yo nunca podré olvidar; todo, bajo la dirección artística del fraternal Federico Moreno Torroba y con la firme resolución de Inocencio Guerrero de realizar cuanto su inolvidable hermano iniciara. Que el esfuerzo hecho por el Estado al apoyar esta campaña lírica no se malogre es hoy mi única aspiración, entregar sin reservas al fallo de la crítica y del público de Madrid.—Angel Barrios.

ABC. = 19-X-57

y

vió en

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ABC - 19-X-67.

TEATRO ALBENIZ

HOY VIERNES, TARDE Y NOCHE

PRIMER ESTRENO DE LA TEMPORADA LIRICA

(SUBVENCIONADA POR EL ESTADO)

La Lola se va a los Puertos

(PRIMER PREMIO NACIONAL DE ZARZUELAS)

De los hermanos **Machado**, música del maestro **Angel Barrios**

UN REPARTO INIGUALABLE DE PRIMERAS FIGURAS

MATILDE VAZQUEZ, LILI BERCHMANS, PILAR LORENGAR, CHANO GONZALO, PEDRO TEROL, LUIS SANCHEZ CANO, CARLOS OLLER, JOAQUIN DEUS, LUIS BELLIDO y la colaboración extraordinaria de MARIANELA DE MONTIJO

DE LA COMPAÑIA LIRICA DEL

MAESTRO GUERRERO

ORQUESTA DE 40 PROFESORES, DIRIGIDA POR EL

MAESTRO MORENO PAVON

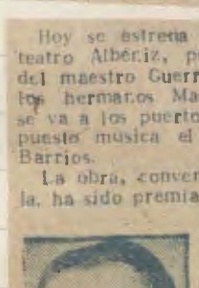
MARCA

PROSCENIO

Hoy se estrena LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS en el teatro Albéniz

Hoy se estrena en el suntuoso teatro Albéniz, por la compañía del maestro Guerrero, la obra de los hermanos Machado "La Lola se va a los puertos", a la que ha puesto música el maestro Angel Barrios.

La obra, convertida en zarzuela, ha sido premiada en el concurso de obras líricas de la Dirección General de Teatro y Cinematografía, y hoy la gran compañía del Albéniz presenta al público este gran acontecimiento lírico, compuesta por los mejores cantantes del género y que ha preparado con todo cariño y montado con todo cuidado el estreno, con trajes y decorados realizados expresamente.



En el estreno de la tarde actuarán la tiple lírica Pilar Lorengar y el gran bajo cantante Chano Gonzalo, y en el de la noche, la tiple dramática Matilde Vázquez y el famoso barítono Pedro Terol, en los principales papeles.

Con ellos, magníficos cantantes y actores completan el reparto. El elenco de la compañía, además, comprende una lista de grandes artistas, cuyos nombres son: Lili Berchmans, Elsa del Campo, Angelita Barrios, Pedro Oller y Joaquín Deus, Lorenzo Sánchez Cano y Luis Bellido.

Repetimos que se trata del gran acontecimiento teatral del género lírico y que el suntuoso y confortable teatro Albéniz, a pesar de su gran aforo, no podrá contener, tal es la expectación, a todo el público que desea asistir al estreno.

El estreno tiene lugar por la tarde y por la noche de hoy, viernes, y constituirá el acontecimiento teatral de la temporada.

En el estreno de hoy actuará la famosa bailarina Marianela de Montijo, con su magnífico "ballet", compuesto por jóvenes bailarinas de gran estilo. La orquesta, compuesta por cuarenta y cinco notables profesores, será dirigida por el maestro Moreno Pavón; la dirección artística general la lleva el maestro Torroba. La dirección escénica está a cargo de Carlos Oller.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

17-

LA TEMPORADA OFICIAL DEL ALBENIZ

Pasado mañana SE ESTRENA "La Lola se va a los puertos"

PRIMER PREMIO LIRICO, DE LOS HERMANOS MACHADO Y EL MAESTRO BARRIOS

Manuel Machado

«La Lola se va a los puertos;
la isla se queda sola...
Y esa Lola, ¿quién será
que así se marcha, dejando
la isla de San Fernando
tan sola, cuando se va?»

Un personaje de poderosa fuerza sugestiva queda dibujado en los anteriores versos de los hermanos Antonio y Manuel Machado; la Lola, el magnífico personaje andaluz de su comedia —en verso— «La Lola se va a los puertos», que tan gran éxito obtuvo cuando se estrenó, y que ahora va a renovar sus valores convertida en zarzuela con la inspiradísima música del maestro Barrios. La nueva zarzuela, basada en la gran comedia dramática que estrenó Lola Membrives, va a estrenarse el viernes en el teatro Albeniz, interpretada por Matilde Vazquez, y esta obra es el punto culminante de la campaña de género lírico nacional patrocinada por el Estado, y que fué confiada al inolvidable maestro Guerrero, y ahora a su hermano Inocencio y a Federico Moreno Torroba.

«Lola», sensible, bravía, con un corazón que se le sale por la boca y sin mas amor ni más ilusión que una: su cante, el cante grande, del cual es magnífica intérprete y al que dedica toda su vida, junto con su guitarrista Heredia, enamorado en secreto de la «cantaora»: éste es el gran personaje y el nudo dramático de la obra, realizada

Maestro Angel Barrios

por tres grandes andaluces. Antonio y Manuel Machado, poetas de categoría universal y, al mismo tiempo, eminentemente populares, recitados por todos, fueron los creadores literarios de la obra. A su poderosa inspiración y a la esencia del cante andaluz y del pueblo de las tierras bajas se debe el gran éxito de aquella primera versión de la Lola. Y se suma a ellos el tercer andaluz, el maestro Angel Barrios —granadino—, quien, enamorado de la comedia, se dispuso a ponerla música. Algunos de los números fueron escuchados por Manuel Machado —ya Antonio había muerto—, que estaba emocionado de las calidades musicales de la partitura. Luego, murió Manuel. Y el maestro Barrios se apoyó en dos consagrados autores, también hermanos —que ocultan, modestamente, su colaboración—, para dejar terminada la zarzuela. Se presentó ésta al concurso de obras líricas de la Dirección General de Teatro y Cine, y obtuvo el primer premio.

Ahora va a ser estrenada por la compañía nacional del maestro Guerrero. La Empresa no ha regateado ningún esfuerzo para la presentación

Antonio Machado

de la obra; desde la gran compañía hasta una poderosa orquesta que dirigirá Moreno Torroba; todos los elementos precisos para el mayor éxito de «La Lola se va a los puertos» se han dado cita en el teatro Albéniz, y así, el estreno del próximo viernes será el principal acontecimiento artístico de la temporada madrileña.

Informaciones

17-X-51

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ante el estreno de «La Lola se va a los puertos», en el Albéniz

La famosa comedia dramática de los Machado, con música del maestro Barrios, constituye la sensación teatral de la temporada

El maestro Angel Barrios, autor de la música de "La Lola se va a los puertos"

Paso a paso se va cumpliendo el plan que el malogrado maestro Guerrero había concebido, para la total rehabilitación del género lírico español. Una compañía, escrupulosamente seleccionada, y un montaje en el que no se ha escatimado gasto alguno, sirven de soporte al estreno que el viernes, por la tarde y por la noche, tendrá lugar en el teatro Albéniz.

La obra tiene solera en nuestra escena: es la comedia dramática de los hermanos Machado, en la que el maestro Angel Barrios vió extraordinarias posibilidades líricas. «La Lola se va a los puertos». La historia de una mujer andaluza que no tenía más amor que el cante, ha encontrado su máxima dimensión al tener el contrapunto de la música.

Esta obra ha merecido el primer premio del concurso de la Dirección General de Cinematografía y Teatro, tras una meticulosa selección. O sea, que ya antes de su estreno aparece con las garantías de un galardón conseguido en dura competencia. El problema de la sucesión del maestro Guerrero, alma del género, infatigable paladín de nuestra zarzuela, ha sido resuelto por la lealtad de su hermano Inocencio, fiel al mayor sueño de Jacinto, a su mayor ambición, concretada en esta campaña que se lleva a cabo en el Albéniz. La dirección artística, a cargo de otro gran músico, Federico Moreno Torroba, y la musical, del maestro Moreno Pavón, garantizan cualquier éxito.

Como todo buen aficionado recuerda, «La Lola se va a los puertos» la estrenaron la ilustre Lola Membrives y Ricardo Puga, figuras cumbres del teatro español, que la pasearon en triunfo por todo el ámbito de habla hispana. El hondo dramatismo poético de su argumento y la popularidad de la copla, se hacen emocionante palpitación en esta nueva versión, en la que el alto instinto musical del maestro Barrios ha sabido conservar la excelsitud del libro.

Un acontecimiento, pues, de la mayor envergadura, esperado con impaciencia por todos los que creen que el género lírico es algo vivo aún, titular de la más pura entraña española. Viene este estreno a llenar el gran hueco que habían dejado las mejores zarzuelas y que otras derivaciones teatrales no han podido llenar. Faltaban libretos, y los Machado, con su prestigio, que ya es historia en nuestra literatura, aportan «La Lola se va a los puertos», y para un buen libro, una música magistral, escrita por Angel Barrios con el alma y la inspiración puestas en el más ambicioso de los fines.

El viernes, por la tarde y por la noche, repetimos, se abren, para la música española, las puertas grandes del éxito.

"Madrid"
17-X-57

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ARRIBA

19/X/51.

LA TEMPORADA OFICIAL LIRICA DEL TEATRO ALBENIZ

Hoy, tarde y noche, se ESTRENA "La Lola se va a los puertos"

Matilde Vázquez

El majestuoso teatro Albéniz vestirá hoy sus mejores galas con motivo de registrar en su escenario el mayor acontecimiento artístico de la temporada: el estreno de "La Lola se va a los puertos", Primer Premio Lírico de 1950, original de los insignes autores y poetas Antonio y Manuel Machado, con música del inspirado compositor Angel Barrios.

"La Lola se va a los puertos" es la obra culminante de la brillante temporada lírica que, patrocinada por el Estado, fué confiada al llorado maestro Guerrero y continuada con todo entusiasmo por su hermano, Inocencio Guerrero, quien a su vez cuenta con la valiosa colaboración artística del famoso maestro Moreno Torroba.

Con tal motivo, y para dar vida a este acontecimiento, de la mayor envergadura y con el más ambicioso de los fines, el resurgimiento del género lírico español, la Empresa no ha regateado en sacrificios para presentar dignamente "La Lola se va a los puertos". Así, pues, forman en esta compañía los más destacados cantantes, divididos en dos cuadros de primeras figuras, como lo son Matilde Vázquez y Lily Berchmans, maravillosas tiples dramáticas; Chano Gonzalo y Pedro Terol, dos magníficos barítonos; Pilar Lorengar, Elsa del Campo, Angelita Barrios, deliciosas tiples líricas; Carlos Oller, Joaquín Deus, magníficos bajos; Lorenzo Sánchez Cano, excelente tenor; Marianela de Montijo, magistral bailarina, al frente de su "ballet" de 10 bailarinas de gran escuela; Luis Bellido, estupendo primer actor cómico.

Los bocetos de trajes y decorados son del acreditado José Francisco Aguirre y realizados maravillosamente por Manuel López, con vestuario de Peris Hermanos. La dirección escénica corre a cargo de Carlos Oller, que ha realizado un gran esfuerzo artístico. Concertador, el maestro Moltá. Por último, nuestro elogio al maestro Moreno Payón, que al frente de la orquesta de 45 profesores ha dado vida a la inspiradísima partitura del maestro Barrios. Publicamos a continuación la autocrítica del maestro Angel Barrios:

"Una fraternal convivencia con Manuel y Antonio Machado y una compenetración desde niño con las más puras esencias de la música andaluza explican el apasionamiento con que yo tenía que entregarme a la composición de la partitura de "La Lola se va a los puertos". Escribí "La Petenera", que tuve la suerte de que Manuel Machado fuese el primero que me animase (ya había fallecido su hermano), a acometer la zarzuela, tal como él la veía a través de su temperamento lírico.

Murió Manolo y ahí quedó la obra, que manos amigas y corazones fervorosos me ayudaron a llevar hasta el último de los puertos de esta Lola, tierna y bravía a un tiempo, creación insuperable de dos poetas con cuyo ímpetu popular he procurado yo fundir mi música, siempre sincera.

Matilde Vázquez, la protagonista, es un gran tipo de mujer, muy apropiado por su gran temperamento, y a sus entusiasmos se debe que "La Lola" sea hoy zarzuela, bien cantada por ella misma, bien por Lily Berchmans, otra voz de indiscutibles calidades. Junto a ellas—alternándose—, Chano Gonzalo y Pedro Terol prestan autoridad con su arte al "Heredia" de la comedia primitiva. Y Pilar Lorengar, Angela Barrios, Concha Bañuls, Lorenzo Sánchez Cano, Carlos Oller, Joaquín Deus, Luis Bellido, Pepín León y otros excelentes artistas dan vida a este trozo de Andalucía, al que yo he querido transmitir el calor de mi música.

Sería yo un hombre insensible si no mostrase públicamente mi gratitud a todos los elementos directivos de la gran compañía que Jacinto Guerrero formó con tanta ilusión; Agustín Moreno Payón, un verdadero colaborador, incansable concertador y autorizada batuta; José Martínez Moltá, Carlos Oller, al frente de la difícil dirección de escena, y Marianela de Montijo, la joven maestra coreográfica, han trabajado con un acierto y una voluntad que yo nunca podré olvidar; todo bajo la dirección artística del fraternal Federico Moreno Torroba y con la firme resolución de Inocencio Guerrero de realizar cuanto su inolvidable hermano iniciara. Que el esfuerzo hecho por el Estado al apoyar esta campaña lírica no se malogre es hoy mi única aspiración; me entrego sin reservas al fallo de la crítica y del público de Madrid."

Rafael CAPILLA

Lily Berchmans

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO

ALBENIZ

"LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS"

Comedia de don Manuel y don Antonio Machado, musicada por don Angel Barrios

Muy sutilmente supo adivinar el maestro Barrios que en la comedia de los ilustres Machado por su riqueza de tipos, su variedad de ambiente, las múltiples situaciones y, sobre todo, por ese fondo cálido, de color, que arranca de cortijo, pasa por una venta sevillana y llega a la maravillosa bahía de Cádiz, sinfonía espléndida de luz, de agua y de tierra; de agua sobre todo, que hizo exclamar a Manolo Machado aquello de "Cádiz, salada claridad"...,

Lily Berchmans, Joaquín Deus, Pilar Lorengar y Sánchez-Cano

había motivos más que sobrados para inspirar una magnífica partitura a un músico que supiera expresar todo lo que hay de belleza, de gracia, y de emoción pura, de arte en esos ambientes tan justamente pintados por los dos grandes poetas.

Y una simpatiquísima actitud, y muy de estimar, del maestro Barrios es que se ha acercado al libro con un respeto emocionado, no ha querido hacer una partitura facilona, inspirada en superficiales folklorismos, sino profundizando en el sentido del libro, sin desvirtuarlo, y dándole lo que pudiéramos llamar amplitud musical; es decir, continuando el pensamiento de los poetas, haciendo lo que ellos hubieran hecho de saber componer música; es decir, una íntima colaboración, que en algunos momentos tiene la melancólica "saudade" de lo que pudo ser.

Así se da en la partitura el momento que pudiera ser de ópera, como un reflejo del pensamiento hondo de Antonio Machado y la gracia, el garbo y el quiebro saleroso de Manolo, en una fusión certera de los dos modos y las dos posturas.

Y hay más de lo primero en los momentos de pasión y más de lo segundo en las notas de ambiente, como en la ofrenda de flores, sobre un motivo delicioso que parece inspirado en cantos de la sierra de Córdoba; en un recuerdo lejano de cante de ultramar en el precioso dúo de las dos tiples, en una finísima farruca, en un apunte de zambra, y queda la música intensa en magnífico dúo, en una romanza de barítono y, en general, en toda la partitura, a la que da expresión, emoción y hasta cierta grandilocuencia.

La obra fué cantada espléndidamente, mejor que representada, aunque se mostraron, además, como buenos actores Chano Gonzalo, Joaquín Deus y Lorenza Sánchez Cano.

Magnífica de voz y de arte Lily Berchmans y Pilar Lorengar; todos los demás, muy a tono y muy bien logrado el movimiento y las actitudes.

Marianela de Montijo, tan exquisita bailarina, marcó con verdadero arte la farruca.

El figurinista, metido a estilizar trajes, se excedió: nos hizo pensar con añoranza en aquellos trajes típicos de Lola Membrives; con ellos creó el personaje; sobre todo ante un traje de bailarina con la cola en la cadera en lugar de la bata de cola, tan señoril y tan elegante.

El maestro Moreno Pabón, maravilloso al frente de la orquesta y maravilloso también al cuidar las repeticiones, sólo cuando las reclamaba el aplauso sincero del público; fueron muchas las repeticiones, como fué completo y total el éxito.

Jorge DE LA CUEVA

* * *

En la función de la noche se encargaron de los primeros papeles Matilde Vázquez, Pedro Terol y Carlos Oller, que triunfaron como cantantes, y como actores dieron más vibración y mayor intensidad al libro; el éxito fué una repetición del de la tarde.

J. C.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Lola Membrives y Ricardo Puga estrenaron, hace muchos años, en una noche memorable del Fontalba, esta magnífica comedia poética de los hermanos Machado, plena toda ella de garbo en el verso, de emoción lírica en el desarrollo y de auténtico costumbrismo andaluz. Con "Lulianillo Vaicarcel" forma parte de la gran producción dramática de los insignes poetas. Manolo, la gracia; Antonio, la densidad. Los dos interpretaban el espíritu, ingrávido a veces, y a veces inquietante, de Andalucía. Desde aquella noche, "La Lola se va a los puertos" quedó insertada en nuestra tradición teatral.

Lili Berchmans, Chano Gonzalo, Pedro Terol y Matilde Vázquez

Difícilmente hubiera podido Angel Barrios encontrar una obra más adecuada á su temperamento artístico y a sus posibilidades de compositor que esta "Lola se va a los puertos", que otros dos hermanos, expertos en estas lides escénicas, Guillermo y Rafael Fernández Shaw, han adaptado al teatro lírico, con la habilidad y discreción que cabía esperar de su talento y experiencia. El interés y la emoción que trasciende el drama de los Machado, su limpia poesía, su cristalina interpretación del alma andaluza—de la baja Andalucía—están servidos musicalmente del más airoso y digno modo que es posible llevar al arte escénico. La música de Angel Barrios es sincera y viva. Tiene una calidad superior a la que el tema vulgarmente tratado de Andalucía suele producir en los teatros. La línea melódica es francamente popular, pero no populachera. La instrumentación, dentro de su sencillez, es eficaz y arrancó aplausos entusiastas. El autor sabe, cuando llega el caso, colorearla, y lo hace con toques tan oportunos como llenos de garbo. A ellos respondió el público con franco entusiasmo. El segundo acto, en especial, tiene en tal sentido un interés predominante. Acaso fué el más saboreado por los espectadores en la tarde y en la noche. La habanera de las tiples y el dúo de tiple y de tenor, con los números que componen el "ballet" final del segundo acto, una "farruca", un "zapateado" y una "zambra", suenan bien y son gratos de escuchar. Y no sólo de escuchar, sino de ver también.

La expresión dramática que los insignes poetas idos lograron en su famosa obra, adquiere en la orquesta del Albéniz delicados matices, gracias al arte de Angel Barrios. Puede decirse sin hipérbole que fué extraordinaria la interpretación. Tanto en el estreno de la tarde como en el de la noche, todos los artistas de la compañía que formó en vida Jacinto Guerrero rayaron a gran altura. Es lo que se merecía el coliseo que lleva hoy la denominación de "Lírico Nacional". Lili Berchmans, con voz extraordinaria, cantó su "particella" de excelente manera, mejor acaso en los agudos que en los graves, pero haciendo resaltar un brillante regulador y una gran escuela. Chano Gonzalo, en el tipo del guitarrista Heredia, estuvo ajustado y sobrio, y su voz, siempre potente, produjo el efecto natural. Fué con Lili clamorosamente aplaudido. Por la noche, Matilde Vázquez, magnífica de gesto y de expresión y muy entonada de voz, especialmente en sus característicos "graves". Pedro Terol, que hizo un simpático "Heredia", le dió la réplica con su habitual maestría. Pilar Lorengart, triple lírica de grandes posibilidades, ratificó el excelente éxito de su presentación en esta compañía, y repitió el dúo de tiples, que dijo maravillosamente. Muy bien, asimismo, el tenor Sánchez-Caño y el actor cómico Luis Bellido. Mereció un elogio también Marianela de Montijo y su "ballet". Carlos Oller, como director de escena, ha puesto la obra con la dignidad que merecía, y encarnó muy bien el tipo de "Don Diego". Por la tarde, Joaquín Deus hizo este papel y lo cantó a la perfección. Muy bien los coros y la orquesta, y en este florilegio de alabanzas no podríamos olvidar al maestro Moreno Pavón, paladín de la jornada triunfal de ayer en el Albéniz.

El público aplaudió entusiásticamente al final de los tres actos e hizo repetir varios números. El maestro Barrios, desde el pros- [illegible] s ovaciones de los buenos [illegible] musical.—F. SAINZ DE

ABC. - 20 - X - 51

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ABC = 20-X-51.

ESTRENO EN EL ALBENIZ.—Una escena de la zarzuela titulada "La Lola se va a los puertos", con libro de los hermanos Machado y música del maestro Angel Barrios, con la que ayer inició la temporada lírica en el Albéniz la compañía del maestro Guerrero. En primer término, a la derecha, Matilde Vázquez. (Foto Sanz Bermejo.)

Estreno en el Albéniz de LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS

Marca.
20-X-51

Sabido es que la comedia de los hermanos Machado se prestaba a ser convertida en zarzuela, por ser rica en situaciones líricas. También es sabido que Angel Barrios, "el faraón compositor", se lanzó con singular entusiasmo a escribir la partitura, la mayor parte de cuya letra quedó sin concluir a la muerte del menor de los hermanos. Manos hábiles, que desean guardar el incógnito, completaron los cantables, y ya transformada en zarzuela, se envió al concurso de obras de este género organizado por el Consejo Superior de Cinematografía y Teatro, siendo laureada con el primer premio.

Ayer, en las sesiones de tarde y noche, se dió a conocer la nueva versión de "La Lola se va a los puertos", tras concienzudos y laboriosos ensayos, en los que el primer maestro director y concertador de la compañía, Agustín Moreno Pavón, ha realizado una de las más meritorias empresas, poniendo su voluntad y su sabiduría para obtener el éxito rotundo. Vayan para él los primeros plácemes.

Del libro, rebosante de poesía, donde se crean dos tipos recios, el de la Lola del cantar y el de su guitarrista Heredia, nada hemos de añadir a las críticas elogiosas que se hicieron a raíz de su estreno dramático. Desde luego, ha sido preciso podarlo para dar entrada al músico; pero, así y todo, conserva no poco de su valor como poema literario.

En lo que se refiere a la colaboración del compositor Angel Barrios, el más alto ditirambo que podemos decir es que se encuentra al nivel del libro. Música empapada de andalucismo puro desde la primera romanza de Heredia hasta el dúo final y el tema de la cepla. La petenera es una página espléndida. El dúo de tiples, la habanera, finísimo e inspirado; Valiente y lleno de sabor de comedia lírica el de la protagonista y tenor. Las intervenciones del barítono, en otros pasajes, difíciles y de efecto. Y nada se diga que no sea para alabarlos de los bailables: con la farruca, tanguillos, zambras, en los que la "cañí" se presenta vestido con excelente instrumentación. Todos los números fueron aplaudidos, y repetidos varios de ellos entre ovaciones del público.

Por la tarde, las principales figuras estuvieron a cargo de Lili Berchman, Chano Gonzalo y Joaquín Deus. Por la noche actuaron Matilde Vázquez, Pedro Terol y Carlos Oller. Con unos y otros tomaron parte la notabilísima tiple Pilar Lorengar y el buen tenor Lorenzo Sánchez Cano. Otros elementos que intervinieron fueron Concha Bañuls, Luis Bellido, Juan Catalá, Pepín León, Barceló y otras actrices y actores, cuya lista sería interminable.

La interpretación que Matilde Vázquez dió a la Lola fué sencillamente insuperable, como cantante y como actriz. Conoce a fondo la obra, ya que pensando en ella y para ella fué escrita. Espléndida de voz y espléndida de tipo. Pedro Terol cañó con brío y estuvo muy bien como actor. Chano Gonzalo hizo gala de su garganta privilegiada. Oller se mostró el artista concienzudo. Y Lili Berchman apareció menos brava, pero de voz agradable. Marianela de Montija y el cuerpo de baile completaron el triunfo de la zarzuela premiada.

Angel Barrios salió al proscenio a agradecer los aplausos, en unión de los intérpretes y con el referido maestro Agustín Moreno Pavón, a quien corresponde una gran parte del éxito.

E. MORALES DE ACEVEDO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Madrid" -=20-X-57.=

AUTORES Y ESCENARIOS

ESTRENO EN EL ALBENIZ DE «LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS», LIBRO DE LOS HERMANOS MACHADO, MUSICA DEL MAESTRO ANGEL BARRIOS

El primer estreno de la temporada lírica del maestro Guerrero correspondió al Premio Nacional de Obras Líricas, «La Lola se va a los puertos».

Esta bella e inspirada partitura del maestro andaluz Angel Barrios, tejida amorosamente sobre el poema dramático de Manolo y Antonio Machado, constituye por su línea melódica, fácil y rica, y por su moderna y cuidada orquestación una aportación inapreciable a la historia brillante de nuestra zarzuela.

Sus nobles y apasionadas melodías siguen en un desarrollo lógico y dentro de la más perfecta unidad la acción dramática de los insignes vates, cuya vena poética se abrillanta y embellece.

Los dúos de Lola con el bajo y el tenor (don Diego y José Luis) son dos páginas admirables por la belleza de sus temas, la sinceridad de su forma y su grata armonización. El segundo, de modo singular, profundamente lírico, arrancó la ovación más ferviente de la tarde.

También merecieron los honores del «bis» la deliciosa «habanera» de las tiples y las coplas de «Lola» y «Heredia», arrancadas al alma misma de Andalucía.

El «ballet» del segundo acto, perfectamente visto desde el punto de vista teatral (zapateado, zambras y farruca), brindó a Marianela de Montijo y a su cuerpo de baile espléndida ocasión de lucimiento y de aplauso.

La interpretación de la obra fué verdaderamente excepcional. Lily Berchmans, Chano Gonzalo, Joaquín Reus y Lorenzo SánchezCano aportaron su calidad de artistas de primera fila (todos ellos han sido elogiados desde estas columnas como notables cantantes de ópera), dando a sus personajes extraordinario relieve.

Lily Berchmans, voz segura, limpia y timbrada, de espléndidos agudos, hizo una Lola apasionante y sugestiva.

Nobles y potentes, las de Chano Gonzalo (Heredia) y Joaquín Reus (Don Diego), garantía siempre de verdadero y auténtico arte.

Sánchez-Cano, magnífico tenor, cantó con entrega generosa de todas sus posibilidades. Mereció por su dúo del segundo acto, con Lily Berchmans, una de las ovaciones más entusiásticas de la sala.

Lorengar ratificó su éxito de presentación como tiple excelente, y el resto de la compañía coadyuvó al éxito rotundo de la obra.

La orquesta, conducida con notable perfección y cordial entusiasmo por el maestro Moreno Pavón, no tuvo un solo fallo a lo largo de la intensa y extensa partitura.

Muy bien los decorados y figurines, de Aguirre, así como la dirección de escena, de Carlos Oller, que dieron al espectáculo una dignidad y altura artísticas rara vez logradas en representaciones de este género.

El noble ideal del maestro Jacinto Guerrero se convirtió ayer en magnífica realidad cuando un auditorio enardecido y entusiasta ovacionaba puesto en pie una nueva página saturada del más auténtico españolismo y que proclamaba victoriosamente la inmortalidad de nuestra sin par zarzuela.

—o—

En la representación de la noche Matilde Vázquez y Pedro Terol, con su dominio de la escena, tantas veces aplaudidos, encarnaron magistralmente los protagonistas de la obra: la Lola y Heredia.—J. ESPINOS ORLANDO

ENTRE BASTIDORES

TEATRO ALBENIZ

Si hace unos días alguien me hubiera dicho que asistiría a la misma representación teatral por la tarde y por la noche, mi primer movimiento sería mirarle con frialdad. El segundo, pensar que se había equivocado conmigo. Porque ayer fué mi día dedicado al género lírico.

En el teatro Albéniz, la compañía del maestro Guerrero, en la temporada subvencionada por el Estado, presentó su primer estreno, "La Lola se va a los puertos", según la comedia dramática de los hermanos Machado, a la que ha puesto inspirada partitura el gran músico Angel Barrios.

Por la tarde y por la noche, el teatro mostraba un aspecto deslumbrador. En el "hall", los comentarios giraban en torno a la obra y sus intérpretes. Pude comprobar que había caras repetidas, gente que había presenciado la zarzuela en la primera sesión y que volvía.

La representación—siendo texto y música los mismos—cambiaba sutilmente de uno a otro momento por obra y gracia de sus distintos intérpretes. Por la tarde, los divos eran Chano Gonzalo, Lily Berchmans y Joaquín Deus; por la noche, Matilde Vázquez, Pedro Terol y Carlos Oller. El resto del reparto no variaba, y, sin embargo, incluso entre bastidores, se notaba un espíritu distinto, que casi hacía cambiar hasta el sentido de la comedia.

Lily Berchmans, menuda, morena y castiza—pese a su nombre exótico—, no puede dar la misma impresión que Matilde Vázquez, alta, de blanco cutis y ademanes exuberantes. Ambas poseen una voz potente y magistral, pero las mismas notas, las mismas palabras esconden un sentido diverso, según quien las pronuncia. Otro tanto puede decirse de Chano Gonzalo y de Pedro Terol, de Joaquín Deus y de Carlos Oller, director este último de la compañía. Estoy seguro de que los amantes del género lírico tienen motivo para controversia, estableciendo comparaciones entre ambos trios, dividiéndose en dos bandos, como en la torería sucede con el Litri y Aparicio.

Todos son conscientes de la responsabilidad que han contraído con la zarzuela. En sus manos se encuentra ahora su porvenir, y parece que no puede haber caído en mejores.

Se ha hecho un notable esfuerzo, no cabe duda. Desde la sala se advierte, sí, la diferencia entre la presentación, verdaderamente lujosa; los magníficos bocetos de José Francisco Aguirre, realizados por Manuel López el decorado y por Peris la sastrería; pero donde mejor se advierte es tras las cajas. En "La Lola se va a los puertos" se rompe una tradición zarzuelera muy usual: son tres actos, tres decorados de enorme complicación. Aquí trabajan de firme los maquinistas y gente de la tramoya. Todo es nuevo, terso, lo que constituye, a fin de cuentas, un pequeño fastidio, ya que anduve merodeando en busca de esos agujeros del decorado por donde atisbar la marcha de la representación, sin encontrarlos.

No cambian otras grandes figuras: la guapísima Pilar Lorengar, el gran cantante Lorenzo SánchezCano, Luis Bellido, el original "ballet" de Marianela de Montijo ni las cincuenta y tantas personas que aparecen en escena.

Desde el escenario llega el rumor de los aplausos. El entusiasmo de los espectadores del género lírico es algo diferente del de los demás. Una buena romanza, un dúo acertado, un coro bien conjuntado proyocan verdaderas explosiones. Se distinguen con claridad los "¡bravos!" de los admiradores, que no cejan hasta que se repite el número de su predilección.

La zarzuela estaba moribunda, desahuciada por el público. Había caído en una especie de miseria vergonzante, astrosa. Pero ahora se ha levantado. En todo el teatro, en los pasillos, butacas, en los camerinos y entre bastidores notábamos la presencia anímica del maestro Guerrero, de quien puede decirse que cayó para que el género lírico se alzase. Sobre su vida prematuramente rota, como pavés firme, se yergue desde ayer la zarzuela española, encarada como Jacinto Guerrero quería: con mucho dinero, mucho entusiasmo, mucha valentía. Las grandes figuras que ayer actuaron no eran solitarias "estrellas" capitaneando conjuntos mediocres, sino la reunión de brillantes personalidades reunidas en vistosa constelación.

Sí, hay una rivalidad en el mismo teatro, y creo que eso era lo que estaba haciendo falta. Ahora, los amantes del buen canto podrán elegir entre Matilde Vázquez—plenitud—y Lily Berchmans—juvenil entusiasmo—, entre Chano Gonzalo y Pedro Terol, entre Joaquín Deus y Carlos Oller.

Entre bastidores, sólo caras sonrientes. Eran los doctores que han realizado la urgente operación: Angel Barrios, músico; Inocencio Guerrero, empresario; los Fernández Shaw, Luis Muñoz Lorente y cuantos han colaborado a esta triunfal resurrección.—E. S.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

24.

Informaciones. 20-X-51.

Teatrales

TEATRO ALBENIZ

ESTRENO Y EXITO DE «LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS»

Ayer se estrenó en el teatro Albéniz la obra premiada en el concurso abierto por la Dirección de Cinematografía y Teatro el año de 1950, a fin de ayudar a la magnificencia deseada del género lírico nacional, escogiendo la obra o las obras que, a juicio de personas competentes, merecieran premiarse y, en su día, darse a conocer del gran público. Formaron el Jurado discriminador de méritos personalidades tan relevantes como Gerardo Diego, Ataúlfo Argenta, Jacinto Guerrero, Ruiz Albéniz, maestro Pereda, Julio Gómez, Llovet y Fernández Cid, quienes, por unanimidad, otorgaron el primer premio a la zarzuela en tres actos «La Lola se va a los puertos», sobre el libro de la célebre comedia del mismo título de los hermanos Machado, y llevada al pentagrama por el ilustre y veterano maestro Angel Barrios. Los aplausos unánimes y constantes que

Lili Berchmans, Chano Gonzalo, Pedro Terol y Matilde Vázquez

ayer se escucharon en el Albéniz acreditan el acierto del Jurado que seleccionó esta obra. Casi toda la partitura hubo de repetirse, y hubo trances musicales —como los tres bailables del acto segundo— en que el público no recató su entusiasmo, y hasta se escucharon en la sala vivas a la música española.

Lo es, en efecto, la que Angel Barrios ha puesto a «Lola». No podía ser otra cosa, porque no en balde este ilustre músico granadino tiene un historial selecto, impecable y largo de medio siglo de labor, enteramente dedicado a la música nacional, y más concretamente a la andaluza. Entre lo de Albéniz y lo de Falla anduvo siempre la inspiración y los «amores» artísticos de Angel Barrios, quien aún mozo ya acreditaba en París su andalucismo de pura cepa con aquel célebre «Cuarteto Iberia», que a base de las obras más puras de Isaac Albéniz, interpretadas por instrumentos de pulso y púa (laúd, bandurria y guitarra), llenaba las salas de conciertos de la capital de Francia, por entonces (fines del pasado siglo) sede de todo avance y depurado gusto musical.

Lo asombroso es que al cabo de tantos años de labor magnífica haya tenido Angel Barrios que acudir a un concurso y ser premiada su «Lola» para que el público de Madrid conozca lo que es, lo que ha sido siempre su música. Ayer, Angel Barrios creía vivir un hermoso sueño, que seguramente ya nunca pensó llegaría a ser realidad. El público de Madrid le aclamó y le seguirá aclamando en noches sucesivas, en que vaya deleitándose con su música, porque..., ante todo y sobre todo, la partitura de «La Lola se va a los puertos» es y suena a eso, a MUSICA, en mayúsculas y con todas las admiraciones precisas. ¡Ya es hora de que en un teatro lírico español la verdadera música saliera por sus fueros!

• • •

No hablaremos del libro, porque desgraciadamente queda tan disminuído y hasta tan poco justificada su acción, que apenas el de la hermosa obra de los Machado se percibe algo así como el aroma, el «bouquet», la solera... Pero sí dedicaremos unas líneas a la interpretación —versión en la función de tarde—, en la que hubo de todo: grandes aciertos y lamentables errores. Los aciertos van a la cuenta de Lili Berchmans, que canta muy bien, peligrosamente en los agudos; los desaciertos también van con ella, porque como actriz falla bastante.

A buen seguro que los Machado jamás creyeron que así se pudiera entender y «hacer» tan garboso personaje. Acertaron en todo Pilar Lorengar y Chano Gonzalo, salvo este último en su equivocado indumento; pero cantó, dijo e hizo muy bien el Heredia. La primera bailarina, Marianela de Montijo, que baila muy bien, tampoco tiene muy cabal idea de lo que exige una juerguecita de flamencos en Eritaña; sus danzas más parecían propias de «caseta de feria» que de los sensuales y misteriosos «comedores» de Antequera. Muy bien, sobre todo cantando, Sánchez-Cano. Y más que muy bien, admirable, agigantando su figura, el maestro Pavón, que conjuntó a todos y dió matices preciosistas a la partitura de Barrios. De Barrios, de quien tenemos que volver a hablar con más tiempo y espacio, que... ¡bien lo merece!

ACORDE

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Madrid, sábado 20 de octubre de 1951

PUEBLO

La ESCENA AN

ESTRENO EN EL ALBENIZ DE "LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS"

Libro de los Machado, con música de Angel Barrios

MATILDE VAZQUEZ

Un buen éxito constituyó ayer, tanto en la función de tarde como en la de noche, el estreno de la obra premiada, de "La Lola se va a los puertos", libro original de los poetas Machado, con música de Angel Barrios.

Este libro de la comedia de los hermanos Machado esta arreglado para su version lirica por otros dos autores, por los hermanos Fernández Shaw, que han respetado en todo momento la línea de la gran comedia que un dia vimos representar con gran exito a Lola Membrives con el excelente actor Ricardo Puga, el que, si mal no recordamos, rasgueaba la guitarra en algunos momentos de la comedia.

Ayer, en el Albéniz, se celebró el estreno con dos repartos, correspondiendo el de la tarde a Lili Berchmans, a Chano Gonzalo y a Joaquin Deus, principales elementos de la obra. Y en la función de noche fueron Matilde Vazquez, Pedro Terol y Carlos Oller los principales interpretes.

El diálogo del libro esta escrito con la finura que los Machado, como estos hermanos Fernández Shaw, pusieron y ponen siempre en sus obras. En algunos momentos el libro conserva la hondura del tema, y siempre triunfa la parte poética del argumento. Conserva, pues, "La Lola se va a los puertos" su belleza original.

La musica es, como hemos dicho, de Angel Barrios. En la partitura de "La Lola se va a los puertos" hemos de señalar como números inspirados en la melodia, que es lo que en el teatro importa, el dúo de la tiple y el tenor, la habanera, la romanza de baritono y el numero del ballet, todos ellos repetidos y aplaudidos. El acto segundo logró un exito definitivo, superior al logrado en el primero y tercero, en que los autores, en este tercero, sacrifican en honor del argumento de la comedia un posible final espectacular que daria mejor remate a la obra.

En cuanto a la interpretación, hemos de señalar el éxito que obtuvieron los meritisimos artistas que compone el doble reparto, tarde y noche, de la zarzuela. Vamos a anotar sus nombres, sin comparaciones, que nunca nos suelen salir exactas. La Lola, personaje principal, fué interpretado en la tarde por Lili Berchmans y por la noche por Matilde Vazquez. Heredia fué encarnado por Chano Gonzalo en la tarde y por Pedro Terol en la función de noche. Y el papel de Don Diego corrió a cargo de Joaquin Deus y de Carlos Oller, respectivamente.

Chano Gonzalo lució su potente y magnifica voz, siempre impresionante, lo que le valió las más cálidas ovaciones. Pedro Terol, cantante y actor excelente, dijo con maestria sus números, y en la romanza fué premiado con fuertes aplausos, que sonaron unánimes. Deus, cantante; Oller, actor. Lili Bermans, de muy bien timbrada voz, y Pilar Lorengar, de tono tan agradable, y Matilde Vázquez, con sus graves, sonoros y ardientes, y el tenor Sánchez Cano, intérprete fiel de su partitura. Hemos de dedicar, finalmente un elogio merecidisimo a la colaboración del ballet de Marianela de Montijo. Esta gran bailarina interpretó su número, que hubo de repetir obligada por los aplausos, y su ballet, por la gracia y justeza de los movimientos y por la postura escénica lofrada en los arranques y en los finales, mereció la ovación de los espectadores.

La presentación, en cuanto al vestuario y decorados, digna y atinada, de tonos alegres. Los coros entonaron ajustados, precisos y seguros sus numeros musicales, y la dirección escénica, muy estimable.

La Empresa puede sentirse satisfecha del éxito que logró anoche en cuanto a presentación de la obra, y los autores, en este caso el maestro Angel Barrios, saboreó las mieles de un triunfo merecidisimo, que compartió con el director de orquesta, señor Moreno Pavón, que veló durante toda la representación por la fiel interpretación, por parte de los músicos, de la partitura de "La Lola se va a los puertos".

Un gran éxito, números repetidos, aplausos en los mutis, aplausos al conjunto, a los divos, y el telón que se alza repetidas veces mientras en el palco escénico saludan una y otra vez los intérpretes y el autor de la música. Antes de caer el telón, en la función de noche, el director de la compañia, señor Oller, dijo unas palabras en nombre del maestro Barrios, para dedicar un cariñoso recuerdo a los autores del libro, los hermanos Machado.

José Antonio BAYONA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

HOJA OFICIAL DEL LUNES

Novedades teatrales de la semana

EN EL ALBENIZ SE ESTRENO CON EXITO LA ZARZUELA "LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS"

Sólo los teatros dedicados a lo lírico ofrecieron en la última semana notas de especial interés. Aparte de los homenajes, centenarios y despedidas, se registraron dos sucesos de indiscutible importancia: un cambio de programa en los "Ballets", de Barcelona, y el estreno de la adaptación musical del poema de los hermanos Machado "La Lola se va a los puertos", puesta la música por Angel Barrios.

El "Carnaval", de Schuman; "Fiesta mayor", de Morera, y "La Revoltosa", de Chapí, integraron las novedades del segundo programa ofrecido por Magriñá y sus huestes coreográficas, y si buena fué la versión del clásico romántico, magnífica resultó la de Enrique Morera, y atrayente y digna de encomio por todos los conceptos "La Revoltosa", trocado en ballete sin que pierda su música y aun su argumento nada de su ejemplar y plausible casticismo. Puestos a elegir entre estas tres nuevas muestras de la valía de los bailarines catalanes, nos quedaríamos con la "Fiesta mayor", que tiene un colorido y un perfume de arte de la danza realmente excepcional. Todo el programa fué aplaudidísimo. Sigue, pues, en pleno curso el triunfo de los "Ballets", de Barcelona.

El estreno de "La Lola se va a los puertos", convertida en zarzuela, obra premiada en el concurso de 1950, que abrió el ministerio de Educación Nacional, ha constituído destacada efeméride, tanto más digna de ser subrayada cuanto que sospechamos que ha de pasar mucho tiempo antes de que se registre acontecimiento lírico parigual.

El público que acudió al Albéniz para presenciar este suceso teatral salió satisfechísimo, elogiando el fallo del Jurado discriminador y la buena suerte de que en la primera intentona de protección oficial a lo zarzuelero se hubiese hallado obra tan llena de méritos y justificadora de premios y continuidades en los estímulos. Es éste, entre otros, uno de los motivos por los que Angel Barrios merece parabienes y gratitudes, porque lo peor que le podía haber ocurrido a la "zarzuela", como género teatral, era que, en esta ocasión, sólo se hubiese logrado topar con una obra deleznable, topiquera y vieja. No es así, sino todo lo contrario. La partitura de la "Lola" podrá agradar más o menos a los auditorios, pero nadie podrá regatear su mérito sobresaliente de "sonar" a verdadera música española y sonar con los acentos dignos del alto historial de lo zarzuelero, donde tantas joyas líricas se dieron a conocer y se hicieron justamente famosas y aun universales.

Angel Barrios es un enamorado de su arte y de su tierra; y ante un libro que es como el alcaloide y emporio de lo andalucista, forzosamente tenía que sentirse inspirado y triunfador. Música apasionada, revibrante de emoción, ahíta de "sol" y de "solera", con regusto de caña de manzanilla y morbidez de aceituna de verdeo, sin abdicar del empaque técnico moderno musical, cabe lanzar [illegible] llegan al corazón del que escucha y palpitan vibrantes en su buen gusto por lo genuinamente folklórico. Hay en esa partitura un embrión de "ballet" que en nada desmerece de las gloriosas páginas andalucistas de Albéniz, o de Falla, o de Turina. Así el zapateado, así la farruca, así la zambra... Todos tres magníficas muestras del talento y de la inspiración de Angel Barrios, que en el resto de la partitura encuentra los acentos de pasión, emoción y ambientaria convenientes para bien servir los tipos y el drama que concibieron los inolvidables Antonio y Manuel Machado.

Angel Barrios ha triunfado en todos los órdenes. En lo popular, en lo técnico, en la frase, en el ritmo, en el equilibrio y en la finura de la expresión musical. "La Lola se va a los puertos" quedará como ejemplo—quizás acicate—de lo mucho que cabe hacer aún dentro de eso que parecía languidecer y tan vivo está: dentro de la zarzuela.

El personaje central de "La Lola" tiene mucho que hacer; más que cantar. Lo estrenó y estuvo genial la Membrives. Ahora, en ese doble cuadro de intérpretes que la esplendidez de Jacinto Guerrero reunió en el Albéniz, lo han encarnado las tiples Lily Berchmans y Matilde Vázquez. Cada una se comportó de acuerdo con sus nombres y apellidos. La primera de las citadas hizo una "Lola" señoritada, con empaque de diva, cantándola muy bien, sobre todo en los agudos; la segunda, se metió dentro del personaje y le dió vida, nervio, garbo, genio... y, además, en los registros graves —que son los esenciales al tipo— estuvo magnífica. Total: que de las dos intérpretes se podría "sacar" una "Lola" insuperable.

El resto, muy bien, salvo lunares y detalles erróneos subsanables. Más que muy bien, impecable, Pilar Lorengar. Chano y Terol, acertadísimos, así como el tenor y los coros y bailarinas, si bien éstas resultaron muy poco "flamencas", como, en general, todo el ambiente logrado para esta "Lola", quizás porque entre los que la montaron no ha habido ni un solo castizo, que... ¡a las veces son necesarios!

Y sobre todos culminó el acierto del director de orquesta y conjuntador Moreno Pavón, cuya ímproba y certera labor fué base del éxito global alcanzado.—ACORDE.

22-X-57.

HOGAR (Pamplona)
Diciembre 1957.

Teatro

LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS.—Zarzuela de M. y A. Machado, adaptación de G. y R. Fernández Shaw. 3.

Basada en la comedia de igual título y con su mismo argumento de "gitanora" que no siente amor por ningún hombre porque lo ha puesto íntegramente en su arte, han sido suavizadas muchas asperezas de la comedia original sin pérdida de su aliento poético.

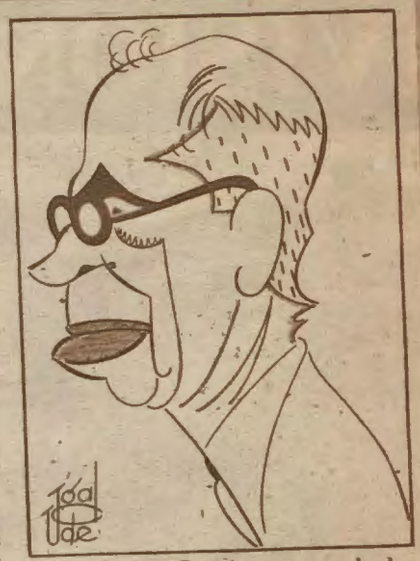
La partitura subraya con magnificencia la variedad de ambientes y colorido de cada uno de los cuadros en que la acción se desarrolla.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Marca. =23-X-57=

ENTRE BASTIDORES

«LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS», CONVERTIDA EN ZARZUELA, FUÉ ESTRENADA EN EL ALBÉNIZ



El maestro Barrios, autor de la partitura de «La Lola se va a los puertos», presentada en el teatro Albéniz por la compañía del desaparecido maestro Guerrero
(Caricatura de Ugalde)

EN el teatro Albéniz se estrenó la zarzuela 'La Lola se va a los Puertos", versión lírica de la comedia del mismo título de los hermanos Machado, y para la que ha compuesto una magnífica partitura el ilustre maestro Angel Barrios. Esta obra fué premiada en el concurso abierto por la Dirección General de Cinematografía y Teatro el pasado año, y acredita el acierto del Jurado que la seleccionó. Casi todos los números fueron repetidos entre grandes ovaciones. El segundo acto especialmente puede decirse que fué saboreado por los espectadores: la habanera de las tiples, el dúo de tiple y tenor y el final del acto, con un ballet de farruca, zapateado y zambra se interpretaron entre el entusiasmo del público y se escucharon vivas a la buena música española.

Tanto la interpretación de la tarde cómo la de la noche fué magnífica por los componentes de la compañía que formara Jacinto Guerrero.

Lili Berchamns, con su voz extraordinaria, y Chano González, con su potente voz, en la representación de la tarde, obtuvieron un merecido éxito, y por la noche, Matilde Vázquez, magnífica de gesto y muy entonada voz, con Pedro Terol, también soberbio de facultades, dieron la dignidad necesaria a un espectáculo que no deben dejar de presenciar todos aquellos verdaderos amantes del buen arte.

También fueron dignos de elogio Pilar Lorengart —que será dentro de poco una de nuestras mejores tiples líricas—, el tenor Sánchez Cano y la bailarina Marianela de Montijo, que fué muy aplaudida.

No hay que decir que el público aclamó al final de cada acto al maestro Barrios, que saludó en unión del también maestro Moreno Pavón, que llevó la orquesta magistralmente.

* * *

En el Español hubo cambio de programa de los "Ballets de Barcelona". "El Carnaval", "Fiesta mayor" y "La Revoltosa" tuvieron una lucida interpretación por parte de Rosita Segovia, en primer término; Magriñá, Portillo, Areta y cuantos intervinieron coreográficamente. Acierto en los vestuarios y acierto en este cambio de programa, que es superior al primero, ya que consiguieron todos un verdadero triunfo.

Catalina Bárcena y Rafael Cores en una escena de «Paño de lágrimas», comedia de José María Pemán, estrenada en el teatro Eslava, de Valencia
(Foto Vidal)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

28-

DIGAME.
23/X/51

"La Lola se va a los puertos"

Estreno en el Albéniz de la zarzuela que obtuvo el primer premio nacional de obras líricas

(19-10-951)

POR la compañía lírica subvencionada, que organizó el maestro Guerrero, ha sido dada a conocer en el teatro Albéniz la zarzuela de Antonio y Manuel Machado, con música de Angel Barrios, "La Lola se va a los puertos".

Los hermanos Machado compusieron este libro como comedia, y así se estrenó en el teatro Fontalba (8 de noviembre del año 1929), donde tuvo por protagonista a la genial actriz Lola Membrives. El éxito de "La Lola se va a los puertos" fué en aquella ocasión espléndido. Y pronto surgió en sus autores la idea, entusiásticamente compartida por el maestro Barrios, de que aquella comedia podía ser también una gran zarzuela. Y lo ha sido. Y como en aquella noche de 1929, en ésta de 1951 ha tenido "La Lola se va a los puertos" un éxito resonante, que refrenda el fallo del jurado, que distinguió esta obra con el primer premio de zarzuelas.

El compositor se ha identificado con el libro de los señores Machado y la obra logra así una armonía en la que radica fundamentalmente la fortuna de la versión lírica. En estos cambios de género se pierden muchas obras que, al ser ilustradas musicalmente, los números de la partitura quedan como añadidos tan artificiales, improcedentes y despegados que no parecen sino remiendos mal hechos sobre un libro que no los necesitaba. Pero el caso de "La Lola se va a los puertos" no es ése, sino el de una fusión plena y perfecta de la obra dramática con la labor del músico. Este ha captado la emoción intensa del libro, la atmósfera que tiene, su andalucismo vibrante y hondo, la verdad de sus personajes y la palpitación de cuanto éstos dicen. Y porque ha percibido plenamente todo esto el maestro Barrios y porque es éste un compositor de enorme sensibilidad, de gran inspiración y dueño de una técnica musical depurada, es por lo que ha logrado para "La Lola se va a los puertos" una partitura perfecta en su acoplamiento al libro y perfecta por sí sola como pieza musical.

En todos y en cada uno de los números desarrolla el compositor el tema con un dominio que confirma el prestigio musical que desde hace años lo acompaña. El maestro Barrios compone poca música, pero la que hace es irreprochable. Y así se aprecia en estas páginas de la zarzuela recién estrenada, en las que el público estimó estos altos méritos y los premió con grandes aplausos. La "serrana" que canta el barítono, el dúo de tiples, la romanza de Lola, la farruca..., todo caló muy bien en el público, que convino en las excelencias de esta partitura de Angel Barrios, una de las más vigorosas y completas que hemos escuchado en los últimos años.

Como decimos, todos los números fueron aplaudidísimos y muchos de ellos hubieron de ser repetidos.

El maestro Barrios salió a escena al final de cada acto y en una de estas salidas el primer actor y director, Carlos Oller, en nombre del compositor, dedicó un cariñoso recuerdo a los hermanos Machado.

* * *

Cantaron muy bien la obra Lily Berchmans, Chano Gonzalo y Joaquín Deus. En la representación de la noche los cantantes fueron Matilde Vázquez, Pedro Terol y Carlos Oller; Matilde Vázquez, en quien siempre pensaron los autores como protagonista de esta zarzuela, trajo a ella su garbo incopiable, su gran calidad de actriz y sus potentes facultades de cantante, tantas veces loadas y aplaudidas; Pedro Terol, el gran barítono, en la plenitud de su arte, cantó de modo admirable, con voz espléndida, con gusto fastuoso, con entusiasmo rusiente, y compuso, además, el personaje con entero acierto y con una calidad de magnífico actor que en todo momento se hizo visible; en cuanto a Carlos Oller, representó con entera fortuna la parte de don Diego, a la que dió el tono preciso y en la que estuvo convincente en cada situación.

Otros cantantes—estos intervinieron tarde y noche—fueron Pilar Lorengar, Lorenzo Sánchez-Cano y Luis Bellido. Los tres actuaron muy bien y contribuyeron lucidamente al éxito. Y fué también notable la aportación de los demás artistas, la de los coros y la del cuerpo de baile; éste intervino con gran brillantez y al frente de él estuvo el arte juvenil y alado de Marianela de Montijo, de quien es la dirección coreográfica.

* * *

La obra ha sido presentada con tan notable propiedad como buen gusto. Acierto en la escenografía

Matilde Vázquez, Pedro Terol, Lili Bermans, Chano Gonzalo, Marianela de Montijo, Carlos Oller, maestro Pavón y maestro Barrios, principales figuras y autor el último de "La Lola se va a los puertos", estrenada en el Albéniz

y acierto en los trajes. Los bocetos y figurines son de José Francisco Aguirre.

Deliberadamente hemos dejado para el final, porque así quede con mayor eco el aplauso, el celebrar la dirección escénica de Carlos Oller y el proclamar el éxito de Moreno Pavón al frente de la orquesta. Oller y Moreno Pavón, con todos los artistas, recibieron en el proscenio un entusiasta y justo homenaje de palmas.

F. C. P.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

Siete fechas. 23-X-57.

¡Oigal ¡Oigal

Aquí, el crítico

"LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS"

Después de unos días de pausa, por enfermedad de Chano Gonzalo, la compañía lírica subvencionada del maestro Guerrero abrió de nuevo las puertas del Albéniz para ofrecer el estreno de "La Lola se va a los Puertos", de Antonio y Manuel Machado, con música de Angel Barrios. El poema literario conserva toda su belleza y la música es un verdadero acierto. Un logro total, que justifica el premio que había conseguido. Baste con estas breves líneas y con añadir que la interpretación, tanto por parte de Matilde Vázquez y Pedro Terol, como de Lily Berchsman y Chano Gonzalo, que alternan las representaciones.

"LA REVOLTOSA" (Ballet)

La compañía de Ballets de Barcelona, que dirige Juan Magriñá, se apuntó otro señalado éxito con la presentación de su nuevo programa, a base de "Carnaval", de Schuman; "Fiesta Mayor", de Granados, y "La revoltosa", de Chapí. En los tres ballets, en especial en el último, Magriñá, Portillo, Rosita Segovia y toda la compañía se hicieron acreedores a los fuertes aplausos que sonaron en su honor.

Informaciones
24-X-57

UNA VOZ, UNA ACTRIZ, UNA BELLEZA

CARTELERA MADRILEÑA

PILAR LORENGAR, — TIPLE DEL — TEATRO ALBENIZ

SE LA PUEDE ADMIRAR EN «LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS»

Pilar Lorengar reúne las máximas condiciones precisas para revitalizar el género lírico nacional. Es joven y es bonita, como virtudes físicas; tiene, sobre todo, una poderosa y educadísima voz, y además, es una magnífica actriz. Por eso su nombre es uno de los más importantes de la compañía lírica nacional del maestro Guerrero, que actúa diariamente en el teatro Albéniz con «La Lola se va a los puertos», y destaca extraordinariamente junto a las ya consagradas primeras figuras que son Matilde Vázquez, Chano Gonzalo, Lili Berchmans, Pedro Terol, Sánchez Cano... No es de extrañar que con tan magníficas figuras, y con la magnífica realidad de una música como la del maestro Barrios, y de un libreto tan literario como el de los hermanos Machado, «La Lola se va a los puertos» sea el acontecimiento teatral de Madrid.

Servicio de Logos
21-X-57

RESURGE LA ZARZUELA

Como estaba anunciado se estrenó anoche la obra de los Machado "La Lola se va a los puertos", convertida en zarzuela por adaptación de los hermanos Fernández Shaw y música del maestro Barrios. El estreno ha sido en el Teatro Albéniz por la compañía subvencionada por el Estado para la restauración del género lírico. Nada hay que decir del libro sobradamente conocido que la adaptación ha respetado en todo su espléndido valor artístico. La música es una de las más considerables que se han escuchado en las zarzuelas últimamente estrenadas. Si el teatro lírico sigue por el camino que apunta el estreno de anoche en el Albéniz, podrá hablarse fundadamente de su restauración. Tanto el público como la crítica han dispensado una gran acogida a "La Lola se va a los puertos".—(LOGOS).

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La temporada lírica del teatro Albéniz

«La Lola se va a los puertos», obra distinguida con el primer premio en el concurso nacional lírico, ha sido acogida con evidente entusiasmo en el teatro Albéniz. Esta gran zarzuela de los inspirados poetas hermanos Machado, con música no menos inspirada del maestro Angel Barrios, ha iniciado brillantemente la temporada oficial que el Estado encomendó al desparpajado y llorado maestro Guerrero, y que su hermano Inocencio, con el asesoramiento artístico y técnico de los señores Moreno Torroba, hermanos Fernández Shaw, Muñoz Lorente, Oller, como director de escena, y el maestro Pavón, como director musical, están llevando a cabo con indudable éxito en el coliseo de la calle de la Paz.

Un cuadro de primerísimas figuras del género —Chano Lozano, Matilde Vázquez, Pedro Terol, Lili Berchmann, Pilar Lorengar y Lorenzo Sánchez Cano, entre otras— tienen a su cargo la interpretación de esta magistral pieza lírica con que el Consejo Nacional de Teatros distinguió a sus autores, señores Machado y maestro Barrios.

Informaciones.

y otros diarios

—

27-28, 29

Nov.e 57

NOCHE DE ESTRENO

Córdoba cuenta algunas indiscreciones entre cajas durante el estreno de "La Lola se va a los Puertos"

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

noche

"LA LOLA SE VA A

El regidor de escena comprueba que todo está a punto para levantar el telón

Pedro Terol y Matilde Vázquez esperan, entre cajas, el momento de aparecer ante el respetable

El feliz autor de la partitura, Angel Barrios, acompañado por el representante de la Empresa, se dirige al palco escénico

LA Lola se va a los puertos", de los hermanos Machado, musicada por el maestro Barrios, era el primer estreno de la temporada de zarzuela subvencionada por el Estado. Obra galardonada que el inolvidable maestro Guerrero legó en su último compromiso teatral.

Estreno esperado con curiosidad y asistido de una expectación extraordinaria. Registrar el éxito de esta zarzuela es misión de los críticos. Yo he venido esta noche al Albéniz para curiosear por entre cajas. Voy a "vivir" con Matilde Vázquez, Pilar Lorengar, Concha Bañuls, Pedro Terol, Sánchez Cano, Carlos Oller..., este matadero de nervios adornado con bambalinas.

Al levantarse el telón aparecen cuatro personajes en escena. El apuntador empieza: "Niñas, arma mía, vamos, que el jolgorio ha puesto bonita la sala"...

Pedro Terol, el "Heredia", está preparado para hacer su salida. A su lado, su esposa.

—¿Qué hay?—le digo.

—¡Estoy fatal!

—¿De voz?

—De la gripe.

—¿Es disculpa "a priori"?

—Calla, hombre, me han puesto hoy doce inyecciones. ¡Ochocientas mil unidades de penicilina! ¡Mira cómo tengo el pecho de yodo!

El regidor de escena, Paso, avisa:

—Señor Terol, a escena.

El barítono besa a su mujer antes de salir al público.

—¿Pasa mal rato, señora?

—Peor que él. Estoy más nerviosa...

—¿Por qué está aquí?

—Quiere él que no me separe de su lado.

Ya está preparada la Lola. Matilde Vázquez, arrogante, espera la voz del regidor. Garrasbea entre cajas.

—¿Qué le pasa?

—No hablo. Déjeme.

—¿Por qué?

—Tengo un miedo horrible.

—¿Por qué?—insisto.

—Después se lo diré.

Chano Gonzalo estrenó la obra por la tarde. Esta noche está aquí de espectador.

—¿Quién es mejor, Terol o usted?

—Yo soy divo de ópera.

—¿Diferencia?

—La clase predomina siempre.

—¿El mejor cantante de España?

—Yo, sin duda. Y ojo a Joaquín Deus. Terol, en lo lírico, es bueno y gran actor.

—¿Se divierte oyendo esta interpretación de la noche?

—Me gustaría más hacerla yo en mi tesitura de bajo cantante. La canto fuera de lo mío.

Pregunto por Angel Barrios, el compositor, y nadie me da razón. Al terminar el primer acto veo que lo conducen a escena para corresponder a los aplausos. Me entero de que virtualmente está ciego. Después le interrogo.

—¿Sufre, maestro?

—No. Me disgustaría si la obra no gustase, más que nada por la Empresa.

—¿Observa alguna nota disonante en la partitura?

—Sí.

—¿La rectificaría?

—Sí, la haría nueva.

—¿La peor nota?

—Uno de los dúos de tenor y tiple es lo que está más fuera de ambiente. Están hechos, ¿sabe?, con mala idea.

—¿Tiempo en escribirla?

Estoy con esta partitura desde el año 33.

—¿Conocieron muchas compañías la obra?

—Se la leyeron a Sagi-Vela, a Matilde Vázquez, cuando tenía formación, y ahora en el concurso.

Charito Leonís, que descansa en esta obra, ha entrado a felicitar a sus compañeros.

—¿Por qué tanta expectación, Charito?

—Por conocer la partitura. Y sus intérpretes.

Antonio Paso, el traspunte, no para en toda la jornada. Hace observaciones, recuerda frases a los actores, repara en detalles...

—¿El que peor se sabe su papel?

—Montes.

—¿Papel largo?

Ha terminado la representación. Matilde Vázquez se dirige a su camarín protegiéndose de las malditas corrientes de aire

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

De estreno

LOS PUERTOS", POR DENTRO

—¿Largo? Dos frases. No tiene que decir más que "Champagne" y "El coche", y me marea a cada paso para que le recuerde cuál de las dos ha de decir primero.

—Claro, con el champagne y el coche... no tiene nada de particular el mareo.

La mamá de Pilar Lorengar también está aquí entre bastidores, acompañando a su nena. A un mutis de esta guapísima artista, opone la mamá:

—Pilar, das unos pasos muy largos en escena.

—¿Qué le parece a usted —pregunta al periodista la cantante que tanto gusta.

—Su mamá entiende más que yo de esto. Y con más cariño, nadie.

—Que me traigan un poco de té—reclama.

—¿Profesional desde cuándo?

—Desde que me contrató el maestro Guerrero para esta formación.

—¿Años?

—Veintidós.

—Natural de...

—Zaragoza.

—¡No te entregues de esa manera, Matilde!—exclama Pilar a la Lola, cuando aún no piensa irse a los puertos.

Entre aplausos termina Matilde Vázquez. Viene junto a nosotros. Vuelve a carraspear. Pide té. Pide opiniones. Y habla, al fin, con el reportero.

—Me impresiona mucho el público.

—¿No confía en sus facultades?

—Confío en Dios. Es que a mí me ocurre una cosa tremenda.

—Confiese.

—¡Tengo complejo de inferioridad!

—¿Ahora?

—Sí. El público es inexorable.

—Pero si está muy bien, Matilde.

—Cuando voy a empezar se me seca la garganta. Parece que no podré cantar.

—¿Pasa mal rato?

—Malísimo. Esta obra me ha llevado cinco kilos.

—¿Le sobraban o ha de recuperarlos?

—Me sobraban. No he tenido tantos nervios nunca.

—Sabía lo que decían de usted, claro.

—¿Qué se decía? ¿Qué oyó usted?—inquiere alarmada.

—Que no le quedaba voz a usted. Que estaba acabada.

—¡Pues no me tienen que oír poco a mí aún!

(Una corista a mi lado no puede reprimir un grito de angustia. "¡Esperad!", suplica a dos compañeras que se disponen a salir a escena. "No mire usted", ruega al periodista. Algo pasa a mi espalda, pero no me inmuto. "Se me caía algo", observa, al tiempo que sale al público.)

La señora de Terol no se separa de su esposo. Vuelve a Pedro.

—¿Cómo va eso?

—¡Qué fatalidad! ¡Qué penal!—y abre la boca para mostrarme la irritación de la laringe.

—Chano me ha dicho que "predomina" la clase y que él es el mejor cantante.

—Pues yo soy el peor.

—¿Por qué cantas?

—Porque a veces no tengo anginas—responde lleno de intención.

—¿Admiras?

—A Pedro Terol, tenga o no tenga la laringe inflamada.

—¿Algún "gallo"?

—Todo lo contrario; ahora, después de la función, me voy a comer una gallina.

En el tercer acto Matilde Vázquez sufre una contrariedad. No puede estrenar unos zapatos de charol muy bonitos.

—¿Sufre de los pies?

—Mucho.

—Usted sufre por todo, Matilde.

—Es que soy muy sensible.

Concha Bañuls ha representado ya su breve papel y se ha quedado aquí también.

—Enhorabuena por la boda —le digo con cierto retraso, acordándome de que su hija Pilar A. Bañuls matrimonió con Antón Navarro.

—Gracias. Ahora seré abuela.

—¿La alegra o la entristece?

—Me alegra, hombre.

—¿Años por los escenarios?

—Desde el año dieciocho.

El maestro Molla ha dispuesto en el pasillo un coro que pone fin a la obra. Con el papel pautado en la mano dirige. Y los coristas entonan...

La Lola se va a los puertos. La isla se queda sola...

TELON

SANTIAGO CORDOBA

Chano Gonzalo, que incorporó por la tarde el personaje de Heredia, escucha por la noche a Pedro Terol entre bastidores

El presidente de la Sociedad de Autores, don Luis Fernández Ardavín, felicita efusivamente a Matilde Vázquez (Fotos Alfredo.)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Acto 1º: Don
La Lola: Lilly Berchmans.
Heredia: Pedro Terol.

Acto 1º: Heredia: P. Terol; La Lola, Matilde Vazquez; José Luis, Lorenzo Sanchez Cano; Rosario, Pilar Lorengar.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Acto 3º: Rosario, José Luis, Lola y Heredia: Pilar Lorengar, Sanchez Cano, Matilde Vazquez y Pedro Farol.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Banda Municipal toca en el Retiro "Byron en Venecia".

Día 28 de octubre de 1951.—A las once y media de la mañana

CONCIERTO

que ejecutará la

BANDA MUNICIPAL

en el PARQUE DE MADRID, bajo la dirección del

MAESTRO MARTIN DOMINGO

Primera parte

1.º CÓRDOBA. Pasodoble ... ... *D. Torres.*

2.º EN UNA ALDEA EXTREMEÑA. Estampa sinfónica. (Primera vez.) ... ... *Bonifacio Gil.*
Romance en la plaza.
Escena de baile sobre el fandango de Alburquerque.
Esta obra será dirigida por su autor.

3.º A ORILLAS DEL SEBAOU. Canto árabe ... ... *Sellenick.*

4.º BYRON EN VENECIA. Fantasía de la ópera de cámara. (Primera vez.) ... ... *E. Aunós.*

Segunda parte

5.º EN LAS ESTEPAS DEL ASIA CENTRAL. Boceto sinfónico... ... ... *Borodin.*

6.º MELODÍA y MOMENTO MUSICAL... ... ... *Schúbert.*

7.º LA ROSA DEL AZAFRÁN. Selección ... ... *Guerrero.*

Sección de Cultura e Información.—Artes Gráficas Municipales

El domingo 28 de Octubre, en una mañana gris y tibia, tocó la Banda una selección de la ópera de Aunós. Este acudió al Retiro con Lolita. También se hallaban con Esteban Gómez Gil, su hijo; José Luis Moral, Bermejo y otros amigos. Guillermo fué con Rafael. La música de Byron en Venecia gustó mucho, siendo muy aplaudido Aunós a la terminación. Tuvo que subir al Kiosko y allí saludar con el maestro Martín Domingo y los profesores de la Banda.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Santos Yubero hizo esta fotografía, en la que aparecen, rodeados del público que aplaude, Martín Domínguez, Alcalá y Guillermo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Actuación en la primera sesión de ADELFOS en la temporada 1951-52

LAS VOCES DEL PRESENTE Y EL PASADO

UNIDAS EN

ADELFOS

PRESENTAN

EN EL CAFE LISBOA

el jueves 15 de Noviembre de 1951,
a las siete y media de la tarde.

Guillermo dejó el ensayo prezeneral de El manantial para ir a leer a Adelfos cuatro poesías: dos Graves, la de Santa Teresa y El descubridor. Gustaron mucho.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Actuación en la primera sesión de ADELFOS en la temporada 1951-52

el siguiente

PROGRAMA

PRESENTACION
Por FLORENCIO LLANOS

CADA SEMANA UN LIBRO

«Romances modernos de toros, guerra y caza», de J. E. CASARIEGO, en un comentario de JOSE ASENJO.

POETAS DE AYER
JOSE M.ª GABRIEL Y GALAN

«Un editor improvisado de Gabriel y Galán», charla del ilustre escritor ALBERTO INSUA.

POETAS DE HOY

Fernando Dicenta
Luis Ardila y Bernaldo de Quirós
Juan Carlos Villacorta
Josita Hernán
José Antonio Ochaita
Guillermo Fernández Shaw
Alfredo Marquerie

3.º CICLO 1.ª SESION

JOSE MARIA GABRIEL Y GALAN
(1870-1905)

Nació en Frades de la Sierra (Salamanca) el 28-6-1870 y murió en Guijo de Granadilla (Cáceres) el 6-1-1905. Maestro nacional, ejerce su profesión desde los diez y seis años en las escuelas rurales de Guijuelo (Salamanca) y Piedrahita (Avila). Por último se hace labrador en las heredades de su esposa, Guijo de Granadilla (Cáceres). Dedica sus actividades a la poesía y se hace conocer el 1901 con su poesía «El Ama», flor natural en los Juegos Florales de Salamanca, conquistando una gloria y una popularidad extraordinaria. En 1902 se publica su primer libro «Extremeñas», y seguidamente aquel mismo año «Castellanas», continuándose su labor por los libros «Campesinas» (1904) y «Nuevas Castellanas» en 1905. De biografía sucinta y sencilla su apacible y corta vida, logra una densidad máxima en el Parnaso español y es uno de los poetas más robustos, viriles e inspirados.

Guillermo dejó el ensayo pregeneral de El caballito para ir a leer a Adelfos cuatro poesías: dos Gabriel, la de Santa Teresa y El descubridor. Gustaron mucho.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ALFORJAS PARA LA POESIA ESPAÑOLA

AL HABLA CON SUS POETAS POR VICTOR ESPINÓS ORLANDO

La influencia de Wagner en la vocación de un poeta

Para Guillermo Fernández Shaw no existe desvío de público hacia nuestro género lírico

¡Hará falta que presentemos a nuestros lectores la recia personalidad poética y literaria de Guillermo Fernández Shaw, uno de los felices autores de «Doña Francisquita»?...

Porque no lo creemos necesario y porque consideramos, en este minuto, mucho más urgente destacar una faceta interesante y eficaz de su varia actividad, es por lo que, aunque parezca de escasa actualidad, no lo es, vamos a intentar reflejar aquí una labor poco comentada de este escritor, que puede y debe tener consecuencias importantes. Nos referimos a dos felices ensayos de auténticos espectáculos ligeros, pero de una gran dignidad artística: los no muy pasados estrenos de «A todo color» y «Colorín colorado», escritos por los hermanos Fernández Shaw, y para los que el maestro Paradas compusiera las partituras.

No vamos a exhumar pretéritas críticas, ya leídas a su tiempo, no. Pero sí queremos llamar la atención del lector sobre tema tan interesante, como es lo que en aquellos estrenos demostraron y supusieron en alcance e intención.

En primer lugar se demostró que un espectáculo ligero, puede ser perfectamente limpio y decoroso; y en segundo lugar, los estrenos supusieron que la ligereza, mal entendida y peor aplicada en la mayoría de las ocasiones, no está reñida con la más depurada categoría artística. En este sentido, la labor de don Guillermo Fernández Shaw, no puede ser más elogiosa. Dignificar un espectáculo generalmente abandonado en medio de la más chabacana ordinariez cuando no en la procacidad, y señalar el amino con dos luminosas iniciativas, es lo que, a nuestro juicio, le deben el género alegre y pobre de nuestros días y el espectador desencantado, a este apellido por tantas razones ilustre. Que los demás se lo aprendan es lo que falta.

Periodista, poeta y autor teatral, Guillermo Fernández Shaw tiene bien cimentado su prestigio en todos los órdenes; como poeta y viejo amigo de «Alforjas», no ha tenido inconveniente alguno en ponerse a nuestra disposición y así su personalidad literaria viene a engrosar esta «galería» que MOMENTO ofrece a sus lectores. Y comenzamos a charlar.

—Díganos, don Guillermo, ¿cómo nació su primer verso?

—Mi primer verso, siendo muy niño en unos concursos de aleluya que hacía entre sus hijos mi inolvidable padre. Mi primera composición poética, a los doce años, impresionado por una representación de «Sigfrido», de Wagner. La conoció mi padre y, para animarme, la dió a la imprenta y la leyó, dándome a conocer en una tertulia de «El Gato Negro». Desde aquel día —¡pobre de mí!—, me creí poeta.

Guillermo Fernández Shaw

—¿Cuántos versos cree haber escrito?

—No sé; millares. Desde luego, muchos más de los que he debido escribir y muchos menos de los que todavía tengo ilusión de componer.

—¿Cuál es a su juicio la situación actual de la poesía española?

—Creo que del choque y el contraste de escuelas y tendencias saldrá una fecunda producción que ya está en manos de los poetas jóvenes. Y éstos —todos sabemos quiénes son—, mantendrán en alto el prestigio de la poesía española... si tienen el cuidado de no olvidarse de nuestra tradición.

—¿Qué obra inmortal poética de todos los tiempos le ha impresionado más?

—El «Cántico espiritual» de San Juan de la Cruz. Por la grandeza de su pensamiento, por la perfección de la forma y por la delicadeza maravillosa de su expresión, me parece la obra poética más asombrosa de todos los tiempos. Y, en cuanto a valentía

AUTÓGRAFO

Al galope

Se me van los días y no puedo sujetarlos.
Se me van las horas y no puedo alcanzarlas.
Y, en esta incontenible
galopada
de días y de horas,
hay una sola realidad que manda:
lo que se me va de la vida;
lo que se queda, el alma.

Guillermo Fernández Shaw

Madrid, 1957

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Momento (Barcelona) 23-VIII-57

381

Dos notas de DIGAME:

Un suelto sobre las ESTAMPAS:

EX-LIBRIS

(Sólo trataremos en esta sección de los libros cuyos autores o editores nos remitan DOS ejemplares)

ESTAMPAS ISABELINAS. Escenas de varios autores dramáticos antiguos y modernos, reunidas por Guillermo Fernández Shaw

COMO aportación a las fiestas del quinto centenario de los Reyes Católicos, el ilustre escritor don Guillermo Fernández Shaw reunió, ordenó y enlazó diversas escenas de diversos autores, antiguos y modernos, para ser representadas en el Patio de Reyes del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

Labor muy difícil ésta que se impuso Guillermo Fernández Shaw, la llevó adelante con singular acierto y compuso para engarzar las ajenas estrofas unos versos bellísimos, muy inspirados y a tono con la línea fundamental del espectáculo.

Todo ello forma un espléndido volumen, muy bien editado y con numerosas fotografías, en el cual se dan al lector escenas de Lope de Vega, de Marquina, de Rodríguez Rubí, de Mariano Tomás, de Matilde Ríbot y del propio Fernández Shaw, con los enlaces hechos por éste. Es decir, contiene el libro el espectáculo completo que se representó en El Escorial bajo el patrocinio de la Junta de Cofradías de Semana Santa y con la cooperación del Patrimonio Nacional y de la Comunidad de Agustinos, espectáculo que dirigió don Xavier Cebello Lapiedra y que tuvo ilustraciones musicales del maestro Manuel Parada.

6 Noviembre 1957

13 Noviembre 57

¿Qué opina usted del arte abstracto?

Médicos, escritores, críticos cinematográficos, escultores, poetas, artistas de la pantalla, autores y directores teatrales contestan

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL revuelo que se ha producido por la carta que el ilustre director del Museo del Prado ha dirigido al presidente de la Sección de Psiquiatría del Colegio de Médicos nos ha movido a organizar esta encuesta, en la que hemos reunido las respuestas no solamente de pintores y escultores, sino de otras personalidades alejadas de las artes plásticas.

Oigámoslos.

EL DOCTOR DON EMILIO DE LA PEÑA

EL eminente urólogo don Emilio de la Peña nos contesta el primero:

—Para mí—dice—el llamado
te abstracto no es arte co
yúscula. Siempre me ha
que el verdadero arte
sistir en una espec
en que el artista
y lo hace por
on Al-
pueden ser
su condi-
co, al men
mpañía tea-
ble a la
rotunda y con-
to que
e sigue:
a u
stracto, aplicado a
del teatro, que es de
puedo hablar, sólo lo en-
lo comprendo en su fun-
scenográfica para ambientar
obras tremendistas, seístas, tor-
uradas o delirantes.

EL MAESTRO PARADA

TAMBIEN nos responde el maestro Parada con una contestación ponderada y sobria.

—El arte abstracto puede ser tan importante como los demás estilos y escuelas, siempre que la obra realizada tenga las cualidades necesarias para llamar la atención por su maestría, inteligencia e ingenio. En esto, como en todo, si lo que se hace es bueno, a mí me gusta. ¿Partidario del arte abstracto? No. Prefiero otras cosas.

GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

CON una cuarteta nos contesta el ilustre poeta y autor Guillermo Fernández Shaw, cuarteta que dice así:

¿Pintura abstracta? ¿Es pregunta
en serio o es sólo un chiste?
Yo... no le encuentro la punta;
pero le veo el despiste.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Después de los éxitos de "La venta" y "La Lola"

SANCHEZ CANO

el aplaudido cantante de la compañía del maestro Guerrero, que tantos éxitos viene consiguiendo en el teatro Albéniz con "La Lola se va a los puertos". Sánchez Cano, cantante y actor de grandes méritos, triunfará igualmente con el próximo estreno "El canastillo de fresas", obra póstuma del maestro Guerrero

Digame
6-XI-57

Digame - 6 - Nov. 1957

Homenaje a Chano Gonzalo organizado por la Peña Fleta

Chano Gonzalo durante el acto en su honor
(Foto Santos Yubero.)

En un céntrico restaurante se celebró el pasado sábado el homenaje organizado por la Peña Fleta en honor del gran cantante y miembro de la misma Chano Gonzalo, por el triunfo alcanzado con la interpretación del personaje principal de la zarzuela de Carlos Fernández-Shaw y Chapí "La venta de don Quijote".

Alrededor del homenajeado se sentaron más de cien comensales, deseosos de testimoniar al gran artista su admiración.

Hizo el ofrecimiento del agasajo el presidente de la Peña Fleta, señor Rodríguez Rubio, que después de decir que los señores Guerrero, Carlos Fernández Shaw y Chapí, como el Cid, ganaban batallas después de muertos, hizo una entusiasta apología del homenajeado.

Chano Gonzalo, que visiblemente emocionado se levantó a hablar en medio de una imponente ovación, aceptó el homenaje con frases sentidas, repletas de modestia y agradecimiento.

Intervinieron también en el simpático acto diversos oradores. Y se leyeron, por el secretario de la Peña Fleta, señor Gascón, muchísimas adhesiones.

Todos fueron muy aplaudidos.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El homenaje a Chano Gonzalo, al que se adhirieron Empresa y compañeros, tuvo un desagradable epílogo: Chano se emborrachó; y, luego, en el teatro, durante la representación, dió el espectáculo. Consecuencia de los hechos que se produjeron fué la determinación de la Empresa de que no volviese a actuar. En lo sucesivo, el papel de Heredia lo desempeñó Ferol, tarde y noche.

Diganc 13-XI-57

"LUISA FERNANDA", EN CALDERON

Anoche, en Calderón, y por la compañía de los Ases Líricos, se puso en escena la famosa zarzuela de Moreno Torroba "Luisa Fernanda". Siempre es acogida esta obra con grandes aplausos, y una vez más los tuvo en esta reposición, que, por otra parte, fué cantada con gran justeza por los artistas de tan notable formación.

La campaña de los Ases Líricos se dió por terminada muy pocos días después, marchando la compañía á provincias.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Estreno de
"El canastillo de fresas"

ABC - 23 - Octub. 1957.

Antes del ESTRENO

NOTICIAS Y RUMORES

—En el Albéniz se ha leído "El canastillo de fresas", libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw y música del maestro Guerrero. La obra se compone de ocho cuadros y se desarrolla en tiempos de la Reina Mercedes. Dicen que la partitura que dejó escrita Guerrero es una de las más brillantes que salieron de su numen popular.

EQUIS

Edición aérea de ABC - 1 Nov. - 57.

primera tiple cómica, Enriqueta Serrano.

"La verde", de autores valencianos, es la primera revista elegida para la inauguración del nuevo teatro de la plaza de Colón, esquina a Goya. Son principales figuras de esta compañía, Montserrat Blanc, Lina Rosales, Pepa Isbert, Manuel Requena, Tip... La compañía ha firmado sus contratos por tres años. Es criterio de la empresa hacer una obra por año. La segunda revista se titulará "La azul". Antes de debutar en Madrid, la compañía actuará dos meses en Barcelona.

En el Albéniz se ha leído "El canastillo de fresas", libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw y música del maestro Guerrero. La obra se compone de ocho cuadros y se desarrolla en tiempos de la Reina Mercedes. Dicen que la partitura que dejó escrita Guerrero es una de las más brillantes que salieron de su numen popular.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Almuerzo en obsequio de los compositores que instrumentaron EL CANASTILLO DE FRESAS.

MINUTA

Seleccion de entremeses
Friture Orly

Langosta Termidor

Tournedos Emperador
Patatas soufflées

Biscuit Monte Blanco
Golosinas

Café

VINOS
Monopol
Marqués del Riscal
Licores
Coñac Magno

HOTEL EMPERADOR
12 Noviembre 1951

Inocencio, Guillermo y Rafael obsequiaron con un almuerzo a los compositores: Conrado del Campo, Estela, Leoz, Lleret, Moreno Pavón, Moreno Torroba, Olmedo, Parada, Quintero, Montorio, Romo y Rosillo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Parada

Quintero

Jesús Leoz

José L. Lloret

E. Rosillo

Daniel Montorio

F. Moreno Torroba

Moreno Pavón

José Olmedo

Inocencio Guerrero

Estela se fué al termi-nar y no firmó. Faltaron Conrado del Campo, que estaba enfermo y Jesús Romo que se hallaba en B^na

Inocencio, Guillermo y Rafael obsequiaron con un almuerzo á los compositores: Conrado del Campo, Estela, Leoz, Lloret, Moreno Pavón, Moreno Torroba, Olmedo, Parada, Quintero, Montorio, Romo y Rosillo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

45-

INFORMACIONES

UN ESTRENO QUE VA A SER SENSACIONAL

"EL CANASTILLO DE FRESAS"

INFORMA-CIONES 13-XI-57

DEFENSA DEL GENERO LIRICO

Guillermo y Rafael Fernández Shaw nos hablan de esta gran obra póstuma del maestro GUERRERO

Hemos solicitado de los ilustres libretistas Guillermo y Rafael Fernández Shaw unas líneas explicando la gestación de «El canastillo de fresas», la obra póstuma del llorado maestro Guerrero. A esa demanda nos responden con las siguientes declaraciones:

El 1 de marzo de 1949 ya publicaba INFORMACIONES la noticia de que el maestro Guerrero estaba componiendo con todo entusiasmo la partitura de la zarzuela «El canastillo de fresas», libro de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw, con destino a su compañía de «resurgimiento lírico».

Efectivamente, unos meses antes, en 1948, tuvimos Jacinto y nosotros unas conversaciones sobre el tema de este «resurgimiento», que los tres queríamos llevar también al cabo.

Para este proyecto, en el que Guerrero ponía todo el entusiasmo y fe de que era capaz —y esa capacidad no tenía límites—, nos encargó, en primer término, una zarzuela; pero una «zarzuela moderna».

Una zarzuela que, sin perder su escuela española y clásica, tuviera el ritmo de nuestros actuales tiempos.

«Yo quiero que me hagáis —estas exactas palabras nos dijo el maestro y fraternal amigo— una zarzuela que sea otra «Rosa del azafrán», pero sin alpargata.»

¿Qué nos quería decir con esto?... ¿Qué ha querido decirnos Jacinto?, comentábamos al salir de su casa del Coliseum...

No tardamos en dar con el «clavo», como así nos lo aseguró al hablarle del plan de obra que se nos había ocurrido.

Quería una zarzuela de ambiente aristocrático, elegante, lujoso, espectacular, mezclado, contrastado, con el popular del campo toledano, del que tantas melodías y savia le quedaban dentro para dar a la escena y por el que tanto cariño sentía: manchego y español.

Como un regalo de Pascuas recibió la lectura de «El canastillo de fresas». Aranjuez, cuando los reyes aún iban al Real Sitio, y las gentes de sus palacios y corte, y los humildes de su vega... Se emocionó y rió al mismo tiempo, y nos hizo esos elogios entusiastas que sólo él sabía hacer, en ese desbordamiento de cordialidad de que sabía despilfarrar a todos los vientos.

A los pocos días nos llamó para darnos a conocer los primeros números. Al poco tiempo después nos dijo que tenía que aplazar sus proyectos del resurgimiento de la zarzuela, porque otras actividades más inmediatas le robaban el tiempo y el trabajo.

Cuando, al convocarse por segunda vez el concurso para la subvención del género lírico, decidió prestar su colaboración sincera al Estado —que así se mostraba en una iniciación de esplendidez—, ofreció en su pliego el estreno de nuestra obra. Y al serle concedida la subvención se puso a terminar con toda vehemencia la partitura. Su sorpresa fué grande cuando al sacar los originales que ya tenía hechos se encontró con que de los catorce números tenía completamente terminados doce de ellos.

Inmediatamente se puso al trabajo, y en muy pocos días acabó por completo la composición de toda la obra.

Efectivamente, y ahí están los originales manuscritos para quien quiera comprobarlo. Jacinto Guerrero, al morir, dejó terminada la composición íntegra de toda la partitura de «El canastillo de fresas».

Faltaba por hacer la instrumentación únicamente. Al enterarse de ello, la mayoría de los compositores españoles residentes en Madrid, toda la profesión por decirlo así, se nos ofreció a su hermano Inocencio y a nosotros para hacer cuanto fuera necesario, con objeto de que no quedara sin estrenarse esta última partitura de Jacinto, en la que había puesto el máximo de su entusiasmo y cariño.

Hacemos público nuestro eterno agradecimiento a los doce compositores que han puesto su cariño generoso y entusiasta en la labor aludida. Jamás olvidaremos este gesto caballeroso, desinteresado, de estos nombres de bien, de estos verdaderos artistas, de estos compañeros que, no uso dejando a un lado su trabajo inmediato, han realizado la instrumentación aludida.

Quedan sus nombres [illegible]

Inocencio Guerrero ha echado sobre sus espaldas la enorme responsabilidad de su enorme cariño por el hermano desaparecido. Está montando la obra póstuma de Jacinto como quizá ni él mismo lo hubiera hecho, con la colaboración de Moreno Torroba y de Luis Muñoz Lorente.

Guillermo Fernández Shaw

El entusiasmo de la compañía lírica que actúa en el Albéniz, y que el viernes por la noche dará a conocer «El canastillo», es conmovedor. Todos rivalizan en el cariño y esfuerzo; las tiples Pilar Lorengar y Lily Berchmans, Charito Leonis y Conchita Bañuls, el primer actor y concienzudo director Carlos Otter, Pedro Terol, que hará el estreno, y con el que luego alternará Emilio Vendrell (hijo), Lorenzo Sánchez-Cano, Luis Bellido y Juan Catalá, con quienes luego turnarán Elsa del Campo, Pepín León y otras figuras, son dignos ya de nuestro agradecimiento y elogio, así como al figurinista y bocetista, a quien Jacinto encargó este trabajo, José Ramón Aguirre; los escenógrafos Manuel López y García Ros; la Casa Peris Hermanos, que realiza el vestuario, de gran riqueza, dando entre todos la fastuosidad —dentro del marco de la zarzuela— que «El canastillo de fresas» requiere, como un homenaje póstumo que todos quieren dedicar a quien fué «el amigo de todos».

Rafael Fernández Shaw

Y nada más; nuestra emoción es mucha... Su presencia es constante entre nosotros... ¿Cómo olvidarle?... Que lo diga Agustín Moreno Pavón; que lo diga Moreno Torroba... Ellos son los que, con nosotros, hora por hora, mantienen la presencia de Jacinto.

¿Cómo querría esto, Jacinto?... ¿Qué haría Guerrero aquí?... Lo que él querría, lo que él haría ya no lo puede hacer nadie... No nos preguntes más, porque, ya ves, de tanto como teníamos que hablar de él, no podemos acertar con las palabras... Dios le tenga en la gloria y nos inspire desde el cielo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

46-

Autores y escenarios

El acontecimiento del próximo viernes en el teatro Albéniz

Se estrenará «EL CANASTILLO DE FRESAS», partitura póstuma del maestro Guerrero

Que ha sido instrumentada por ilustres músicos españoles

MADRID
13/XI/57

El ilustre e inolvidable maestro Guerrero, autor de la partitura de «El canastillo de fresas», que se estrena el próximo viernes en el teatro Albéniz

Días antes de su fallecimiento, el ilustre maestro Guerrero terminaba la partitura del libreto «El canastillo de fresas», zarzuela cuyo texto le habían entregado los famosos autores Guillermo y Rafael Fernández Shaw hacía, aproximadamente, un año.

El gran Jacinto nos decía por aquel entonces a los amigos:

—La semana próxima terminaré la partitura de «El canastillo de fresas». Estoy entusiasmado del libro y contento de mi trabajo, que he podido hacer sin prisas. Espero que sea un éxito. Ahora voy a descansar unos días y me pondré inmediatamente a instrumentar los números.

El inolvidable maestro no pudo cumplir su promesa, porque inesperadamente se nos iba para siempre. Parco y modesto en el elogio de su propio trabajo, Guerrero, quizá por la misma gran satisfacción que sentía por su obra recién terminada, en cuyo éxito confiaba ciegamente, a muchos amigos que le visitaban en su domicilio les brindaba, sentado al piano, algunos trozos de la partitura de «El canastillo de fresas». De ahí que fuera aquélla ya famosa aun antes de su presentación al gran público, porque cuantos habían escuchado algo de ella hablaban con encendido elogio de la inspiración y originalidad de la misma, considerándola como una de las mejores páginas musicales del gran repertorio guerreriano. Recordamos, incluso, cómo el generoso Jacinto, llevado de su proverbial buen humor, nos decía en presencia de su hermano Inocencio, por el que tan fraternal cariño y devoción sintió siempre:

—En cuanto yo dé a probar las fresas de mi canastillo se han terminado ya todas las fresas del mundo. Mucho he de equivocarme para que no salten las fronteras en cosa de días. Para que vean por ahí lo que da la tierra española.

En efecto, éramos también de los que habíamos escuchado al piano algunos fragmentos de la partitura de Guerrero, interpretados sobre el teclado por el gran músico y gran amigo ido, y éramos también uno de sus mayores y entusiastas propagandistas. Sabíamos con cuánto amor había ido Jacinto, día tras día, poniendo su fecunda inspiración al servicio de la obra, puliendo compases, uniendo notas y dando cima a su labor, puesta su esperanza en un próximo estreno a cargo de la compañía lírica nacional que él mismo había organizado e iba a dirigir en la sala del teatro Albéniz, y que constituía uno de los mejores sueños de su vida, de una vida que ya lo había conquistado todo en triunfos y honores; pero Jacinto era un niño grande que jamás se sentía satisfecho de sí mismo y cada día se exigía más y más. De ahí nuestra emoción al trazar estas líneas de evocación y recuerdo al maestro desaparecido y a la partitura en la que había centrado lo mejor de sí mismo como músico.

Esta es la partitura que el próximo viernes será estrenada en el teatro Albéniz como acompañamiento musical del libro de los hermanos Fernández Shaw, interpretada por un soberbio paquete de los mejores artistas líricos españoles, ya anunciada en las carteleras bajo el título de «El canastillo de fresas».

Pero ya dijimos que, habiendo dejado totalmente terminada su obra Guerrero, aquélla estaba aún a falta de instrumentación por el propio y famoso maestro toledano. ¿Y qué hacer? El problema que el fallecimiento de Jacinto Guerrero dejaba planteado en torno a «El canastillo de fresas» tuvo casi inmediata solución, porque sabedores los más ilustres compositores españoles de lo que ocurría, el ofrecimiento de éstos fué tan espontáneo como unánime. Todos ellos se brindaron a instrumentar la partitura de Guerrero, en un gesto digno del mayor elogio. Y así, la música guerreriana que el viernes escucharemos en el teatro Albéniz estará instrumentada por los compañeros del inolvidable compositor fallecido. El ilustre maestro Conrado del Campo ha instrumentado dos números, y uno cada uno los notables maestros Enrique Esteche, Jesús Leboz, José Luis Lloret, Daniel Montorio, Agustín Moreno Pavón, Federico Moreno Torroba, José Olmedo, Manuel Parada, Joaquín Quintero, Jesús Romo y Ernesto Rosillo. Con ello el homenaje, también póstumo, de los músicos españoles no ha podido ser mas oportuno ni más sincero.

Y ahora esperemos la noche del viernes en el teatro Albéniz, en la que la jugosa inspiración, la sensibilidad y el talento musical de Jacinto Guerrero habrá de poner como una suntuosa orla de siemprevivas al recuerdo de amistad y admiración que el público de Madrid siente y sentirá siempre por su gran músico predilecto: Jacinto Guerrero.

SINCERATOR

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

47.

UN ARTISTICO ATRIL DEDICADO AL MAESTRO GUERRERO

Ofrecemos a nuestros lectores la fotografía del artístico atril de plata que ayer fué entregado en la Sociedad de Autores, y que estaba destinado al maestro Guerrero. Esta obra de arte, debida al artista cordobés don José María González del Campo, ha sido ofrecida por los delegados, representantes e inspectores de la Sociedad de Autores Españoles como homenaje y gratitud a los desvelos del maestro Guerero al Montepío de Representantes

Los grandes autores de "El canastillo de fresas", el sensacional estreno del viernes en el teatro Albéniz

GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

Siguen sin descanso los ensayos de la gran zarzuela denominada "El canastillo de fresas", que el próximo viernes será estrenada en el teatro Albéniz

Una gran zarzuela, lo que se dice una gran zarzuela, en la que el genial compositor, el maestro Guerrero, puso toda su inspiración, todo su interés, todo su amor. Este amor apasionado que sintió siempre el maestro Guerrero hacia el género lírico, hacia la zarzuela, de la que fué siempre un gran devoto y en la que obtuvo siempre sus mejores éxitos.

Esta vez coincidió en su obra con los grandes autores del género. Con dos autores consagrados en este difícil arte de lograr un libro de zarzuela. Estaba muy sobada la cosa. El ambiente para las zarzuelas venía a ser el mismo siempre. Resultaba difícil para este género la lógica entre los diálogos y los números musicales, hay que buscar con inteligencia la congruencia argumental. Pues bien; todo queda logrado en el libro que han escrito autores de tantos y tantos éxitos, de tanto prestigio como son Guillermo y Rafael Fernández Shaw, que solos y en colaboración han alcanzado siempre en sus obras el buen éxito. Por la finura y la gracia de los diálogos, por el conocimiento de los resortes teatrales, los hermanos Fernández Shaw son autores modelo en este difícil arte de escribir libros para zarzuela.

"El canastillo de fresas" es quizá el mejor libro que hasta hoy han escrito estos autores. Quiza sea la partitura del maestro Guerrero la más inspirada que haya logrado el gran compositor. Todo nos conduce a lo mismo. A que el estreno el próximo viernes en el teatro Albéniz de la zarzuela "El canastillo de fresas" logre el gran éxito, el éxito rotundo que libro y partitura se merecen.

RAFAEL FERNANDEZ SHAW

= PUEBLO =

La ESCENA ANIMADA

Madrid, miércoles 14 de noviembre de 1951

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

48.

TEATROS

NOTICIARIO RELAMPAGO

LA OBRA POSTUMA DEL MAESTRO GUERRERO: "EL CANASTILLO DE FRESAS"

Charla con los autores del libro, Guillermo y Rafael Fernández Shaw

Guillermo Fernández Shaw

Hemos solicitado de los ilustres libretistas Guillermo y Rafael Fernández Shaw unas líneas explicando la gestación de «El canastillo de fresas», la obra póstuma del llorado maestro Guerrero. A esa demanda nos responden con las siguientes declaraciones:

«A finales de 1948 tuvimos Jacinto y nosotros unas conversaciones sobre el tema del género lírico. Para este proyecto nos encargó una «zarzuela moderna».

Una zarzuela que, sin perder su solera española y clásica, tuviera el ritmo de nuestros actuales tiempos.

«Yo quiero que me hagáis—estas exactas palabras nos dijo el maestro y fraternal amigo—una zarzuela que sea otra «Rosa del azafrán», pero sin alpargata.»

Quería una zarzuela de ambiente aristocrático, elegante, lujoso, espectacular, mezclado, contrastado, con el popular del campo toledano, del que tantas melodías y savia le quedaban dentro para dar a la escena y por el que tanto cariño sentía.

Como un regalo de Pascuas recibió la lectora de «El canastillo de fresas». Aranjuez, cuando los Reyes aún iban al Real Sitio, y las gentes de sus palacios y Corte, y los humildes de su vega.

A los pocos días nos llamó para darnos a conocer los primeros números. Poco tiempo después nos dijo que tenía que aplazar sus proyectos del «resurgimiento de la zarzuela» porque otras actividades más inmediatas le robaban el tiempo y el trabajo.

Al serle concedida la subvención del Estado en el año actual se puso a terminar con toda vehemencia la partitura. Su sorpresa fué grande cuando al sacar los originales que ya tenía hechos se encontró con que de los catorce números tenía «completamente terminados» doce de ellos.

Inmediatamente se puso al trabajo y, efectivamente, Jacinto Guerrero, al morir, dejó terminada la composición «íntegra» de toda la partitura de «El canastillo de fresas».

Faltaba por hacer la instrumentación únicamente. Al enterarse de ello, la mayoría de los compositores españoles residentes en Madrid, toda la profesión, por decirlo así, se nos ofreció a su hermano Inocencio y a nosotros para hacer cuanto fuera necesario, con objeto de que no quedara sin estrenarse esta última partitura de Jacinto, en la que había puesto el máximo de su entusiasmo y cariño.

Hacemos público nuestro eterno agradecimiento a los doce compositores que han puesto su cariño generoso y entusiasta en la labor aludida. Jamás olvidaremos este gesto caballeroso, desinteresado, de estos hombres de bien, de estos verdaderos artistas, de estos compañeros que, incluso dejando a un lado su trabajo inmediato, han realizado la instrumentación aludida.

Queden sus nombres para ejemplo y conocimiento de todos: Conrado del Campo, Enrique Estela, Jesús Romo, Manuel Parada, Federico Moreno Torroba, Agustín Moreno Pavón, José Ormedo, Juan Quintero, Ernesto Rosillo, Jesús Leoz, José Luis Lloret y Daniel Montorio.

Inocencio Guerrero ha echado sobre sus espaldas la enorme responsabilidad de su enorme cariño por el hermano desaparecido. Está montando la obra póstuma de Jacinto como quizá ni él mismo lo hubiera hecho, con la colaboración de Moreno Torroba y de Luis Muñoz Lorente.

Y nada más; nuestra emoción es mucha... Su presencia es constante entre nosotros... ¿Cómo olvidarle?

No nos preguntes más, porque, ya ves, de tanto como teníamos que hablar de él no podemos acertar con las palabras... Dios le tenga en la gloria y nos inspire desde el cielo.

Rafael Fernández Shaw

ARRIBA
14/XI/57

...ado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Un gran acontecimiento lírico: EL CANASTILLO DE FRESAS, en el Albéniz

"MARCA"
—
15/XI/51

Un movimiento de expectación inusitado y perfectamente justificado conmueve al mundo del teatro lírico, en el que se mezcla un sentimiento de dolor al acercarse el momento del estreno, en el teatro Albéniz, de la obra póstuma del llorado maestro Jacinto Guerrero, "El canastillo de fresas", cuyo título pusieron los autores del libro, los ilustres Guillermo y Rafael Fernández Shaw. Obra que escribieron a instancias del maestro, con la que pretendía iniciar el resurgimiento del género lírico, dándole una orientación moderna.

El maestro Guerrero trabajó largos meses en la partitura, y ya la tenía terminada, con objeto de presentarla en esta temporada, cuando acaeció su inesperada muerte.

Faltaba entonces la instrumentación, y con objeto de realizar su estreno, se ofrecieron con el mayor entusiasmo para finalizar la tarea los siguientes compositores: Conrado del Campo, Daniel Montorio, José Luis Lloret, Jesús Leoz, Ernesto Rosillo, Juan Quintero, José Olmedo, Agustín Moreno Payón, Federico Moreno Torroba, Manuel Parada, Jesús Romo y Enrique Estela.

La compañía del Albéniz pone todo su cariño y todo su interés sentimental en este excepcional estreno. Será interpretada la obra por las tiples Pilar Lorengar y Lily Berchmans; Charito Leonis y Conchita Bañuls; el primer actor y director, Carlos Oller; el famoso britono Pedro Terol, que estrenará la obra, y que en representaciones sucesivas alternará con Emilio Vendrell (hijo), Lorenzo Sánchez Gabo, Luis Bellido y Juan Calaia, con quien luego turnarán Elsa del Campo, Benjo Leon y otros artistas.

Paulo Inocencio Guerrero, en homenaje a su hermano, como lo hicieron Moreno Torroba, Luis Muñoz Lorente y Moreno Payón, no se han dado reposo alguno ni descanso posible para presentar de modo impecable "El canastillo de fresas" al público de la capital, y han buscado aquellas colaboraciones que más podían contribuir a este fin. José Ramón Aguirre se encargó de los figurines y bocetos. Manuel López y García Ros han realizado la escenografía, y el lujosísimo y fastuoso vestuario lo han tomado a su cargo la casa Peris Hermanos. Los autores, Guillermo y Rafael Fernández Shaw, están demasiado emocionados y muy atareados para solicitar de ellos declaraciones sobre el estreno, pero prometemos publicar las manifestaciones que podamos obtener durante el curso de los ensayos finales.

Mañana, viernes, será una fecha memorable para el género lírico, y la presencia del público de Madrid en el Albéniz tendrá carácter de tributo póstumo al inolvidable maestro Jacinto Guerrero.

L. MERELO

El maestro Guerrero conversa a su llegada a Madrid con Pedro Terol, y cambia impresiones sobre la temporada lírica y su última obra, "El canastillo de fresas", en el mes de agosto último

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

50-

El sensacional acontecimiento de mañana en el Albéniz

Se estrenará "El canastillo de fresas", partitura póstuma del maestro Guerrero

INSTRUMENTADA POR ILUSTRES MUSICOS ESPAÑOLES

"ARRIBA"
15-XI-57

Hará aproximadamente un año los hermanos Fernández Shaw entregaban al ilustre maestro Guerrero el libro que éste les había encargado para una nueva zarzuela que lleva por título "El canastillo de fresas" y que es la que mañana se estrena en el teatro Albéniz.

Desde el momento mismo en que se hizo cargo del libro empezó el inolvidable Jacinto Guerrero a ligar notas y pulir compases para, sin prisa, pero con verdadero entusiasmo, componer la partitura que él estaba lejos de suponer se estrenaría como su obra póstuma.

Era tal el entusiasmo que había despertado en su imaginación "El canastillo de fresas", que a la menor ocasión que se le brindaba para hablar de esta zarzuela, con su habitual franqueza y su desbordante verbo afirmaba con toda seguridad que a los pocos días de ser conocida por el público español traspasaría las fronteras para adquirir popularidad mundial.

Esta ilusión se vió truncada por el fatal desenlace que nos quitaba al extraordinario Jacinto Guerrero. Quedaba su obra sin remate y, aunque una más entre las numerosísimas que le llenaron de gloria, había que sumarla a la larga cadena de sus éxitos. No podía quedar sin el aplauso el trabajo de un hombre que no regateó su esfuerzo en pro de la zarzuela, y ocasión de homenaje a su memoria hallaron sus compañeros Conrado del Campo, Enrique Esteche, Jesús Lehoz, José Luis Lloret, Daniel Montorio, Agustín Moreno Pavón, Federico Moreno Torroba, José Olmedo, Manuel Parada, Joaquín Quintero, Jesús Romo y Ernesto Rosillo, que instrumentaron la partitura, siendo obligado hacer constar que dos de los números han sido instrumentados por Conrado del Campo. Todos han querido añadir su granito de arena, a fin de convertir en realidad el último sueño, casi realidad, del llorado maestro.

Maestro Guerrero

Por eso, mañana el Albéniz, con el mejor lote de artistas líricos que reúne la Compañía Lírica Nacional, nos brindará "El canastillo de fresas", cuidadosamente ensayado el libro, de los famosos autores Rafael y Guillermo Fernández Shaw, y una vez más la jugosa inspiración y el talento musical del maestro Guerrero se mostrarán redivivos ante el público, que tanto ha saboreado la exquisitez de sus composiciones.

"El canastillo de frésas", como bien decía a su hermano Inocencio, agotará las fresas de todo el mundo por su solera netamente española, asombro del mundo entero.

Dignísimo homenaje, para el que no se han regateado detalles, que ha de constituir, a buen seguro, la nota más sobresaliente en materia teatral del año.

PLANELLES

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

51-

INFORMACIONES - 15-XI-51.

10 INTERPRETES OPINAN SOBRE

ACONTECIMIENTO TEATRAL «EL CANASTILLO DE FRESAS»

LA OBRA POSTUMA DEL LLORADO MAESTRO GUERRERO

Todos coinciden en el mayor triunfo lírico del desaparecido compositor

Un optimismo auténtico, poco común al que suele captarse en trances semejantes, se respira en la sala del teatro Albéniz mientras la orquesta, la gran orquesta, pasa por vez primera las bellos números de la póstuma partitura que Jacinto Guerrero legó a la posteridad.

El maestro Moreno Pavón, con el segundo de a bordo, maestro Mollá, dirige los ensayos de esta primera lectura de todos y cada uno de los quince números de que se compone la partitura de «El canastillo de fresas», inspirada sobre el libro de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, del cual hablamos ampliamente el otro día.

A estos ensayos, que se suceden bajo la vigilancia del maestro Moreno Torroba y ante la presencia de los doce compositores que han colaborado desinteresadamente en la maravillosa instrumentación de cada uno de los números de la partitura, asisten infinidad de amigos del llorado maestro, quienes han apelado a todos los recursos para vencer las rigurosas órdenes que impiden el acceso al local, y todos los numerosos intérpretes a quienes mañana corresponderá el honor de estrenar esta obra postuma del más popular y querido de nuestros músicos contemporáneos.

Las exclamaciones, los signos de asombro y hasta los comentarios de aprobatoria admiración de cuantos escuchan los números de la partitura nos impulsa a recoger la espontánea opinión de estos para nosotros afortunados intérpretes. He aquí lo que responden a nuestra pregunta sobre la opinión que les merece la música que el maestro Guerrero dejó escrita para «El canastillo de fresas»:

CARLOS OLLER, PRIMER ACTOR Y DIRECTOR

«Tengo la absoluta seguridad de que será un verdadero suceso. La partitura tiene cuatro o cinco números que se salen de lo corriente.»

PEDRO TEROL

«Si [illegible] con esta partitura, no se despierta la zarzuela, no habrá más remedio que dejarla seguir durmiendo hasta que ella quiera.»

LILI BERCHMANN

«Creo sinceramente que «El canastillo de fresas» será un gran éxito. Todos hemos puesto en ello nuestra mejor voluntad. ¡Magnífica música!»

CONCHA BAÑULS

«Esta es de las mejores partituras, por no decir la mejor, que ha escrito el querido e inolvidable maestro.»

PILAR LORENGAR

«Sencillamente deliciosa. Espero tendremos todos un éxito resonante, ¡colosal!»

LORENZO SANCHEZ CANO

«La partitura es francamente formidable, ¡palabra! Ha superado el maestro a «Los gavilanes» y a todos sus grandes éxitos de su mejor época.»

CHARITO LEONIS

«Una cosa completa, original, dentro de la manera de hacer del maestro querido. La partitura lleva su sello, sí; pero un sello muy nuevo.»

ELSA DEL CAMPO

«Esta música del maestro Guerrero constituye un paso más —¡decisivo!— hacia el resurgimiento del género.»

VENDRELL (HIJO)

«Para mi corta experiencia escénica, esta es, sin duda, la más lograda obra musical del inolvidable compositor.»

LUIS BELLIDO

«Si al público le causa la misma impresión que a mí, «El canastillo de fresas» será un éxito de los que marcan una época.»

Esto es, queridos lectores, cuanto de modo espontáneo nos han respondido los intérpretes de la obra lírica que Jacinto Guerrero dejó escrita, terminada, días antes de su muerte.

AGRAMONTE

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Su obra póstuma

HOY VIERNES, 11 NOCHE

TEATRO ALBENIZ

EL CANASTILLO de FRESAS

DE
GUILLERMO y RAFAEL
FERNANDEZ-SHAW

INTERVIENEN:
PEDRO TEROL - PILAR LORENGAR
LILI BERCHMANS - LORENZO
SANCHEZ CANO - CARLOS OLLER
LUIS BELLIDO y CHARITO LEONIS
Cuerpo de baile de Marianela de Montijo
Orquesta de 40 profesores, bajo la dirección del
MAESTRO MORENO PAVON

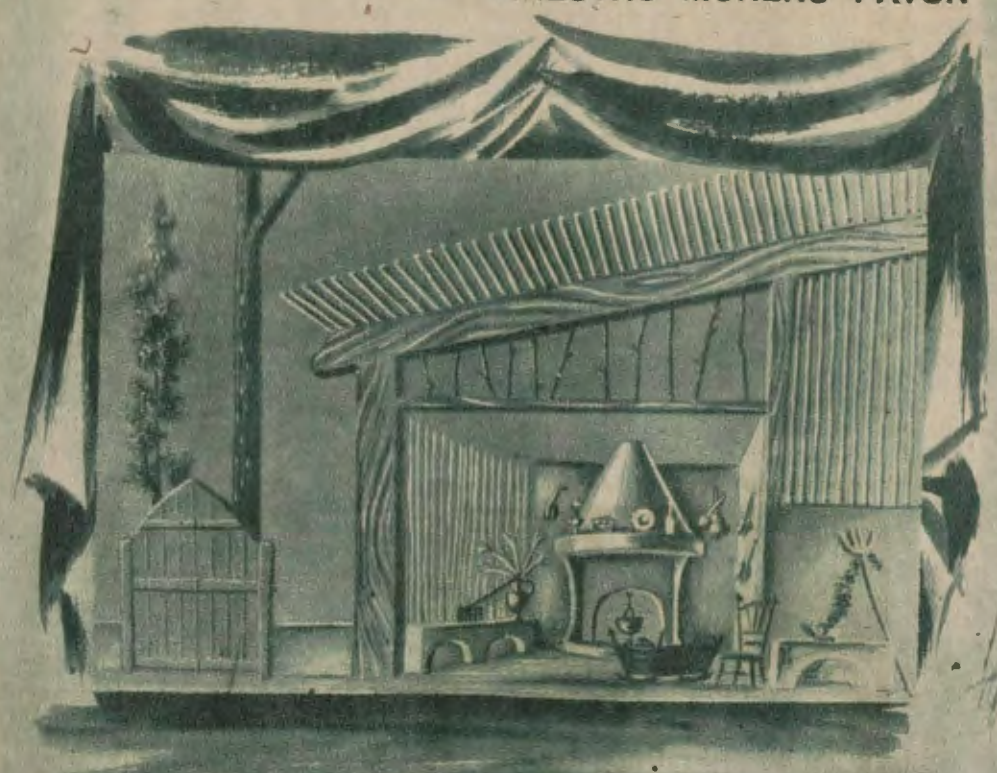


Foto del maestro Guerrero, por Saus.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Autocrítica, a manera de recordación, de la zarzuela de Jacinto Guerrero "El canastillo de fresas", que esta noche será estrenada en el Albéniz

AUTOCRITICA

Esta noche se estrenará en el Albéniz la zarzuela póstuma de Jacinto Guerrero *El canastillo de fresas*. Los autores del libro, Guillermo y Rafael Fernández Shaw, a manera de autocrítica, dedican al fallecido maestro este recuerdo:

"Zarzuela a la moderna". Tú sabías,
Jacinto, lo ambicioso del intento;
y, dando vida a nuestro pensamiento,
forjaste tus más bellas melodías.
¡Gozoso laborar de aquellos días,
en que el trabajo es único alimento!
Después... tu risa se la lleva el viento
y nuestras almas quédanse vacías.
¿Hoy? Compañeros, músicos, actores
y el amor fraternal, que se hizo hoguera,
consagran al intento sus fervores.
Sin tu batuta se alzará el telón.
Si esto es lo que querías, tuyo era;
si no es aquéllo, danos tu perdón.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw

ABC.
16-Nov
1951

9

A B C. SABADO 17 DE NOVIEMBRE DE 1951.

TEATRO ALBENIZ: ESTRENO DE LA ZARZUELA POSTUMA DE GUERRERO

La muerte ha posado sobre este "Canastillo de fresas", alegre y perfumado, el pesado volumen del dolor y, al mismo tiempo, esa claridad ultraterrena y ese derecho al respeto a que se hace acreedor un artista como Jacinto Guerrero, muerto cristianamente.

Noble, alegre, dinámico, bueno y generoso, Guerrero tuvo una musa popular y simpática, amiga del optimismo y la sonrisa.

Nadie esperará, por lo tanto, que yo hable hoy con detalles de la música de esta zarzuela póstuma, que manos amigas, en gesto de compañerismo ejemplar, han llevado a la escena, realizando la instrumentación de la partitura.

Todo lo que yo puedo decir es que el entusiasmo con que fué recibida anoche está plenamente justificado, cualquiera que sea la importancia que el porvenir reserve a su música.

Lilí Berchmans, Pedro Terol, Pilar Lorengar, Sánchez Cano y maestro Guerrero

La acción de "El canastillo de fresas" se desarrolla dentro de los moldes típicos de la zarzuela, caros a los expertos y afortunados libretistas hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, y tiene por marco el palacio y los jardines de Aranjuez en el año 1878, lo que da lugar a sugestivas evocaciones y cuadros de ambiente rural y cortesano. Las situaciones se resuelven en aires de un popularismo en el que la vena melódica de Guerrero encuentra ocasión de manifestarse amplia y felizmente.

De los ocho cuadros que componen la zarzuela, los más conseguidos son: el de la "Serenata española", cuyo "pasacalle y canción" cantó tres veces Pedro Terol. "Las fiestas de Huertas grandes", preciosa estampa, a la vera del río con la intervención afortunada de las bailarinas de Marianela de Montijo y el titulado "Oro y marfil", donde la tiple Pilar Lorengar, en una delicada "Romanza", arrancó las mayores ovaciones de la noche, cantándola por partida triple con finísima voz y clara dicción.

La elaboración instrumental es la que conviene a la desenvuelta inspiración de cada uno de los números de esta zarzuela. En ella han intervenido Conrado del Campo, Estela Leoz, José Luis Lloret, Moreno Pavón, Torroba, Olmedo, Montorio, Paradas, Quintero, Romo y Rosillo.

En la interpretación, junto a Pilar Lorengar y Pedro Terol, rivalizaron con su buen arte—escénico y vocal—Lilí Berchmans, Concha Bañuls, Rosario Leonis, Maribel Escrich y Luis Bellido, a cargo del cual corrió el papel cómico. La representación transcurrió en medio de un entusiasmo constante, presente en todos—intérpretes y público—, la sombra del desaparecido y popularísimo músico toledano.—R. SAINZ DE LA MAZA.

...rado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

54-

INOCENCIO GUERRERO TORRES
MADRID

Av. José Antonio, 78
Teléf. 22 48 81

13 de Octubre de 1951

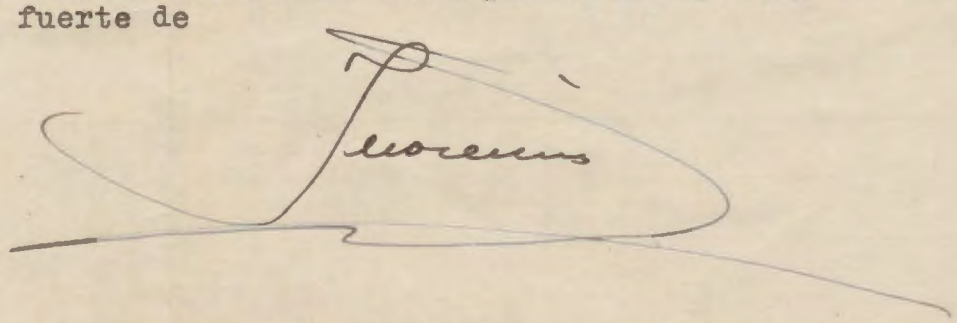
Sr. D. Guillermo Fernández Shaw
Madrid.

Querido Guillermo:

En nombre de mi familia y en el mío propio, quiero hacerte constar el agradecimiento sincero y profundo por tu delicada atención de enviar una corona para acompañar los restos del pobre Jacinto (q.e.p.d.), así como por tu compañía y demás atenciones en aquellos dolorosos momentos, en las que vimos una prueba del cariño que siempre nos ha unido con vosotros.

Puede-s imaginar cómo en medio de nuestro sufrimiento, recordamos aquellos días felices de vuestros triunfos en colaboración con el pobre Jacinto, de los que participábamos todos con tanta alegría.

Muchos recuerdos de todos para los tuyos, y tu recibe un abrazo muy fuerte de



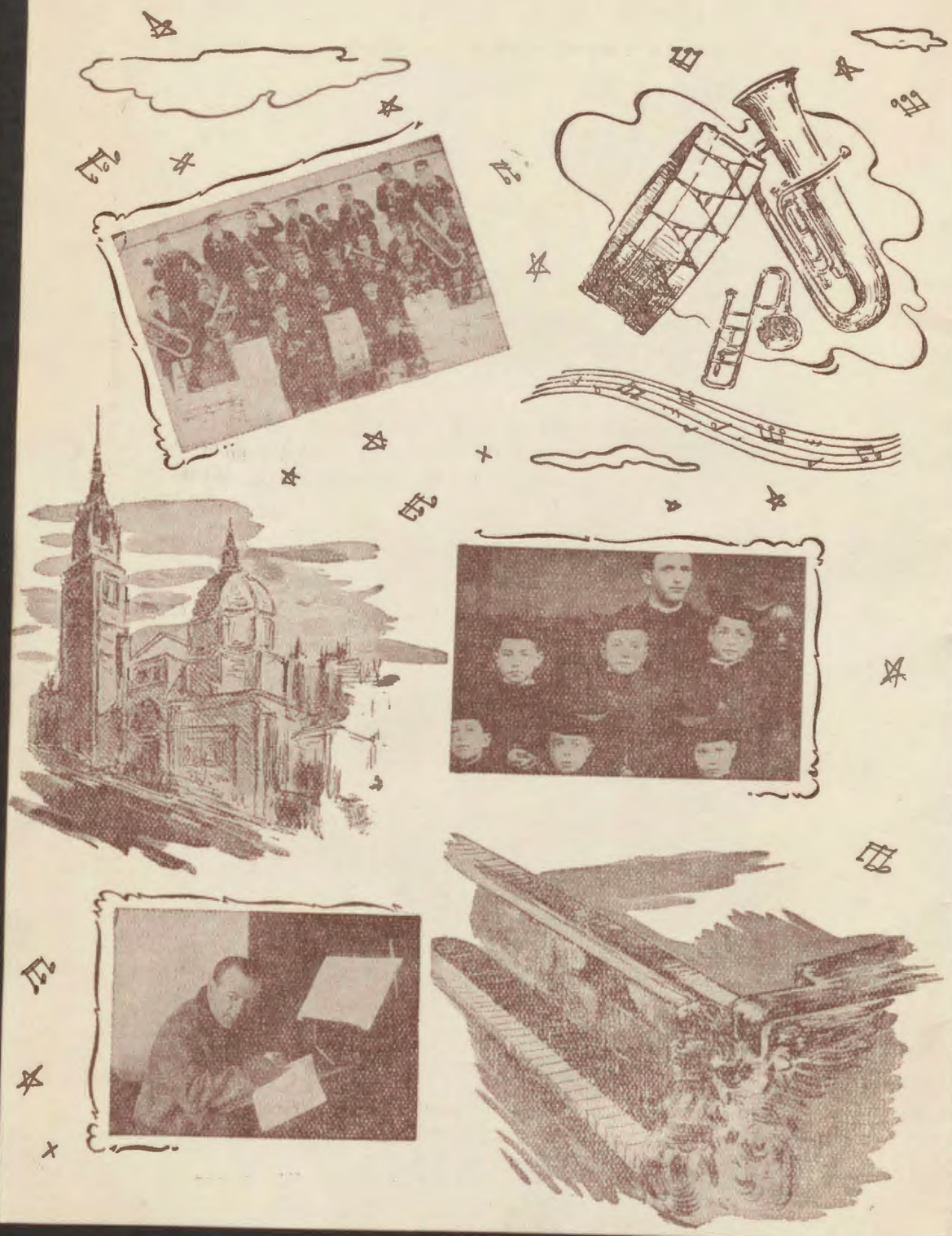
Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

1895
AJOFRIN
16 AGOSTO

1951
MADRID
15 DE SEPTIEMBRE

ESTA ES LA ULTIMA FOTOGRAFIA
DEL MAESTRO GUERRERO

egado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



CARTA ABIERTA

A MI HERMANO JACINTO

Mi inolvidable hermano: Ya ves cómo tu última ambición artística se ha logrado. Estrenas esta noche, pero ¡ay! sin tu presencia terrenal frente al atril. Estrenas la obra en que pusiste tanto amor y tanta ilusión.

Tu herencia espiritual, que recogí con mano trémula y el corazón desolado, la compartí con entrañables amigos y colaboradores tuyos, que son los que han hecho posible tu último deseo. Sin ellos, yo no hubiera podido llegar a la realidad de esta noche tuya. Sé que tendrás para todos los que me han ayudado tu más imperecedera y emocionada gratitud.

Yo he visto ahora cómo te querían y cómo te recuerdan todos, y esta revelación ha sido el gran consuelo de mi infinito dolor por tu ausencia definitiva.

Ya han sonado los timbres. Se ha encendido la batería. Va a levantarse el telón. ¡Verás qué entusiasmo, qué emoción, qué celo ponen todos, ¡todos!, en tu último estreno!...

Tu deseo está satisfecho. Y ahora. descansa, descansa en paz y en Gloria de Dios.

Te recordará siempre, tu hermano,

INOCENCIO.

Madrid, noviembre de 1951.

Legado Guillermo Fernandez Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

ESTOS SON LOS ILUSTRES COMPOSITORES, QUE EN UNA NOBLE EMULACION DE ENTRAÑABLE CAMARADERIA, HAN INSTRUMENTADO LA PARTITURA DE **«EL CANASTILLO DE FRESAS»**

Maestro Conrado del Campo

Maestro Enrique Estela

Maestro Jesús Leoz

Maestro José Luis Lloret

Maestro Agustín Moreno Pavón

Maestro Federico Moreno Torroba

SU OBRA POSTUMA

"EL CANASTILLO DE FRESAS"

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y OCHO CUADROS

Libro de GUILLERMO Y RAFAEL FERNANDEZ-SHAW

Dirección de escena:
CARLOS OLLER

Dirección coreográfica:
MARIANELA DE MONTIJO

Dirección musical:
MAESTRO MORENO PAVON

Guillermo Fernández-Shaw

Rafael Fernández-Shaw

REPARTO

Clara	Pilar Lorengar.	*Tinoco*	Luis Bellido.
María Cruz	Lilí Berchmans.	*D. Gregorio*	Carlos Oller.
La Condesa de Alberdiales	Concha Bañuls.	*Evaristo*	Juan Catalá.
Candelas	Rosario Leonís.	*Voz de Alfonso XII*	Joaquín Deus.
Paulita	Maribel Escrich.	*El Duque de Guisando*	José Luis Barceló.
La Marquesa de Soto Hermoso	Manolita Rodríguez.	*Barón de Casaller*	Luis Fullos.
Una chula	Lilí Berchmans.	*Marqués de Vallefrío*	Ramón Contreras.
Sor Femenina	Pilar Lorengar.	*Conde de las Vegas*	Antonio Concostrina.
Isabel	Srta. Luna.	*Estudiante 1.º*	Sr. Nájera.
Una doncella	Srta. López.	*Id. 2.º*	Sr. Miras
Señora de edad	Srta. Nogués.	*Guarda 1.º*	Sr. Barceló.
Andrés	Pedro Terol.	*Id. 2.º*	Sr. Concostrina.
Bautista	Lorenzo Sánchez-Cano.	*Id. 3.º*	Sr. Contreras.
		Id. 4.º	Sr. Fullos.

Damas y Caballeros.—Guardas.—Campesinas y Estudiantes: Coro General.

La acción en Aranjuez, en 1878. Con una evocación madrileña.

Títulos de los cuadros: 1.º «EL SANTO DE LA CONDESA»; 2.º «OROS DE LA RESTAURACION»; 3.º «SERENATA ESPAÑOLA»; 4.º «LAS FIESTAS DE HUERTAS GRANDES»; 5.º «A LA VERA DEL SUEÑO»; 6.º «ORO Y MARFIL»; 7.º «EVOCACION MADRILEÑA», y 8.º «TIERRA DE GRATITUD».

ESTRENO

TEATRO ALBENIZ

MADRID - NOVIEMBRE 1951 — Todos los días a las 7 y a las 11

Orquesta de cuarenta profesores, dirigida por el maestro MORENO PAVÓN. - Cuerpo de Baile dirigido por MARIANELA DE MONTIJO. - Maestro concertador, JOSÉ M.ª MOLLÁ. - Bocetos de decorados y figurines de JOSÉ FRANCISCO AGUIRRE. - Decorados de MANUEL LÓPEZ y GARCÍA ROS. Vestuario de PERIS HERMANOS

DIRECCIÓN ARTÍSTICA· **Maestro MORENO TORROBA**

Maestro J. Olmedo

Maestro Daniel Montorio

Maestro Juan Quintero

Maestro Paradas

Maestro Ernesto Rosillo

Maestro Jesús Romo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LO QUE FUE EL MAESTRO GUERRERO SEGUN ILUSTRES OPINIONES

Fuí siempre un ferviente admirador del inolvidable amigo Jacinto Guerrero.

Su música, tan del pueblo, tan española, queda incorporada a nuestro arte, y, por lo tanto, a nuestra historia.

En el futuro, no se podrá comprender bien nuestra época sin la música de Guerrero y lo que ella representó.

DR. G. MARAÑÓN.

* * *

Jacinto Guerrero fué el hombre más generoso que he conocido. Nos lo dió todo. El alma, en su música. El corazón, en su conducta. La vida, en una muerte prematura, a que le condujo su constante afán de sacrificarse por todos.

A fuerza de convivir con él, durante varios años, muchas horas al día, calé muy hondo en él y me dí cuenta de su inmenso valer. Le quise como a un hermano entrañable y me enseñó a ser comprensivo, tolerante y leal. ¡Magnífica lección de humanidad y de hidalguía, que nunca olvidaré! Porque, de las personas, podremos olvidar su recuerdo; pero de sus actos, no.

LUIS FERNÁNDEZ ARDAVÍN.

* * *

El ademán de Jacinto Guerrero en la realización de su oficio, fué bien español. Consistió, principalmente, en un afán de universalizar su patria chica, igual que el castellano le sigue llamando al mundo «toda tierra de garbanzos».

Guerrero incorporó a los medios más populares las melodías inéditas de Castilla la Nueva. Echadas a volar graciosamente por encima del mar, fueron a reencontrarse con sus primas hermanas las canciones y danzas criollas de América. Cuando a Guerrero se le concedió una Cruz por sus méritos contraídos en el campo de la cultura, hubo gente que se alborotó. Y bueno fuera que ahora viniera a resultar que sólo se hace cultura desde la azotea de la sabiduría o del arte. El desconocer cuanto es capaz de nutrir a la cultura de su tiempo uno de Infantería, ha causado muchos estropicios y ha obligado, a la postre, a muchas rectificaciones. Por mi parte no quiero esperar a la revisión de los valores contemporáneos para declarar que Jacinto Guerrero cubrió brillantísimamente y con auténtico genio un difícil objetivo en la parcela que le tocó cultivar.

Estoy seguro de que «El canastillo de fresas» es el coronamiento de una obra por muchos motivos insertada con gran decoro en la historia de nuestros días.

VÍCTOR DE LA SERNA.

Jacinto Guerrero fué lo que es y será siempre su música: un puro alarde de espontaneidad creadora; un ancho vuelo de inagotable espíritu de inventiva y un torrencial despliegue de impetuosa generosidad.

EDUARDO AUNÓS.

* * *

Jacinto Guerrero y yo éramos amigos entrañables; para mí, todo lo hacía bien, a propósito para el momento. Simpática era su música, popular «hasta las cachas», como se dice en «argot»; tenía a orgullo su condición de español y, sobre todo, el ser de Ajofrín y propietario del Coliseum.

Todos hemos perdido un hombre y un amigo. Los músicos, un compañero, que en muchas cosas fué maestro; y los autores españoles, líricos y dramáticos, un director escrupuloso e inteligente.

FEDERICO MORENO TORROBA.

* * *

Jacinto Guerrero nació y vivió bajo el signo del optimismo y de la simpatía. Así es su música y de ahí su bien ganada popularidad.

MARQUÉS DE BOLARQUE.

* * *

Difícilmente encontraremos en la historia de nuestro teatro lírico un caso de popularidad tan unánime, cálida y apasionada como la que, desde los primeros pasos triunfales de su carrera de compositor conjuntó Jacinto Guerrero, el músico de mayor dinamismo, constancia y alegría en la producción de la época contemporánea española y cuya pérdida deploramos todos sinceera y hondamente. ¿La razón del caso?... Guerrero fué, como compositor, ejemplo insuperable de sinceridad, independencia y acierto para pulsar los gustos y preferencias de los públicos en cada momento con tino que bien pudiéramos calificar de genial. Guerrero fué, personalmente, y esta cualidad de su carácter es tanto o más valiosa qué sus lozanas y vivas facultades de compositor entrañablemente popular, uno de los hombres más abiertos, acogedores, sinceros, afables y despojados de prejuicios y «reservas» que hemos conocido en nuestra dilatada vida musical. Y allá, en el fondo, sin blasonar ni presumir de «El autor de la raza», un entrañable enamorado de nuestra lírica, de nuestra genuina y castiza lírica, cuyos ecos, encantos y sabrosos giros y donaires sabía encerrar en sus páginas más afortunadas, bajo la envoltura de una forma y de una traza desenfadada y caprichosa pero siempre risueña, sincera y juvenil. Ahí están como luminoso testimonio de aquella peculiar manera de llevar a término su labor de compositor Jacinto Guerrero, base y razón de su deslumbrante popularidad, las partituras de su «Huésped del Sevillano» —para nosotros su obra maestra—, de «La rosa del azafrán», de «Loza, lozana» y tantas otras, en que palpita con rasgos y acentos de sana y penetrante poesía, el sentimiento castellano.

CONRADO DEL CAMPO.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EXITOS DEL MAESTRO GUERRERO

"5 MINUTOS NADA MENOS"

"LOS GAVILANES"

"LA ROSA del AZAFRAN"

"LA MONTERIA"

"EL HUESPED del SEVILLANO"

"EL SOBRE VERDE"

"LOZA LOZANA"

Legado Guillermo Fernandez Nieto Biblioteca FJM

YA - 17-XI-57.

ALBENIZ

"EL CANASTILLO DE FRESAS"

Comedia musical de don Guillermo y don Ramón Fernández-Shaw, partitura póstuma del maestro Guerrero

El llorado Jacinto Guerrero había dejado escrita hasta la última nota de la música, pero sólo estaba fijada la idea melódica; faltaba todo el trabajo minucioso y difícil de la instrumentación. Un benemérito grupo de maestros compositores, de lo más importante de España, por un acuerdo espontáneo, lleno de emoción, para rendir un homenaje al amigo y al compañero tuvieron la noble idea de repartirse los números de la partitura para completar el trabajo de armonización e instrumentación. Fueron, y lo decimos para honra suya y para el aplauso que merecen, los maestros Moreno Torroba, Parades, Montorio, Rosillo, Quintero, Conrado del Campo, Estela, Lloret, Olmedo, Romo y Leoz.

Jacinto Guerrero

A este noble y simpático rasgo añadieron la delicadeza no sólo del más esmerado trabajo, sino el del más estricto respeto a la manera y a la personalidad de Guerrero tan cariñosa y piadosamente que el conjunto, a pesar de tanta coincidencia de mentes y manos diversas, puede considerarse como una partitura íntegra, hija de un solo pensamiento, y esto permite estudiarla como una partitura íntegra de su autor.

Y produce más honda pena comprobar que la muerte sorprendió a Guerrero en plena y amplia capacidad de producción, porque es acaso la más serena, la más completa y la más equilibrada de sus obras: se diría que el libro la captó por completo, pero de una manera gradual, porque la música va ganando en hondura y fuerza expresiva a medida que va entrando en la acción y en el ambiente.

Porque el libro tiene calidades y tono de obra de empaque, sueltas y fáciles, nos remontó a la manera clara y teatral de Bretón de los Herreros; luego nos fué captando la época, muy bien reflejada: la de la boda de Alfonso XII con su prima Mercedes; boda por amor, que captó las simpatías de toda España; la época se va fijando y enlazando con la acción por hechos reales, como la ida a París de aquella estudiantina que llevó la clásica jota a Francia y la hizo popular y hasta se reflejó en revistas francesas; la acción, el pago de una deuda de gratitud, inspirada en un hecho real, contenía el empaque de comedia, animada por escenas de sainete y con algún cuadro de visualidad a la moderna, que no desdice y que da una norma de lo que puede ser una comedia musical, esperanza del arte lírico, porque permite, como han hecho los hermanos Fernández-Shaw, animarla con el interés de tipos, de situaciones y momentos y dar al músico situaciones con una base lógica y humana.

Muchas ofrece el libro, y todas fueron sentidas y aprovechadas por el maestro, algunas de color, como la marcha de la estudiantina; otra, una romanza bellísima de tiple, otra de barítino y otras de evocación, como la de la muerte de la Reina, en la que se glosa aquella canción que el sentimiento popular encontró en sabe Dios qué escondido archivo en que yacía desde el siglo XII y que usó Vélez de Guevara en "Reinar después de morir":

Ya tu esposa ya esta muerta,
muerta está, que yo la vi.

La compenetración de la música con el libro es completa y produce un grato efecto de armonía.

La característica del estreno fué la más profunda emoción y de un entusiasmo constante. Sobresalió el éxito extraordinario, verdadera consagración de la señorita Lorengar, espléndida como actriz y que como cantante hubo de repetir tres veces una bellísima romanza entre explosiones de entusiasmo. Destacaron Loli Berchmans, Charito Leonis, Concha Bañuls. Pedro Terol, buen actor siempre, creó un tipo muy simpático y cantó de tal manera, que hubo de repetir varios números; la serenata, dos veces. Sánchez Cano y Bellido gustaron. El maestro Moreno Pavón, que también instrumentó un número, llevó la orquesta con segura maestría. Hubo aclamaciones, calor de entusiasmo y aplausos constantes.

Al finalizar la representación fué colocado en el escenario, entre grandes ovaciones, el atril ofrendado por los delegados de la Sociedad de Autores al que fué presidente de la entidad.

Jorge DE LA CUEVA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

57-

ARRIBA

17-Nov-1957

Albéniz: Triunfal estreno de "El canastillo de fresas", obra póstuma del maestro Guerrero

Un estreno de Jacinto Guerrero sin él frente a la orquesta no parecía posible. La dramática realidad sobrecoge a sus leales y a quienes, sin comunidades artísticas, admiraban su simpatía, generosidad, dinamismo y valor humano. Su contagiosa cordialidad faltaba, sí, en el Albéniz. Pero todos le recordábamos con emoción profunda, con cariño y devoción agudizados quizá ante la pérdida. Fué la figura más popular de una etapa larga. Quedará por mucho tiempo como ejemplar modelo de muchas cosas. Entre otras, de amor a su profesión. Y de vitalidad al servicio del teatro, de sus amigos. Rindo a su memoria el homenaje más sincero antes de iniciar el obligado comentario a la obra.

* * *

GUILLERMO y Rafael Fernández Shaw, bien probados en líricos menesteres, firman el libreto de "El canastillo de fresas". Algo borroso y apagado en el primer acto, en líneas generales resulta limpio y digno. El tipo que encarna al señor Bellido utiliza con abrumadora prodigalidad referencias a su "burrería" notoria. La solución que centra el conflicto mediante matrimonio de tercero es de una moral harto acomodaticia. Ese realismo con que se pretende animar el diálogo del labrador y su hijo podría liberarse de alguna frase —"¡el negro de la uña!"—que no se concibe, dada la finura y exquisitez personal de los autores, y que además ya se ha empleado en otras ocasiones. En general, el ambiente de época, los paisajes del Real Sitio, quedan sólo a medias reflejados, y la obra, pese a los siete cuadros—y la evocación que sobra en absoluto—, precisaría de una inyección capaz de animar su ritmo lánguido. De todas formas, justo es confesarlo, el tono es más discreto que muchos otros de triunfadoras zarzuelas, zafias, burdas, para las que "El canastillo de fresas" podría ser lección.

La partitura, en el aspecto melódico, en su línea constructiva, pertenece al típico estilo que tanta fama y popularidad dió a Jacinto Guerrero. El crítico, ante la "primera" obra póstuma de una figura cuya desaparición causó dolor unánime, no puede aplicar con severidad el tradicional comentario detallista. Los admiradores del maestro reconocerán sus giros peculiares y tendrán oportunidad de aplaudir números brillantes, pegadizos: marchas, valses, jotas, mazurcas, serenatas, romanzas, dúos, concertantes, piezas de conjunto, que se suceden eficaces. Doce compañeros ilustres han colaborado gustosos en la misión de instrumentar las páginas que su autor concluyera para canto y piano. No doy nombres. Pienso que todos los compositores nacionales—no pueden concebirse abstencionismos voluntarios—habrían rendido gustosos ese tributo postrero al colega. Diré sólo que abundan los aciertos, y que si el vigoroso número de los guardas es el que más recuerda el estilo orquestal de Guerrero, la canción de cuna señala el punto de sutileza y calidad de repaje máximo, y la serenata, el dúo, la evoción, tienen muy bello fondo instrumental. Podría, quizás, revisarse el carácter fragmentario de la introducción y la salida de Terol, integrados por motivos independientes. En la romanza de soprano debieran modefarse las explosiones orquestales, que reducen efectos. Es muy fino, el de mejor ambiente general, el cuadro de las prendas. En la romanza de barítono hay momentos inspirados.

En el reparto, copioso, destacó Pilar Lorengar. El éxito que alcanzó por tres veces en su número fué sencillamente extraordinario y justísimo. La frescura de su timbre encantador, la dicción sencilla, la facilidad y el brillo de sus agudos, el filado perfecto y la general finura se complementan por la sensación de naturalidad, que impide visajes y angustias físicas. El porvenir de esta soprano resulta envidiable. Dios haga que el complicado mundo de la zarzuela no conduzca en el futuro hasta vicios y efectismos perniciosos. Lily Berchmans logra también magníficos resultados. La voz extensa, cálida, de poderosos agudos, luce en esta obra, que conviene a sus características. Sólo una reserva: que falta espontaneidad al hacer y decir, como si todo estuviese medido en exceso. Bisó la canción de cuna y logró triunfar en regla. Charito Leonis, con intervenciones irreprochables, y Concha Bañuls, muy entonada, redondearon el cuarteto femenino. Pedro Terol, actor con cualidades evidentes, maestría escénica y grato timbre al cantar, puso sus facultades al servicio de la obra; si en algún instante una mayor sencillez beneficiaría su actuación, en general trabajó como bueno. La "serenata" tuvo que "trisarla".

Si verdad es que no tiene mucho relieve el papel de Sánchez Cano, no lo es menos que él no supo apenas defenderlo ni como cantante ni como actor. Carlos Oller, plausible si consigue reducir su permanente «tic» de las cejas. Bellido, en su papel. Los demás, cumplieron. Estupendos, así como suena, los coros. El apunte de «ballet», modestito. Estimable, la orquesta. Incansable, siempre dueño del mando, seguro y eficaz, el maestro Moreno Pavón.

Por juventud, limpieza y boato, por conjuntos, decorado y vestuario no admite comparación lo que se ve en el «Canastillo» con la cochambre de casi todos los particulares intentos. A fuer de sincero, sólo algún cuadro—el campestre, perjudicado por las faldas amarillas de las coristas; el de las prendas—me atrajo. En los demás, un exceso de líneas verticales, que culmina en el salón, por cortinas y sillería, un colorido no feliz, reducen el atractivo. El vestuario de ellas, excelente. La dirección escénica — estudiantina, guardias, invitados durante las romanzas—, muy primaria.

El programa de mano, con opiniones y fotografías; las palabras de Guillermo Fernández Shaw, el atril del maestro en la escena vacía, los gritos y ovaciones generales constituyen factores de un homenaje colectivo a Jacinto Guerrero, póstumo triunfador en el campo lírico de sus sueños.

Antonio FERNANDEZ-CID

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PROSCENIO

Estreno en el Albéniz de la zarzuela póstuma del maestro Guerrero

No es la amistad entrañable que nos unía a Jacinto Guerrero la que va a influir en el enjuiciamiento de su zarzuela póstuma "El canastillo de fresas", sino la verdad absoluta y libre de afecciones. Y la verdad es que la partitura que puso al libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw puede figurar entre las más inspiradas de sus tiempos mejores, y aun aventajarlas.

Uno de los doce compositores que noble y generosamente se prestaron a instrumentar la obra nos decía en un ensayo: "Tal parece que el pobre Jacinto presintiera su cercana muerte y deseara dejarnos el testimonio más alto de lo que aun podía hacer". En efecto, no existe exageración si declaramos que los trece números de que consta la partitura son otros tantos aciertos. Las romanzas, los dúos, los esquerzos, los concertantes, la canción de cuna, la original habanera del inocente juego "De La Habana ha venido un barco...", el finísimo dúo de barítono y tipli, del acto primero; la estudiantina, la evocación melancólica en medio de la fiesta del popular romance de la muerte de la Reina Mercedes..., todos merecíeron—¡así, merecieron!—, sin ayudas de claque, las ovaciones estruendosas que el público, entusiasmado, les otorgó. Tampoco influyó en ellas el recuerdo del músico recientemente fallecido ni el del hombre más simpático y generoso que pisó los madriles.

Los altruistas compositores que instrumentaron sus melodías fueron: Conrado del Campo, Federico Moreno Torroba, Jesús Romo, Agustín Moreno Pavón, Ernesto Rostillo, Juan Quintero, Manuel Parada, José Olmedo, Jesús Leoz, José Luis Lloret, Daniel Montorio y Enrique Estela.

El libro de los Fernández Shaw está bien provisto de poesía y de situaciones musicales. La acción se desarrolla en Aranjuez, en 1878, durante el reinado de Alfonso XII. La fábula es animada, alegre y sentimental, con un desenlace tan ingenuo como romántico. Su mayor mérito consiste en su gran sabor lírico, que supo captar el compositor y sentirlo del intenso modo de que antes hablamos. ¿Qué importa que la reacción final de Andrés nos convenza o no, si ella contribuye a contentar al gran público y da ocasión a otra felicísima página musical del maestro? La honestidad literaria de los hermanos Shaw y su vena poética campean a lo largo de esta zarzuela que, sin dejar de serlo al modo clásico, posee interesantes motivos de coreografía moderna.

El éxito fué apoteósico. La dedicación a la memoria de Guerrero conmovió a los espectadores, que no se cansaban de aplaudir. En cuanto a la interpretación, sentimos la falta de espacio para detallar la labor de los artistas. Las tiples Pilar Lorengar—la de la voz de caricia—, Lili Berthmans, Charito Leonis y Conchita Bañuls; el barítono Pedro Terol, el tenor Sánchez-Cano, Carlos Oller, Luis Bellido, Juan Catalá... sacaron positivo fruto de sus empeños.

Los decorados de Manuel López y García Ros, los ve[illegible] Fe[illegible]

E. M. DE ACEVEDO

MARCA

17-XI-57.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. E.M.

Autores y escenarios

MADRID
17/XI/51

ALBENIZ: ESTRENO DE «EL CANASTILLO DE FRESAS»

Anoche se estrenó, en el teatro Albéniz, la zarzuela «El canastillo de fresas», letra de los hermanos Fernández Shaw y música del maestro Guerrero. Se trataba de la póstuma partitura del gran compositor toledano, y todo el gran Madrid, con su más alta representación de personas con un prestigio en las artes y en las letras llenó completamente la sala. Era también como el homenaje póstumo que Madrid rendía a Jacinto Guerrero, cuyo espíritu, tanto como su recuerdo, presidió no sólo la escena, sino el teatro todo desde que la obra dió comienzo. La misma efusión, la misma calidez y entusiasmo que Guerrero ponía en sus cosas le fué devuelta anoche a su memoria, en un acto de constante reverencia, por los espectadores madrileños al escuchar aquellos compases frescos, limpios, de fina y elegante melodía, que conmovieron a todos y tras los que se intuía la presencia de la gran musa guerreriana. Así, se oía decir por todos los ámbitos de la sala: «¡Ese es Guerrero! ¡Ese es Guerrero!» En efecto, Jacinto Guerrero, ido corpóreamente para siempre, seguía estando allí, en el proscenio, en el atril, junto a nosotros, tendiéndonos, generoso, el tesoro de su inspiración, la sonrisa de su campechanía y el gesto abierto y fraterno de su amistad. De tal modo fué así, que al terminar una de las clamorosas ovaciones, aquella con que se premió la linda canción de la estudiantina, repetida hasta tres veces y dicha con emocionado acento por Pedro Terol, al que las lágrimas le quemaban el rostro, el maestro Moreno Pavón, que dirigía la orquesta, levantó en alto el cuaderno de la partitura, que tenía sobre el atril, y lo agitó en el aire, como si fuera un glorioso crespón, cual si diese a entender: «¡Este es Guerrero!» Nada más cierto, porque entre las vivas notas de aquel pentagrama lleno de evocación continuaban latiendo para los espectadores el nombre y la obra del músico muerto.

El libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw sirve de sostén, con su sencilla fábula, a la empresa del compositor, que encuentra centrada la acción en los días alfonsinos del XIX, frente al paisaje y la fronda de Aranjuez y el sobrio terrón toledano—tierras cereales y olivareras de Vargas y Ceballos, de Illescas y Olías del Rey—. Posiblemente Guerrero saliese una vez más a la grupa de la inspiración al pisar sus campos toledanos, del Tajo en las riberas, en los que vivió su infancia y ganó sus primeros laureles escénicos.

Toda la partitura de la obra es nítida, gallarda, fácil; ora trenzada en las más finas suavidades, ora empujada por los mas violentos vientos de la pasión; pero formando toda ella como un airoso bloque, sin junturas, que sirve de pedestal a la trama de «El canastillo de fresas».

De ella se repitieron, entre los más encendidos vítores y aplausos, casi todos los números, algunos hasta tres veces, y los artistas de la Compañía Lírica Nacional se superaron en vehemencia y acierto en sus papeles, también como sincero ofrecimiento hacia el músico que tantas veces les puso el éxito al alcance de la mano. Pilar Lorengar, deliciosa de voz y de expresión, alcanzó un éxito personal y definitivo en una romanza tan de Guerrero por sus suavísimos matices, que pronto ganará la popularidad en todo el país. Lili Berchmans, Concha Bañuls, Rosario Leonís, Pedro Terol, magnífico como cantante y como actor; Lorenzo Sánchez Cano, Luis Bellido, Carlos Oller, Juan Catalá, y, en suma, todos cuantos participaron en el reparto de «El canastillo de fresas», honraron la memoria de Guerrero, abrillantaron la noche y rindieron el más alto servicio a la zarzuela española al consolidar el estreno guerreriano en uno de los más clamorosos éxitos líricos de los últimos tiempos. Escenógrafos y modistos colaboraron igualmente en el gran acontecimiento de la noche.

Hasta los ilustres músicos que instrumentaron «El canastillo de fresas» merecen los plácemes de todos. Porque también ellos pusieron su amor y su talento al servicio de aquel conmovedor homenaje público al inolvidado Jacinto Guerrero que fué anoche el estreno de «El canastillo de fresas» en el teatro Albéniz.—**RIENZI.**

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

60.

ALBENIZ

"EL CANASTILLO DE FRESAS"

Comedia musical de don Guillermo y don Ramón Fernández-Shaw, partitura póstuma del maestro Guerrero

El llorado Jacinto Guerrero había dejado escrita hasta la última nota de la música, pero sólo estaba fijada la idea melódica; faltaba todo el trabajo minucioso y difícil de la instrumentación. Un benemérito grupo de maestros compositores, de lo más importante de España, por un acuerdo espontáneo, lleno de emoción, para rendir un homenaje al amigo y al compañero tuvieron la noble idea de repartirse los números de la partitura para completar el trabajo de armonización e instrumentación. Fueron, y lo decimos para honra suya y para el aplauso que merecen, los maestros Moreno Torroba, Paradas, Montorio, Rosillo, Quintero, Conrado del Campo, Estela, Lloret, Olmedo, Romo y Leoz.

Jacinto Guerrero

A este noble y simpático rasgo añadieron la delicadeza no sólo del más esmerado trabajo, sino el del más estricto respeto a la manera y a la personalidad de Guerrero tan cariñosa y piadosamente que el conjunto, a pesar de tanta coincidencia de mentes y manos diversas, puede considerarse como una partitura íntegra, hija de un solo pensamiento, y esto permite estudiarla como una partitura íntegra de su autor.

Y produce más honda pena comprobar que la muerte sorprendió a Guerrero en plena y amplia capacidad de producción, porque es acaso la más serena, la más completa y la más equilibrada de sus obras; se diría que el libro la captó por completo, pero de una manera gradual, porque la música va ganando en hondura y fuerza expresiva a medida que va entrando en la acción y en el ambiente.

Porque el libro tiene calidades y tono de obra de empaque; sueltas y fáciles, nos remontó a la manera clara y teatral de Bretón de los Herreros; luego nos fué captando la época, muy bien reflejada: la de la boda de Alfonso XII con su prima Mercedes; boda por amor, que captó las simpatías de toda España; la época se va fijando y enlazando con la acción por hechos reales, como la ida a París de aquella estudiantina que llevó la clásica jota a Francia y la hizo popular y hasta se reflejó en revistas francesas; la acción, el pago de una deuda de gratitud, inspirada en un hecho real, contenía el empaque de comedia, animada por escenas de sainete y con algún cuadro de visualidad a la moderna, que no desdice y que da una norma de lo que puede ser una comedia musical, esperanza del arte lírico, porque permite, como han hecho los hermanos Fernández-Shaw, animarla con el interés de tipos, de situaciones y momentos y dar al músico situaciones con una base lógica y humana.

Muchas ofrece el libro, y todas fueron sentidas y aprovechadas por el maestro, algunas de color, como la marcha de la estudiantina; otra, una romanza bellísima de tiple, otra de barítino y otras de evocación, como la de la muerte de la Reina, en la que se glosa aquella canción que el sentimiento popular encontró en sabe Dios qué escondido archivo en que yacía desde el siglo XII y que usó Vélez de Guevara en "Reinar después de morir":

> Ya tu esposa ya esta muerta,
> muerta está, que yo la vi.

La compenetración de la música con el libro es completa y produce un grato efecto de armonía.

La característica del estreno fué la más profunda emoción y de un entusiasmo constante. Sobresalió el éxito extraordinario, verdadera consagración de la señorita Lorengar, espléndida como actriz y que como cantante hubo de repetir tres veces una bellísima romanza entre explosiones de entusiasmo. Destacaron Loli Berchmans, Charito Leonís, Concha Bañuls. Pedro Terol, buen actor siempre, creó un tipo muy simpático y cantó de tal manera, que hubo de repetir varios números; la serenata, dos veces. Sánchez Cano y Bellido gustaron. El maestro Moreno Pavón, que también instrumentó un número, llevó la orquesta con segura maestría. Hubo aclamaciones, calor de entusiasmo y aplausos constantes.

Al finalizar la representación fué colocado en el escenario, entre grandes ovaciones, el atril ofrendado por los delegados de la Sociedad de Autores al que fué presidente de la entidad.

Jorge DE LA CUEVA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Madrid, sábado 17 de noviembre de 1951

La ESCENA ANIMADA

Entre aplausos y ovaciones se celebró el estreno de "El canastillo de fresas"

Una escena de "El canastillo de fresas", obra postuma del maestro Guerrero y de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, autores del libro, estrenada anoche en el teatro Albeniz. (Foto Cifra.)

Anoche se celebró en el teatro Albéniz el estreno de la zarzuela "El canastillo de fresas", libro de los hermanos Fernández Shaw, con música del maestro Guerrero.

Inocencio Guerrero ha querido rendir tributo, honrar la memoria de su hermano, el que fué gran compositor, presentando al público con todos los honores la obra póstuma de Jacinto, "El canastillo de fresas".

En el escenario del Albéniz vimos, pues, esta zarzuela como el propio maestro la soñara. Un vestuario digno, unos decorados realizados con gusto y una compañía de intérpretes magnífica. Todo se aunó para el gran éxito que obtuvo anoche el estreno de la obra póstuma de Guerrero.

Los hermanos Fernández Shaw nos ofrecieron un libro escrito con tonos delicados y suaves, de limpio diálogo, justo y preciso, para que el músico luciese su inspiración. Y el maestro Guerrero compuso para este libro ricas y delicadas melodías que anoche obtuvieron el éxito deseado, ya que la representación transcurrió entre continuos aplausos y ovaciones. Obtuvieron premio extraordinario la "Serenata española", que Terol tuvo que repetir tres veces; el "Vals del abanico", una romanza magníficamente interpretada por Pilar Lorengar, y otra denominada "A la vera del sueño", a cargo de la tiple Berchmans. Todo el extenso reparto de la obra realizó una labor digna de alabanza. Y no sería justo el silenciar la participación que en la instrumentación de la partitura han realizado, como homenaje de amistad y de cariño, manos amigas. Conrado del Campo, Montorio, Romo, Paradas, Quintero, Rosillo, Olmedo, Estela, Moreno Torroba, Pavón, Lloret, Leoz.

Un éxito rotundo obtuvo el estreno de "El canastillo de fresas", y el público, que llenaba totalmente el teatro Albéniz, dedicó a la memoria del maestro Guerrero las más cálidas ovaciones, que fueron premio merecido a la inspiradísima partitura que, como obra póstuma, ha legado al público y al género lírico el glorioso autor.

J. A. B.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

62-

Albéniz: Triunfal estreno de "El canastillo de fresas", obra póstuma del maestro Guerrero

Un estreno de Jacinto Guerrero sin él frente a la orquesta no parecía posible. La dramática realidad sobrecoge a sus leales y a quienes, sin comunidades artísticas, admiraban su simpatía, generosidad, dinamismo y valor humano. Su contagiosa cordialidad faltaba, sí, en el Albéniz. Pero todos le recordábamos con emoción profunda, con cariño y devoción agudizados quizá ante la pérdida. Fué la figura más popular de una etapa larga. Quedará por mucho tiempo como ejemplar modelo de muchas cosas. Entre otras, de amor a su profesión. Y de vitalidad al servicio del teatro, de sus amigos. Rindo a su memoria el homenaje más sincero antes de iniciar el obligado comentario a la obra.

* * *

GUILLERMO y Rafael Fernández Shaw, bien probados en líricos menesteres, firman el libreto de "El canastillo de fresas". Algo borroso y apagado en el primer acto, en líneas generales resulta limpio y digno. El tipo que encarna al señor Bellido utiliza con abrumadora prodigalidad referencias a su "burrería" notoria. La solución que centra el conflicto mediante matrimonio de tercero es de una moral harto acomodaticia. Ese realismo con que se pretende animar el diálogo del labrador y su hijo podría liberarse de alguna frase —"¡el negro de la uña!"—que no se concibe, dada la finura y exquisitez personal de los autores, y que además ya se ha empleado en otras ocasiones. En general, el ambiente de época, los paisajes del Real Sitio, quedan sólo a medias reflejados, y la obra, pese a los siete cuadros—y la evocación que sobra en absoluto—, precisaría de una inyección capaz de animar su ritmo lánguido. De todas formas, justo es confesarlo, el tono es más discreto que muchos otros de triunfadoras zarzuelas, zafias, burdas, para las que "El canastillo de fresas" podría ser lección.

La partitura, en el aspecto melódico, en su línea constructiva, pertenece al típico estilo que tanta fama y popularidad dió a Jacinto Guerrero. El crítico, ante la "primera" obra póstuma de una figura cuya desaparición causó dolor unánime, no puede aplicar con severidad el tradicional comentario detallista. Los admiradores del maestro reconocerán sus giros peculiares y tendrán oportunidad de aplaudir números brillantes, pegadizos: marchas, valses, jotas, mazurcas, serenatas, romanzas, dúos, concertantes, piezas de conjunto, que se suceden eficaces. Doce compañeros ilustres han colaborado gustosos en la misión de instrumentar las páginas que su autor concluyera para canto y piano. No doy nombres. Pienso que todos los compositores nacionales—no pueden concebirse abstencionismos voluntarios—habrían rendido gustosos ese tributo postrero al colega. Diré sólo que abundan los aciertos, y que si el vigoroso número de los guardas es el que más recuerda el estilo orquestal de Guerrero, la canción de cuna señala el punto de sutileza y calidad de ropaje máximo, y la serenata, el dúo, la evoción, tienen muy bello fondo instrumental. Podría, quizás, revisarse el carácter fragmentario de la introducción y la salida de Terol, integradas por motivos independientes. En la romanza de soprano debieran moderarse las explosiones orquestales, que reducen efectos. Es muy fino, el de mejor ambiente general, el cuadro de las prendas. En la romanza de barítono hay momentos inspirados.

En el reparto, copioso, destacó Pilar Lorengar. El éxito que alcanzó por tres veces en su número fué sencillamente extraordinario y justísimo. La frescura de su timbre encantador, la dicción sencilla, la facilidad y el brillo de sus agudos, el filado perfecto y la general finura se complementan por la sensación de naturalidad, que impide visajes y angustias físicas. El porvenir de esta soprano resulta envidiable. Dios haga que el complicado mundo de la zarzuela no conduzca en el futuro hasta vicios y efectismos perniciosos. Lily Berchmans logra también magníficos resultados. La voz extensa, cálida, de poderosos agudos, luce en esta obra, que conviene a sus características. Sólo una reserva: que falta espontaneidad al hacer y decir, como si todo estuviese medido en exceso. Bisó la canción de cuna y logró triunfar en regla. Charito Leonis, con intervenciones irreprochables, y Concha Bañuls, muy entonada, redondearon el cuarteto femenino. Pedro Terol, actor con cualidades evidentes, maestría escénica y grato timbre al cantar, puso sus facultades al servicio de la obra; si en algún instante una mayor sencillez beneficiaría su actuación, en general trabajó como bueno. La "serenata" tuvo que "trisarla".

Si verdad es que no tiene mucho relieve el papel de Sánchez Carlo, no lo es menos que él no supo apenas defenderlo ni como cantante ni como actor. Carlos Oller, plausible si consigue reducir su permanente «tic» de las cejas. Bellido, en su papel. Los demás, cumplieron. Estupendos, así como suena, los coros. El apunte de «ballet», modestito. Estimable, la orquesta. Incansable, siempre dueño del mando, seguro y eficaz, el maestro Moreno Pavón.

Por juventud, limpieza y boato, por conjuntos, decorado y vestuario no admite comparación lo que se ve en el «Canastillo» con la cochambre de casi todos los particulares intentos. A fuer de sincero, sólo algún cuadro—el campestre, perjudicado por las faldas amarillas de las coristas; el de las prendas—me atrajo. En los demás, un exceso de líneas verticales, que culmina en el salón, por cortinas y sillería, un colorido no feliz, reducen el atractivo. El vestuario de ellas, excelente. La dirección escénica —estudiantina, guardias, invitados durante las romanzas—, muy primaria.

El programa de mano, con opiniones y fotografías; las palabras de Guillermo Fernández Shaw, el atril del maestro en la escena vacía, los gritos y ovaciones generales constituyen factores de un homenaje colectivo a Jacinto Guerrero, póstumo triunfador en el campo lírico de sus sueños.

Antonio FERNANDEZ-CID

ARRIBA 17-XI-71

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PAGINA QUINTA — INFORMA

LAS NOVEDADES TEATRALES DE ANOCHE

UN GRAN TRIUNFO PÓSTUMO DEL MAESTRO JACINTO GUERRERO

INFORMACIONES

17-XI-57.

EL ESTRENO, EN EL VESTIBULO

NOCHE de APOTEOSIS y EMOCION

Alegría en la fachada del Albéniz y emoción contenida en el gentío, agolpado a sus puertas media hora antes de la señalada para el estreno de la zarzuela póstuma del maestro Guerrero. Una gigantesca pancarta con la efigie del músico desaparecido predispone aún más el ánimo del espectador.

Dentro, en el vestíbulo, en los accesos al escenario, una mayor sensación de ahogo. Marianela de Montijo, como Pilar Lorengar o Lili Berchmans, hacen esfuerzos por contener las lágrimas, a punto de estropear el maquillaje.

Tres veces resuenan insistentemente los timbres. Silencio impresionante, tan impresionante como el que ahora reina en el escenario, donde los nervios vienen a sumarse a la emoción. El espíritu de Jacinto Guerrero preside el acto hasta en el último rincón del Albéniz.

La ovación y los vítores cortan por unos instantes la representación. «Un minuto de silencio» exige un exaltado entusiasta. La serenata se repite tres veces. Terol llora. Sánchez Cano llora también. Y el telón desciende y se alza constantemente. El público, enardecido, presa de delirante emoción, «ve» al maestro saludar, jadeante, con su eterna, proverbial e inolvidable sonrisa.

En el vestíbulo se comenta en voz baja —otro tributo más a la memoria del desaparecido músico— el acierto de la partitura, el desinteresado esfuerzo de los compositores que han instrumentado la obra inacabada de Guerrero. Suenan los nombres de Torroba, de Parada, de Montorio. Se comenta el tono que dan al espectáculo Marianela de Montijo y su «ballet»; la interpretación impecable, en una palabra, el cariño y el entusiasmo con que todos han cooperado a este verdadero, auténtico suceso teatral.

Otra vez los timbres. Los espectadores vuelven a sus localidades en silencio. En sus rostros se refleja la alegría, mezclada a la emoción. Las señoras lloran ahora sin contener el sollozo. Sólo una tregua al llanto, para juntar sus manos en aplauso frenético, espontáneo, insistente. Pilar Lorengar da la nota cumbre de la noche, el calderón que hace vibrar aún más los corazones de los espectadores. Y por último, el desenlace, un desenlace previsto, apoteósico, conmovedor. La escena, sola; silencio elocuente, seguido de aplausos estruendosos.

En la calle, otra vez el comentario, pero en voz baja. La emoción oprime todavía. Sólo quedan resuellos para elogiar el éxito artístico de la partitura y, en suma, de «El canastillo de fresas».

Una noche inolvidable. ¡Apoteósica, emocionante!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ANOCHE, EN EL TEATRO ALBENIZ

«EL CANASTILLO DE FRESAS»

BRILLANTISIMA INTERPRETACION

Digamos ante todo que el estreno de «El canastillo de fresas», acontecimiento lírico que tuvo anoche por marco el escenario del teatro Albeniz, constituyó sin duda el mejor y más emocional homenaje al maestro Jacinto Guerrero, un poco Cid de género que obtiene uno de sus más claros triunfos después de muerto.

Este pensamiento que unió recuerdo y homenaje lo hicieron suyo los ilustres músicos autores y compañeros que fueron del autor de la partitura de «El canastillo de fresas», al instrumentar con tanto amor como acierto la línea melódica que Guerrero logró plenamente, acaso con más serenidad que nunca y con la misma rica inspiración que basada en el aura popular campea a lo largo de toda su obra. Y uno de estos músicos, el maestro Moreno Pavón, llevó la batuta, viendo cómo la obra entraba desde el primer instante por el camino del triunfo y se repetían casi todos los números, y algunos, como la romanza que consagró a la tiple señorita Pilar Lorengar y la serenata que canta con tan buen gusto Terol, tres y dos y dos veces, respectivamente.

Pilar Lorengar y Pedro Terol

Desde el primer momento entró la obra en el público, que acaso ya predispuesto se encontró con una de las mejores zarzuelas españolas y una de las que hubieran redondeado la fama de su autor.

Enamorado positivamente del magnífico libro escrito por Guillermo y Rafael Fernández Shaw, el músico castellano dejó su tierra toledana para recrear los ojos y el alma en el paisaje de Aranjuez, cuyos cuadros describen a maravilla los libretistas, perfumando cuadros y situaciones con el ambiente romántico de los amores reales de la infanta cuyo cadáver entre rosas «la llevaban cuatro duques por las calles de Madrida». Y surge valiente al ofrendar la jota, y alegre en los pasacalles, e inspirado en las romanzas, para sumar una partitura que oirá España entera al agradecer a los maestros Moreno Torroba, Paradas, Montorio, Rosillo, Quintero, Conrado del Campo, Estela, Lloret, Olmedo, Romo, Leoz y Moreno Pavón la ofrenda que ellos hicieron a llorado Jacinto Guerrero.

Sin restar ni un ápice a la gran labor de esos magníficos autores que honran al género lírico, los señores Fernández Shaw, que con «El canastillo de fresas» acaban de ponerle colgaduras de triunfo a la zarzuela, aunque la época imponga ciertos apuntes de sainete y el aditamento de unos finos brochazos de revista.

El distinguido público que llenó por completo la sala del Albéniz, se pasó la jornada aplaudiendo, y obligó de modo unánime a bisar casi toda la partitura de «El canastillo de fresas», título que justifica y hará por fortuna viable la campaña que el Estado encomendó a Jacinto Guerrero y que su hermano don Inocencio heredó sólo para cumplir la que fué la última gran ilusión del maestro.

La interpretación estuvo en conjunto a la altura del acontecimiento, si bien hay que destacar el triunfo clamoroso de la tiple Pilar Lorengar, el realce y fina comprensión que Pedro Terol da a su papel y a su gran clase de cantante, el buen gusto y fina voz de Lily Berchmans, la gracia y belleza de Charito Leonis, el arte de Conchita Bañuls, y de ellos Sánchez Cano y Bellido.

Al terminar la representación, y cuando la sala se hallaba aun caldeada por las ovaciones y el entusiasmo que produjo el estreno de «El canastillo de fresas», admirablemente vestida y montada, se colocó en el escenario el atril de honor que la Sociedad de Autores dedica al recuerdo de Jacinto Guerrero, con lo que la velada tuvo un final emocionante, aunque emoción tuviera toda la jornada que resultó gloriosa para el género lírico.

X.

Una repentina indisposición impidió a nuestro crítico «Acorde» redactar hoy sus impresiones de este estreno, crónica que se confió a uno de nuestros redactores más calificados.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ANOCHE, UN ACONTECIMIENTO EMOTIVO

EL ULTIMO deseo del MAESTRO QUEDO CUMPLIDO

GUERRERO Y SU MUSICA

Su hermano Inocencio comenta el estreno de «EL CANASTILLO DE FRESAS»

El estreno de «El canastillo de fresas» en el Albéniz fué anoche, al mismo tiempo que un acontecimiento teatral, un acontecimiento emotivo: el recuerdo al llorado maestro Guerrero —cuya personalidad inconfundible brotaba de cada una de sus notas— presidió la noche, al mismo tiempo que la delicia artística de la zarzuela se iba produciendo ante nosotros.

Para centrar el triunfo escénico de anoche hemos conversado con Inocencio Guerrero, hermano del gran músico muerto y admirable promotor de esa empresa de arte que ha llegado anoche a su momento culminante.

—Pasé toda la noche en congoja continua... Me acordaba de mi hermano y también de cuantos le combatieron en vida, sin detenerse a pensar en que estaba en su mejor momento musical... Recordaba a mi hermano, sus inquietudes, su gran temperamento, su pasión por la música... Y aquellas cosas que hacía en contra de su voluntad, en perjuicio de sí mismo, y que yo tanto le reprochaba. A él lo que le complacía era encontrarse en el ambiente de anoche: el estreno artístico y no sólo comercial, con todas sus emociones, con toda su tensión...

—¿Qué le hubiera parecido al maestro este estreno?

—Creo que he cumplido su último deseo y la mayor ilusión de su vida, que era la de renovarse continuamente y renovar también el arte de la zarzuela. Siempre decía que había que renovar el género; y de esto trató en «El canastillo de fresas». Por lo que se vió y se oyó, no hay duda de que una vez más acertó en este terreno. Y formó el mejor conjunto lírico. Estoy enormemente agradecido a los magníficos compositores que, desinteresadamente, en prueba de solidaridad, han realizado una gran labor al instrumentar las melodías que Jacinto dejó escritas.

—¿Y el público?

—El entusiasmo y el respeto que se produjeron anoche eran de esperar: el público de Madrid es un gran amante de la zarzuela cuando se presenta dignamente. A todos mi cordial agradecimiento. Sin olvidar a la Prensa y a los críticos, que han reconocido el prestigio de mi querido hermano.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO
EL CRITICO ESCRIBE

PUEBLO.
17-XI-57

"EL CANASTILLO DE FRESAS"
(Albéniz)

Y ahora, el después del estreno de "El canastillo de fresas" la gente no entra de nuevo en la zarzuela, dejemos de plañir por el resurgimiento de este género, porque entonces sí que será que ya no hay nada que hacer en tal aspecto.

Lo de anoche parecía un sueño; diríase que el maestro Guerrero, en una premonición de su próxima muerte, hubiese reunido en titánico esfuerzo toda su inspiración de compositor genial para legarnos en la última la mejor de sus obras.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw han construído en "El canastillo de fresas" un libro de clásica zarzuela, colorista y bonito; tema y época ofrecen lugar a lucimiento: Aranjuez, tiempos de la reina Mercedes, del rondó y de "La Epoca"... Y sobre el cañamazo fino y brillante de este libro, la música, suntuosa y grácil, alegre y señorial, ha tejido la mejor partitura del maestro Guerrero y una de las más inspiradas del género.

El éxito fué inmenso; los bravos y los vivas se sucedían entre clamorosas y largas ovaciones; los números hubieron de repetirse, algunos hasta tres y cuatro veces. Jamás hemos presenciado un triunfo más completo: libro y música, interpretación y montaje...; los decorados eran aplaudidos—¡tenían que serlo irremisiblemente, por ajustados y bellos!—, y eran aplaudidos a rabiar los cantantes, porque ponían toda el alma y todo su arte a contribución del gran éxito. ¡Qué fuerza la de aquella sencilla serenata española, estudiantina que Pedro Terol, inspiradísimo como nunca, haciendo gala de su gran calidad de cantante, hubo de repetir hasta tres veces con los ojos llenos de lágrimas por la emoción! ¡Qué gracia la del número del juego de las prendas en los jardines de Aranjuez; y qué bonitura de filigrana la del dúo del abanico, que cantan Terol y la Lorengar!

Pilar Lorengar fué la maravillosa revelación de la noche; nunca hemos escuchado voz más dulce, ni más bonita, ni más amplia, ni de mejores matices. En su romanza del segundo acto, que hubo de repetir hasta cuatro veces, el público desbordado, mediada la romanza, prorrumpía ya en una ensordecedora ovación. Pilar Lorengar parecía un milagro. Y sobre el hechizo de su voz incomparable tiene también juventud, figura, belleza y esa cosa tan difícil de hallar en los cantantes: sencillez.

Lili Berchamans tuvo felices intervenciones que culminaron en una nana, que cantó magistralmente en el segundo acto. Muy bien Lorenzo Sánchez Cano. El gran actor y director escénico de la compañía, Carlos Diller nos dió en su breve papel una magnífica lección interpretativa. Acertada y graciosa la actuación de Luis Bellido. El triunfo se hizo extensivo a Rosario Leonis, Concha Bañuls, Maribel Escrich y, sin excepciones, a toda la formidable compañía lírica del maestro Guerrero.

Deliciosos los coros, espléndida la orquestación. Merecen nuestra especial enhorabuena Inocencio Guerrero, que ha sabido interpretar los deseos de su hermano, el genial compositor, dando tan fausto marco a su obra, y el maestro Federico Moreno Torroba, director artístico de esta compañía.

Repetimos que jamás se ha dado un éxito teatral más rotundo ni más completo. Al final, Guillermo Fernández Shaw pronunció unas emocionadas palabras, dedicando los aplausos de la noche a la memoria del insigne Jacinto Guerrero.

Leocadio MEJIAS

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

67.

ABC - 22-XI-57. (Edición aérea)

NOVEDADES TEATRALES

"EL CANASTILLO DE FRESAS". Pedro Terol y Pilar Lorengar en una escena de la zarzuela póstuma del maestro Guerrero, con libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, estrenada en el teatro Albéniz. En recuadro, una de las últimas fotografías del inolvidable compositor.

...gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

«CANASTILLO DE FRESAS».—Un momento del ensayo general de la obra póstuma del Maestro Guerrero y de los hermanos Fernández Shaw, que se estrenó anoche en el teatro Albéniz, bajo el patrocinio del Estado

ARRIBA
17-XI-57

ABC. 18-XI-57.

ACTUALIDAD TEATRAL

"EL CANASTILLO DE FRESAS".—Pedro Terol y Pilar Lorengar en una escena de la zarzuela póstuma del maestro Guerrero, con libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, estrenada en el teatro Albéniz. En recuadro, una de las últimas fotografías del inolvidable compositor.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"El ideal gallego" (La Coruña)
18-XI-57

69-

Y todos los periódicos de la Agencia LOGOS.

"EL CANASTILLO DE FRESAS"

"El canastillo de fresas", zarzuela póstuma del maestro Guerrero, libro de los hermanos Fernández Shaw, fué estrenada anoche, en el Teatro Albéniz, con gran éxito y gran emoción por la reciente muerte del compositor. Factores del triunfo alcanzado son, a nuestro modo de ver, que "El canastillo de fresas" es un espectáculo estupendo; su postura escénica es, sencillamente, ideal en algunos cuadros, que no tienen nada que envidiar a lo mejor que se ha hecho en este orden en otro género de teatro. La música, que Guerrero dejó sin instrumentar, y en homenaje a su memoria lo ha sido por un buen plantel de maestros, como Conrado del Campo, Moreno Torroba y otros, rejuvenece en veinticinco años, porque está dentro de la línea musical de las más famosas zarzuelas de Guerrero, línea que luego éste abandonó, a nuestro juicio equivocadamente. Es decir, que la música de "El canastillo de fresas" es pimpante, lozana y popular, lejos de "chinchines" revisteriles. Es música como la de "El huésped del sevillano", "Los gavilanes", etc. Ya decíamos que rejuvenece en un cuarto de siglo. El tema y su ambiente, Aranjuez durante el reinado de don Alfonso XII, es el primer acierto de Guillermo y Rafael Fernández Shaw. El haber imprimido al libro de zarzuela ritmo de comedia musical moderna, es otro acierto, y el que una de las intérpretes sea una soprano como Pilar Lorengar, es otro motivo del éxito. Esta nueva cantante, muy joven, posee una belleza de voz y de escuela que resultan verdadera delicia. Como además hay buen palmito y buenas dotes dramáticas y músico y libretistas le depararon ocasiones, ella las supo aprovechar y deleitó y entusiasmó. Pedro Terol obtuvo también un éxito de categoría, sobre todo en una "serenata" estudiantil, que hubo de cantar tres veces, y el maestro Moreno Pavón, ante las grandes ovaciones y en medio de la emoción de artistas y público, cogió varias veces la partitura para levantarla en alto en homenaje al fallecido maestro.

Crónica de MADRID

LUZ AL PAPEL PAUTADO

MADRID, 17. (Por teléfono, de nuestra Redacción).—El momento de mayor emoción de una noche tan plena fué aquel en que el maestro Moreno Tabón levantó el papel pautado en el que estaba escrito el número que se ovacionaba y lo mostró al público sin volverse. Agilmente, el electricista que manejó durante la noche los focos de la sala, a la escena llevó el haz de luz sobre aquello tan frágil, inerte ya, y se condensó así el homenaje a la sombra popular del maestro Guerrero, músico de masas, de humildes, de gentes que no tienen grietas en el espíritu, ni pertenecen a bandos ni saben sentir más que con sus propias emociones. Porque ésa era una de las grandes verdades del maestro Guerrero, saber llegar a muchos en medio de la sonrisa de unos poquitos. Es muy posible que esa minoría técnica, de músicos que trabajan para ellos mismos, sienta cierto desdén por las partituras de esta índole, pero es que cuando se presentan otras más en la cuerda de los ilustres, técnicos, no van ni éstos a escucharlas, dejándose caer dos elogios en el frío mármol de las tertulias.

Anoche se estrenó la obra póstuma de Jacinto Guerrero. Una zarzuela con libro de los hermanos Fernández Shaw, con aliento de modernidad. Ambiente de señores, gracioso de alpargata, aquí con chistera de lacayo, Aranjuez como fondo y los tiempos de la viudez de Alfonso XII. Leyisimo el conflicto, pero maestra la manera de dar al músico aliento para sus melodías. Y en esto radica el acierto de los libretistas, que por ello son los que más éxitos han logrado ahora en la fraternal colaboración, antes con Federico Romero, el hermano mayor Guillermo, tan buen poeta como hábil comediógrafo.

La obra póstuma se esperaba con el entrañable interés que puede suponerse. Guerrero había entrado en Madrid de un modo definitivo y se fué de él y de la vida en una de las mayores manifestaciones de dolor que se recuerdan. Su zarzuela final estaba escrita en todas sus melodías, pero no había sido instrumentada y a la labor se pusieron sus compañeros en fraternal reparto de número. Lo han hecho como si lo hiciera él, quizá con mayor sabiduría, con más afán, para desprender hasta el más leve matiz de la gracia del músico muerto, que se desborda en esta partitura, como lo hizo siempre en todas.

Tiene la zarzuela, no uno, sino dos números de éxito explosivo, una serenata-estudiantina y la romanza de tiple. Tiene un cuadro con tema popular, lleno de encanto, y lo demás no desmerece en nada de cuanto gusta. No fué, por tanto, un éxito a la memoria de la muerte, sino que en vida del maestro y colocado en el atril, quizá hubiera sido aún mayor, porque su emotividad y su simpatía habrían arrastrado mucho más de lo que arrastraba el recuerdo.

En la noche triunfal fué aclamada una triple que ya será figura en su género: Pilar Lorengar. Bella, de exquisita figura, voz magnífica y escuela sencilla, esa escuela que llega de las condiciones naturales que hace que la cantante ni fuerce ni desfigure el rostro al emitir las más difíciles notas. Canta como sonríe, con supremo encanto.

Terminado el estreno, nos queda el amargo regusto de haber terminado para siempre una amistad. Desde ahora todo será en pasado. Hasta ahora nos quedaba el presente del "Canastillo de fresas" ofrecido y comentado con el amigo, alguna vez. Ya todo será historia.

Luis de Armiñán

LA VANGUARDIA (Barcelona)

18-Nov.e 1957

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

HOJA DEL LUNES.

19-XI-37

UNA OBRA DE JACINTO GUERRERO.—El último de los éxitos de esta dichosa semana fué para la obra póstuma del llorado maestro Guerrero "El canastillo de fresas", que se estrenó en el Albéniz en una noche en que la cordialidad, la más justa y lógica emoción oscurecía todo juicio analítico, y que obtenía un éxito de clamor, porque el público había acudido al teatro Albéniz a honrar por última vez a aquel hombre bueno, príncipe de toda simpatía, e inspirado músico popular que fué Jacinto Guerrero. "El canastillo de fresas" tiene un libro limpio y muy afinado de los señores Fernández Shaw, y a las ideas melódicas que Guerrero dejó escritas para formar en su día la conveniente partitura zarzuelera se ha añadido el celo certero con que los más conocidos compositores del género lírico nacional han realizado la labor de instrumentar los temas originales del llorado maestro. Esta labor, por todos conceptos plausible y muy de agradecer, denotó la multiplicidad de criterios, modas y gustos musicales de tan diversas paternidades; por eso quizás no pueda hablarse en globo de la partitura de "El canastillo de fresas", sino de éste o de aquel número de dicha zarzuela. El público los aplaudió todos, y con máximo entusiasmo una romanza de la señorita Lorengar, la serenata, que cantó muy bien Terol, un dúo de tiple y barítono y una acción coreográfica que nos recordó muchas otras situaciones parecidas de obras de Guerrero: las lagarteranas del "Huésped", las espigadoras de "La rosa del azafrán", las ofrendas de "El ama".

Muy bien montada la obra, sirvió para el lucimiento desbordante de Pilar Lorengar y Pedro Terol, y, en otros planos, de la Leonis, la Berchsmans, la Bañuls y el tenor Sánchez Cano.

Cerraremos estos comentarios anotando las fiestas de centenario acaecidas en el Madrid, Latina y Reina Victoria. Y añadiremos como noticias líricas el éxito rotundo que en la mañana de ayer domingo obtuvo la Orquesta Filarmónica con el maestro Sorozábal al frente, y la colaboración de la Masa Coral, dirigida por el maestro Benedito, elementos que alcanzaron un éxito inenarrable con el estreno del "Oratorio", del padre Massana, obra que, por su importancia y perfecto logro, merecerá de nosotros, en otra ocasión, el oportuno análisis y referencia entusiástica.—**ACORDE.**

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Al día siguiente del estreno, Terol presentó a la Empresa sus condiciones de renovación de contrato. Al no aceptarlas Inocencio, anunció que cantaría por última vez el martes 20 en Cuenca, la Empresa adelantó el debut de Emilio Vendrell (hijo) disponiéndolo y anunciándolo para el 27.

INFORMACIONES

Teatrales

DESPUES del GRAN SUCESO lírico del ALBENIZ

EMILIO VENDRELL (hijo) DEBUTA EN MADRID CON «EL CANASTILLO DE FRESAS»

El maestro GUERRERO presentó a su padre en «LOS GAVILANES», y a los veintiocho años apadrina artísticamente al hijo

Al aceptar la distinción estatal de impulsar la zarzuela, el maestro Guerrero no pensaba limitar el cuadro de intérpretes a un determinado número de elementos más o menos conocidos, más o menos prestigiosos. Su propósito fué siempre el de acoger, ayudar, presentar durante la campaña lírica oficial a valores auténticos, aunque estos valores fuesen desconocidos de la masa de aficionados líricos. En esta idea persiste Inocencio Guerrero, fiel cumplidor de la voluntad del desaparecido maestro.

Emilio Vendrell (hijo), joven y ya famoso cantante, que por vez primera se presenta ante nuestro público mañana, en el teatro Albéniz, interpretando el principal papel de la triunfal zarzuela póstuma del inolvidable maestro Guerrero

2º - XI - 57

MADRID - 20 - XI - 57

ANOCHE SE SUSPENDIO LA FUNCION EN EL ALBENIZ POR INCOMPARECENCIA DE PEDRO TEROL

El numeroso público que acudió anoche al teatro Albéniz para presenciar la obra póstuma del maestro Guerrero, «El canastillo de fresas», se encontró sorprendido con un aviso, en el que se hacía constar que por incomparecencia del cantante Pedro Terol, se suspendía la función. El público mostró su contrariedad, y suponemos que de no ser fuerza mayor, la que obligase al mencionado artista a no presentarse en el teatro para cumplir su contrato, las autoridades y el Sindicato del Espectáculo tomarán una enérgica determinación, para que casos como éste no puedan repetirse.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Una de esas grandes figuras líricas aun no conocidas de nuestro público es Emilio Vendrell, hijo de ese otro colosal cantante al que también presentara el año veintitrés el florado compositor con motivo del estreno de «Los gavilanes» en el teatro de la Zarzuela.

El maestro Guerrero, es decir, el continuador de su empresa en el Albéniz —don Inocencio, incorpora mañana a Emilio Vendrell, hijo, al cuadro de grandes cantantes de esta gran compañía lírica oficial.

Emilio Vendrell, hijo, no pudo, debido a sus ineludibles compromisos en Barcelona, llegar a tiempo para ensayar y estrenar, como estaba previsto y decidido, «El canastillo de fresas», y mañana, en medio de una singular expectación, será él quien asuma la responsabilidad del principal papel de una zarzuela póstuma del maestro Guerrero, cuyo éxito aun está vivo y resuena en todo el ámbito español.

Por creerlo de sumo interés informativo es por lo que anoche nos hemos entrevistado con Emilio Vendrell, padre e hijo, durante el entreacto de esta magna zarzuela de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, con música del inolvidable compositor toledano.

EL PADRE HABLA DEL HIJO

—¿Cuándo comenzó a cantar tu hijo, Emilio?

—Hace cinco años, cuando cumplía el servicio militar.

—¿Cómo?

—Lo que oyes. Yo ignoraba, créeme, esta vocación. Un suelto periodístico me la descubrió. Mi hijo actuó con gran éxito en Radio Manresa. Ese suelto llegó a mis manos y decía así: «El ruiseñor de Radio Manresa.»

—¿Era tu chico?

—Y esa era la primera noticia que de sus aficiones tenía su padre.

—¿Y hasta entonces no descubriste en él...?

—Unicamente me preocupé de su cultura general, dentro de la cual estaba incluída la música, pero no el canto. Lo dejé a su albedrío y se abrió camino como perito mercantil.

—Y cuando regresó del servicio, ¿qué?

—¿Es cierto esto? —le pregunté, enseñándole el recorte de Prensa—. El me respondió afirmativamente. Desde entonces yo he sido su único maestro. Tenía él veintidós años.

—¿Qué opina el maestro de su discípulo?

—El profesor opina que se trata de un artista muy intuitivo. Si sigue estudiando podrá ser pronto un excelente cantante.

—¿No lo es, acaso?

—Creo que sí. De no serlo no me hubiese atrevido a aceptar el padrinazgo del inolvidable Jacinto, que ahora cumple su hermano Inocencio. Jacinto me presentó a mi ante el público madrileño con el estreno de «Los gavilanes». Quiso ser padrino de pila del chico, y como no pudo serlo quiso apadrinarlo en su día artísticamente, si le llamaba la vocación del canto.

Emilio Vendrell hace una pausa y sigue:

—Un público tan querido como el de Madrid espero lo acogerá con el mismo cariño con que me acogió a mí hace veintiocho años.

—¿Te quedarás al debut?

—Me quedaré, claro, aunque he de volver inmediatamente a Barcelona para actuar con Marcos Redondo en la compañía de Tomás Ros.

Y EL HIJO DEL PADRE

Emilio Vendrell, hijo, es joven: veintisiete años. Hace unos cuatro solamente que canta. Los públicos de Cataluña y de España lo admiran. El de Madrid lo desconoce.

—Tengo tanta ilusión y confianza como miedo. Nunca le podré agradecer bastante al inolvidable maestro el repetir conmigo lo que hizo con mi padre. Pero...

—¿Pero qué?

—No soy un inconsciente y sé lo que significa para mí el paso decisivo que voy a dar. Tengo miedo, la verdad.

—¿Te gusta la escuela de tu padre, su línea como cantante?

—Es la que he aprendido. No tengo otra.

—¿Qué opinas de tu padre?

—¿Cómo profesor o como cantante?

—De ambas especialidades.

—Para mí es el mejor cantante que hemos tenido en este género.

—¿Y como maestro?

—Un hueso. Muy exigente. Es tan bueno, que cuando se retire debe dedicarse a enseñar.

—¿No sentiste antes deseos de cantar?

—No. Hace cinco años, durante el servicio militar, descubrieron que lo hacía bien. Siempre tuve afición, pero mi trabajo sólo me permitió asistir asiduamente al teatro lírico como espectador.

Esta es la curiosa historia del hijo de un gran cantante. Curiosa y singular, por cierto. El hijo de Emilio Vendrell no cantó en público hasta los veintidós años. A los veintisiete se presenta ante nosotros. Una curiosa historia que viene a aumentar aun más, si cabe, la expectación ante este debut con la triunfal zarzuela «El canastillo de fresas».

AGRAMONTE

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La forma de ser anunciado este debut causó la indignación de Tero[illegible], quien, después de contar el lunes 19 la obra por la tarde, abandonó el teatro y se negó a volver por la noche, temiendo la Empresa que suspendiera la función y devolver cerca de 15.000 pts recaudadas. En vista de ello, Vendrell se presentó el martes, tarde y noche.

PUEBLO
19-XI-957

Mañana, martes, sensacional debut en el Albéniz

Presentación del gran tenor

EMILIO VENDRELL, hijo,

en el papel principal de

"EL CANASTILLO DE FRESAS"

Este gran cantante inicia la actuación de los más famosos artistas del género lírico que desfilarán por el escenario del suntuoso teatro, que ha obtenido su mejor éxito con la partitura del maestro Guerrero

"EL CANASTILLO DE FRESAS"

PARA todos los aficionados al género lírico, el nombre de Emilio Vendrell, el gran tenor, es un recuerdo imperecedero. Emilio Vendrell fué uno de los cantantes más famosos que han actuado en opera y en zarzuela. Su nombre siempre fué garantía de buen éxito, pues siempre logró triunfar en todas sus actuaciones.

Ahora la Empresa del teatro Albéniz, es decir, la Empresa de la gran compañía que actúa en el Albéniz, y que ha obtenido uno de sus mejores triunfos con el estreno de "El canastillo de fresas", la partitura póstuma del maestro Guerrero, quiere ofrecer al gran público de Madrid los mejores y más famosos intérpretes cantantes de nuestro genero lírico. Por ello, y sin reparar en sacrificios económicos, está dispuesta a que por el Albéniz vayan actuando los mejores artistas que hoy existen en nuestro país.

Mañana, martes, comienza este gran proyecto con el debut de Emilio Vendrell hijo, que sigue en todo la carrera siempre triunfal que obtuvo su padre. Emilio Vendrell hijo estaba designado para el estreno de "El canastillo de fresas"; pero no pudo cumplir su deseo y el de la Empresa del Albéniz porque tenía que actuar en Barcelona, obligado por anteriores contratos.

Así que mañana, martes, en la función de noche, hay que ir al Albéniz para deleitarnos con la maravillosa voz de Emilio Vendrell hijo, que es hoy, sin duda, uno de nuestros mejores cantantes.

El teatro Albéniz nos ofrece, pues, tres cosas difíciles de reunir. Son una obra de éxito extraordinario como lo es "El canastillo de fresas". Una compañía magnífica, con numeroso reparto compuesto por los mejores artistas. Y para mañana martes, el sensacional debut de uno de nuestros mejores tenores, de Emilio Vendrell hijo, que logrará, como siempre, una maravillosa interpretación de su partitura.

El esfuerzo de los empresarios de la compañía del Albéniz es extraordinario. Jamás se dió un conjunto tan estimable como el que nos ofrece actualmente con "El canastillo de fresas", que es y será la obra del éxito indiscutible, y que usted puede ver tarde y noche en el suntuoso teatro Albéniz.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

74-

PADRINAZGO POSTUMO DE JACINTO GUERRERO: EMILIO VENDRELL (HIJO)

Debúta esta noche en el teatro Albéniz con "El canastillo de fresas"

Emilio Vendrell (padre) se presentó en Madrid con otra obra del llorado maestro: "Los Gavilanes"

ALCAZAR
19-XI-57

Con el estreno en Madrid de su obra póstuma todos creíamos que había sido logrado el último objetivo artístico del maestro Guerrero. Y lo creíamos así, porque dábamos por cierto que el último soplo de su espiritualidad quedaba grabado en su partitura de "El canastillo de fresas", cuya musicalidad invade Madrid poco a poco desde la noche inolvidable del pasado viernes.

Mas no es así; Jacinto Guerrero desbordó su personalidad por encima del pentagrama para invadir el mundo difícil de las revelaciones artísticas. Sería arduo que comenzásemos a enumerar aquí cuántas figuras líricas se hicieron famosas cantando las inspiraciones musicales del maestro inolvidable. Pero si queremos decir que sus brazos, su corazón y su música estuvieron siempre abiertos a los valores líricos auténticos, aunque éstos no gozasen del precioso don de la popularidad. Y abiertos los tenía cuando llegó su fatal aniquilamiento, en aquellos para él gozosos instantes en que daba cima a su última partitura.

Por eso decimos hoy que faltaba por cumplir una parte de sus postreros propósitos, como era el de ofrecer a su público de Madrid el debut de Emilio Vendrell (hijo).

Al dar cuenta de esto se nos viene a los puntos de la pluma el emocionado recuerdo de que en el año de 1923 Jacinto Guerrero presentó también a Emilio Vendrell (padre) con el estreno de "Los Gavilanes". ¡Cuántas imágenes literarias podríamos escribir a tono con esta coincidencia, a la que sólo falta la presencia corporal—su espíritu permanece entre nosotros—de Jacinto Guerrero para ser totalmente feliz! Pero no divaguemos frente al hecho artístico y trascendental de la noche de hoy, que nos pone en el escenario del teatro Albéniz—por decisión de Inocencio Guerrero, que cumple así con todas las cláusulas de la herencia artística que le dejó su hermano—la

EMILIO VENDRELL (HIJO)

figura de Emilio Vendrell (hijo).

No llega este nuevo cantante con caracteres de incógnita, es decir, en calidad de ensayo. No. Por el contrario, el joven Emilio Vendrell se presenta al público de Madrid ya calzada la espuela de caballero del género lírico, matizado y pulido su arte por el veterano Emilio Vendrell. Es más: viene con la experiencia de otros escenarios de Barcelona, cuyos compromisos le impidieron acudir a tiempo de ensayar y estrenar "El canastillo de fresas".

Al conocer la responsabilidad contraída al asumir el principal papel de la obra póstuma del maestro Guerrero, no se nos ocurre indagar cerca del debutante, sino que lo hacemos en la persona de su maestro único. Y el gran Emilio Vendrell nos dice del nuevo Emilio Vendrell:

—Creo que mi hijo es un excelente cantante; y lo creo así—y espero que todos me crean—, porque, de no serlo, yo hubiese sido el primero en no aceptar el padrinazgo de Jacinto, que hace realidad su hermano Inocencio. Confío también en el éxito de mi hijo. Como asimismo que este público de Madrid le acogerá hoy con el mismo cariño con que me acogió a mí hace veintiocho años.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Teatro ALBENIZ

HOY, 11 NOCHE

PRESENTACION EN MADRID
DEL JOVEN TENOR

EMILIO VENDRELL

(HIJO)

EN EL PROTAGONISTA DE
LA OBRA POSTUMA DEL

MAESTRO GUERRERO

LIBRO DE LOS HERMANOS
FERNANDEZ SHAW

«EL CANASTILLO DE FRESAS»

CON

PILAR LORENGAR
LILI BERCHMANS
LORENZO SANCHEZ-CANO

Dirigirá el maestro MORENO-PAVON

ABC

20-XI-57

ESTA NOCHE EN EL ALBENIZ

CARTELERA MADRILEÑA

Emilio Vendrell — (HIJO) — SE PRESENTA con «EL CANASTILLO DE FRESAS»

Aún resuena el eco del triunfo apoteósico alcanzado por la partitura póstuma del maestro Guerrero sobre el magnífico libro de los señores Fernández Shaw, cuando la Empresa de esta gran temporada lírica oficial nos ofrece otro aliciente máximo. Nos referimos a la presentación ante el público de Madrid de Emilio Vendrell (hijo), joven y ya famoso cantante, a quien el llorado maestro Guerrero prometió en vida apadrinar artísticamente su debut en la capital de España, promesa que hoy cumple fielmente su hermano Inocencio, y que viene con ello a elevar mucho más, si cabe, el interés de esta triunfal zarzuela, y a reforzar más aún su indiscutible éxito.

Informaciones

20-XI-57

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PRESENTACION EN EL ALBENIZ DEL TENOR VENDRELL (HIJO)

ABC - 21-XI-57

Continúa en línea ascendente el gran acontecimiento lírico marcado por el estreno de "El canastillo de fresas", de Guillermo y Rafael Fernández Shaw y del maestro Guerrero.

Con dicha obra se presentó anoche en el Albéniz Emilio Vendrell, hijo del que fué famoso cantante. Vendrell, con su brillantísima actuación, consolidó la fama de que venía precedido, pues su buena escuela de "bell canto", su bella media voz y buen gusto captaron al público, que le ovacionó, obligándole a repetir hasta tres veces algunos de sus números, como "La Serenata". Con él compartió el éxito, claro y rotundo, la magnífica soprano lírica Pilar Lorengar, cada vez más dueña en la modulación de su voz, que regula con maravillosos matices y que subyuga al público. Sus romanzas las cantó también hasta tres veces para corresponder a las ovaciones del público. Abundaron también los aplausos en honor de Lily Berchmáns, Concha Bañuls y Lorenzo Sánchez Cano, así como para el maestro Moreno Pavón, al frente de la orquesta.

"El canastillo de fresas", la última y magnífica zarzuela del inolvidable compositor toledano, ha sabido marcar un hito para el resurgimiento de nuestra zarzuela, dando ocasión a conocer nuevos valores del género lírico español.—J. C. V.

Informaciones. 21-XI-57

ALBENIZ

Presentación triunfal de Emilio Vendrell (hijo)

A teatro lleno, como desde el día del apoteósico estreno de «El canastillo de fresas», se presentó ayer tarde en el teatro Albéniz, con dicha obra, Emilio Vendrell, hijo de esa otra, que aun sigue siendo, gran figura de nuestro género lírico.

Emilio Vendrell (hijo), en medio de una expectación extraordinaria, dió una lección de canto y de magistral realización en todos cuantos números de la bella partitura tiene a su cargo, especialmente en la ya célebre serenata, que fué obligado a reprisar por tres veces entre enormes y encendidos aplausos, que se recrudecieron durante la interpretación de la romanza y en otros momentos de este afortunado y magnífico debut ante nuestro público.

Compartió el éxito rotundo con Vendrell (hijo) la formidable tiple Pilar Lorengar, quien en otro alarde de facultades repitió una vez más, por tres veces consecutivas, su ya no menos famosa romanza. Y con ellos, Lorenzo Sánchez Cano, Deus, la magnífica cantante Lili Berchmáns, Concha Bañuls y el primer actor y director, Carlos Otter, que con Luis Bellido tienen a su cargo la brillante interpretación de esta zarzuela modelo de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, con el mayor éxito musical del desaparecido y llorado maestro Guerrero.

A. L.

MADRID - 21-XI-57

GRAN EXITO DE EMILIO VENDRELL (HIJO) EN EL ALBENIZ

Anoche hizo su presentación ante el público madrileño en el teatro Albéniz, con la zarzuela «El canastillo de fresas», el joven tenor Emilio Vendrell (hijo), que confirmó la fama que traía de sus actuaciones en Barcelona.

Vendrell posee una voz fina, de depurada escuela, limpia y agradable, que deja oir perfectamente la frase, y canta con mucho gusto y estilo. Si unimos a esto su soltura y simpatía como actor, se comprenderá que el éxito fué justo y merecido. Repitió casi todos los números, algunos, como «La serenata» y la romanza, hasta tres veces, escuchando calurosos aplausos, que compartió con toda la compañía, y especialmente con Pilar Lorengar, que, como siempre, estuvo deliciosa.

Al final del primer acto fueron ovacionados largamente todos los intérpretes, a los que acompañaba Inocencio Guerrero, hermano del inolvidable maestro y principal alentador de esta campaña artística.

Al final de la obra, y en señal de duelo, la escena quedó vacía, mientras el público puesto en pie dedicó una calurosa ovación a la memoria del maestro Guerrero.—SICILIA.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

YA - 21-XI-57.

DIGAME - 21-Nov 1957

ALBENIZ

Presentación de Emilio Vendrell

Con la zarzuela de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del llorado maestro Jacinto Guerrero, "El canastillo de fresas", hizo ayer su presentación el joven tenor Emilio Vendrell (hijo).

Vendrell sabe hacer honor a su apellido. Dentro de una depurada escuela y con una voz—no mucha—limpia y modulada, frasea bien dentro de un buen estilo.

Delicado y con gusto, tuvo que repetir por tres veces el jugoso número titulado "Serenata española", y cumplió fielmente con sus cometidos en los dúos y en las romanzas, todo lo cual le valió muchos y prolongados aplausos.

Pilar Lorengar, fina y expresiva, realizó con su exquisito gusto la romanza, que tuvo que repetir también por tres veces entre una atronadora salva de aplausos.

Muchos números fueron repisados; se aplaudió la magnífica presentación y puesta en escena, así como también a todos los artistas, —entre ellos Lily Berchmans, Lorenzo Sánchez-Cano y el gracioso Luis Bellido.

El telón se alzó varias veces en los finales de acto, y, con el escenario vacío, hubo prolongadas ovaciones en memoria del insigne compositor fallecido.

CORELLA

Presentación de Emilio Vendrell (hijo) en el Albéniz

Con la zarzuela "El canastillo de fresas", la obra póstuma del maestro Guerrero y libro de los hermanos Fernández Shaw, que tan gran éxito constituyó el día de su estreno en el teatro Albéniz, se presentó al público madrileño Emilio Vendrell, hijo del famoso cantante del mismo nombre.

Su incorporación a esta compañía lírica no pudo ser más afortunada, y toda su actuación estuvo subrayada por los más encendidos aplausos. Su voz y su excelente escuela tuvieron feliz acogida, y ante las ovaciones de los espectadores hubo de repetir la mayor parte de sus números musicales, uno de ellos, el de la "Serenata española", hasta tres veces.

Junto a él lucieron su buen arte Pilar Lorengar, gran revelación para el género de la zarzuela; Lily Berchmans, Concha Bañula, Charito Leonís, Lorenzo Sánchez-Cano, Carlos Oller y Luis Bellido, quienes igualmente escucharon muchas palmas en su siempre brillante trabajo.

ABC - 21 - XI - 57

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSION.
EMISORA RADIO MADRID.
PROGRAMA: CINE Y TEATRO.
GUION: JOSE MANUEL MENDO.
DIA: JUEVES 22 NOVBRE. 1951.
HORA: 15.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSION
DEPARTAMENTO DE RADIODIFUSION
Este material es propiedad de la Sociedad Española de Radiodifusión y no puede ser utilizado sin su autorización.

= =

SONIDO. TEMA DE RADIODIFUSION.- GONG.

LOCUTOR. ... Siempre la actualidad cinematográfica en la antena de Radio Madrid: "Dallas, ciudad fronteriza" ..

SONIDO. SINTONIA: PAGANINI. LEAR.

LOCUTOR. ... (A INDICACION) Como todos los jueves, esta es la hora habitual del Cine Coliseum, donde continua el gran triunfo de "Dallas, ciudad fronteriza", la colosal realización de la Warner, en tecnicolor, por Gary Cooper, ya en camino de su 4ª semana de llenos absolutos tarde y noche. En opinión del público, "Dallas ciudad fronteriza" es la película del Oeste más completa que se ha producido. Y ahora deberíamos ofrecer a ustedes unas escenas como la mejor demostración. .. Pero hoy tenemos una sorpresa. Por deseo expreso de la Dirección del Coliseum, la actualidad cinematográfica va a ceder el turno a la actualidad teatral. Y, de esta manera, señores oyentes, vamos a conectar con el escenario del Teatro Albeniz para darles a conocer las primicias musicales de "El canastillo de fresas", la obra póstuma del inolvidable Maestro Guerrero, estrenada el pasado viernes, que es actualmente el mayor acontecimiento artístico de la escena lírica de Madrid. .. Conectamos con el Teatro Albeniz...

SONIDO. CONEXION CON EL ALBENIZ.
SONIDO. EN EL TEATRO, SINTONIA, POR LA ORQUESTA.

Radiación del día 22 desde el escenario del ALBENIZ

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

NARRADOR. ... (A INDICACIÓN) Buenas tardes, amigos oyentes.. Hablamos a ustedes desde el escenario del teatro Albeniz, a presencia, y con el concurso, de la Dirección artística, de las primeras partes, y de la magnífica Orquesta de 45 profesores de la gran Compañía lírica del Mto. Guerrero. !Sí, del Mto. Guerrero, porque aunque él ya, por desgracia, desaparecido, él fué quien inició, quién formó y preparó esta espléndida realidad de arte que es la actual temporada de zarzuela: zarzuela grande, como en los mejores años del género; grande incluso por la asistencia y el fervor del público, .. y no digamos desde el último estreno, actualmente en cartel: la obra póstuma del Mto. Guerrero: "El canastillo de fresas" .. Precisamente de esta maravillosa zarzuela que todo Madrid comenta por su inspiración, por su variedad, por su lujo y por su interpretación, vamos a ofrecerles algunos fragmentos.. Es un programa exclusivamente para ustedes, amigos oyentes; para ustedes se va a cantar y a tocar. Y ya están todos preparados... Pero también aquí a nuestro lado se halla el por tantos motivos ilustre maestro Moreno Torroba, director artístico de esta temporada, quien va a dirigirles unas palabras por nuestro micrófono.. Cuando Vd. quiera, maestro...

MTO.M.TORROBA. -. Muy breve he de ser. Quiero nada más ~~congratu~~ congratularme de la felicísima acogida de público que esta temporada tiene. Quienes hablaban de la decadencia de la zarzuela española, vengan al Teatro Albeniz cuando gusten para convencerse de que no es así. Tarde y noche se repiten los llenos .. y no digamos las ovaciones, que esas se suceden muchas veces cada tarde y cada noche.. En cuanto a la obra del queridísimo Mto. Guerrero, es un pleno acierto, desde el principio al fin: moderna, jugosa, variada.. !Con 17 números a cuál mejor! Nada más tengo que decir..

NARRADOR. -. Y su autoridad artística, Mto. Moreno Torroba,

Radiación del día 22 desde el escenario del ALBENIZ

78.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

hace que lo que he dicho sea ya suficiente. Ahora vamos
a pasar a ofrecerles un primer número de "El canastillo
de fresas" como el mejor botón de muestra de sus belle-
zas músicales: la canción de cuna con que se inicia el
segundo acto, interpretada por la notabilísima tiple
Lily Berchmans, con la gran orquesta del Teatro Albeniz.

SONIDO. CANCION DE CUNA, POR LILY BERCHMAN.

NARRADOR. ... Desde el Teatro Albeniz de Madrid, es la Nana
de la zarzuela El canastillo de fresas que acaban uste-
des de escuchar, interpretada por magnífica tiple Lily
Berchmans. La acción de "El canastillo de fresas" trans-
curre en Aranjuez, en sus jardines y en sus palacios, ..
por los años de Alfonso XII .. y de la Reina Mercedes,
la del romance.. Una época llena de sugerencias, y so-
berbiamente vestida y presentada en esta obra! También
la música está llena de sabor.. y ahora vamos a escuchar
... mejor dicho, ahora vamos a rogar al Mto. Moreno Pa-
bon, colaborador íntimo del Mto. Jacinto Guerrero y di-
rector de la orquesta, .. vamos a rogarle unas palabras.

MTO. M. PABON. .... Muy breves puesto que.. he de dirigir. Solo
quiero decir a ustedes que.. comprendan todos mi emo-
ción cuando, todos los días, al terminar cada uno de
los números de la obra, he de volverme para saludar al
público y recoger unas ovaciones que corresponden ínte-
gramente al queridísimo Mto. Guerrero.. ¡Qué satisfac-
ción la suya, si hubiera vivido, y qué dolor el mío!
Nada más, señores..

NARRADOR. .... Y el Mto. Moreno Pabon después de estas pala-
bras se dirijo al atril. El número que van ustedes a
escuchar es la romanza de tiple del segundo acto, in-
terpretada por esta excepcional revelación que es Pi-
lar Lorengar.. Pilar Lorengar obtiene en "El canasti-

Radiación del día 22 desde el ALBENIZ

78-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

llo de fresas un triunfo personal. Y esta romanza que pasamos a ofrecerles tiene todos los días que repetirla dos, tres.. y hasta cuatro veces, en medio de atronadores aplausos y vivas.. ¿Qué tiene para que así sea..? Eso, amigos oyentes, ustedes mismos lo van a ~~xxxxxxxxxx~~ apreciar porque en este momento comienza..

SONIDO. ROMANZA DEL SEGUNDO ACTO, POR PILAR LORENGAR.

NARRADOR. ... Esta romanza que acaban deescuchar puede considerarse una de las más hermosas páginas musicales del Mtro. Guerrero, como también significa la revelación esplendorosa de una gran tiple: Pilar Lorengar, su intérprete en El Canastillo de fresas.. Y todavía tenemos para Vdes. otro bellísimo número de la obra.. Pero antes, siquiera sea muy deprisa, vamos a dirigir unas preguntas a los ilustres comediógrafos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, autores de obras tan famosas como Doña Francisquita, Tiene razón Don Sebastián, La rosa del azafrán, La Duquesa del Candil, A todo color.. y ahora del libreto de La canastilla de fresas.. ¿Quiere Vd. decirnos, Guillermo, cómo fué escribir esta obra..?

GUILLERMO FDEZ. -. A petición del queridísimo Jacinto. De él partió el deseo de realizar esta campaña, que llamaba de "resurgimiento de la zarzuela" y que tuvo que aplazar desde el año 1949 hasta que el Estado la subvención conque se está desarrollando. El entonces fué quien nos pidió esta zarzuela: una zarzuela, como nos dijo, llena de ambición lírica y con un ritmo muy moderno. Las palabras fueron: "Algo así como La rosa del azafrán", pero sin alpargatas..

NARRADOR. .. Y tal ha sido; mejor dicho, tal es. Usted, Rafael, ¿qué nos puede decir de la puesta en escena y de la interpretación..?

Radiación del día 22 de marzo en [illegible]

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

RAFAEL FDEZ. —. La escenografía y el vestuario es un verdadero alarde de lujo y esplendidez. El público va de sorpresa en sorpresa. En una palabra: una escena como ya unicamente cabe presentar los espectáculos, llámense como se llamen, en España y en el mundo entero. En cuanto a la interpretacion, es perfecta, justa, en todos y en cada uno. Y en el elogio, empiezo al reves: por los coros. Los coros son los primeros coros que no parecen coros: voces bien timbradas, y elementos jóvenes: ¡afeitados, maquillados, limpios..! ¡Los coros conque todos soñábamos! De las primeras figuras, tenemos la revelacion de Pilar Lorengar y Lily Berchmans, la experiencia de Charito Leonis y Conchita Bañuls; tenemos la presentacion de Emilio Vendrell hijo junto a Lorenzo Sanchez Cano.. Y a Carlos Oller y Luis Bellido.. magníficos actores. Es dificil reunir un conjunto como éste..

NARRADOR. —. Que el público sabe apreciar. Es otro merito de la temporada. Y en ultimo lugar, Guillermo, ¿qué le alegra más de este éxito?

GUILLERMO. —. Todo. Pasado el momento emocional del estreno, el triunfo sigue rotundo, grandioso.. precisamente en éstos momentos en que se consideraba anulado el género lírico español, al que hemos dedicado todos nuestros entusiasmos nuestro esfuerzo y nuestra fe..!

NARRADOR. —. Muchas gracias a Vdes. por sus palabras, Sres. Fernandez Shaw.. y ahora pasemos a escuchar un tercer numero de El canastillo de fresas, otro de los numeros de alboroto y triunfo: la estudiantina del primer acto, gran triunfo personal de su interprete Emilio Vendrell, hijo, que se ve obligado a repetir varias veces.. Escuchen Estudiantina de El Canastillo de Fresas, por Emilio Vendrell...

Radiación del día 22 desde el escenario del ALBÉNIZ

78-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SONIDO. ESTUDIANTINA POR EMILIO VENDRELL.

NARRADOR. ... ¿Qué les ha parecido a ustedes esta Estudiantina, por Emilio Vendrell, hijo? ¿Se justifican que es cierto los aplausos del público todos los días..? Cada número del Canastillo de rosas, y hay 17, es un positivo triunfo para autores e intérpretes sin excepcional.. Y ahora, vamos a cerrar este reportaje, que estamos efectuando desde el escenario del Teatro Albeniz, con unas palabras de Don Inocencio Guerrero, hermano del Mtro. Jacinto Guerrero y continuador de sus inquietudes y afanes de arte.. ?

INOCENCIO. ... Dos palabras nada más para decir que esta temporada era para mí el mandato de un ser queridísimo. Por eso mi ilusión y mi afán. En cuanto al éxito de la obra "El canastillo de fresas" es tal y como lo hubiera deseado mi hermano: clamoroso, sin reserva alguna. Muchas gracias a todos.

NARRADOR. ... Y termina nuestro reportaje con estas palabras de don Inocencio Guerrero, tan llenas de emoción y de entusiasmo por el éxito, como la obra El canastillo de fresas tiene por sus bellezas musicales, por su interpretación irreprochable, por el libreto lleno de sugerencias y por el lujo de decorados y trajes que sorprende al público. Termina nuestro reportaje desde el Teatro Albeniz de Madrid. Si ustedes desean disfrutar de un espectáculo de arte completo, El canastillo de fresas les espera en el Teatro Albeniz. Buenas tardes a todos..

SONIDO. REMATE MUSICAL POR LA ORQUESTA DEL TEATRO.

Radiación del día 22 desde el escenario del ALBENIZ

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

79.

DIGAME. 20-XI-51

EL TELON

Se estrenó en el Albeniz "El canastillo de fresas"

Obra póstuma del maestro Guerrero

(16-1 1-951)

EN un clima de expectación y de emoción se estrenó en el teatro Albéniz la zarzuela "El canastillo de fresas", de los hermanos Fernández Shaw y el maestro Guerrero, obra póstuma del popular compositor. El éxito fué grande, auténtico, rotundo. Exito para los autores, para los intérpretes, para la postura escénica, para cuantos han puesto al servicio de "El canastillo de fresas" su inteligencia, su esfuerzo y su entusiasmo; y entre ellos hay que hacer la inmediata alusión a los músicos que, generosamente, han orquestado la partitura que Jacinto Guerrero dejó totalmente escrita, pero sin instrumentar; los doce compositores que han realizado esa misión han competido noblemente en realzar los números musicales póstumos del maestro Guerrero.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw han compuesto un libro que, sin salirse de las normas clásicas del género, denota un loable remozamiento en su hechura. Numerosos cuadros y todos ellos concretos, breves y con situaciones musicales enclavadas en la propia acción y adscritas a ella con naturalidad y con lógica. La trama, sencilla, posee el suficiente interés para mantener la atención del público en los hablados. El diálogo es suelto, fino, con versos sonoros y de seguro efecto; acaso resultan excesivamente reiterativos los epítetos de Tinoco, personaje gracioso de la obra, que se desvían de esa línea elegante de todo lo demás; pero ello es fácilmente subsanable. El acierto en componer escenas propicias a la plástica y al desarrollo de la parte musical, acredita un gran conocimiento del teatro y una vez más pone de relieve lo básico del libro en toda producción escénica de este género.

Guerrero compuso para "El canastillo de fresas" una partitura que está en la misma interesante línea de las zarzuelas que hicieron famoso el nombre del compositor toledano. Números inspirados, alegres unos, románticos otros, todos ellos melódicos y plenamente dentro del ambiente de la obra. No se trata de zarzuela en la que haya una página de música descollante y las demás pasen sin apenas captar al auditorio; en "El canastillo de fresas" interesan todos los números, desde el de la ofrenda del regalo hasta el concertante final; entre uno y otro, páginas tan deliciosas como el dúo del abanico, la estudiantina, la canción de cuna, el juego de prendas, la romanza de tiple... Todos los números hubieron de ser bisados por verdadera petición del público; algunos fueron cantados tres veces; triunfó totalmente la música de Guerrero, para la que hubo ovaciones estruendosas, que se hicieron imponentes cuando el maestro Moreno

Pilar Lorengar, Lili Berhmans, Pedro Terol y maestro Guerrero, protagonistas y autor de "El canastillo de fresas", estrenada en el Albéniz

Pavón, que dirigió la orquesta, exhibió la partitura a la sala.

* * *

Los intérpretes hubieron de sobreponerse a una emoción superior a la de cualquier otro estreno. Y alcanzaron—partes y coros—un éxito merecidísimo y que quedó definido desde el primer momento.

Pilar Lorengar mereció su plena consagración artística, cantando irreprochablemente, magistralmente, con gran voz, con admirable estilo y con una finura personalísima, que hizo presente también al hablar; por tres veces repitió su romanza, entre bravos y aplausos delirantes, enorme estímulo para quien comienza su carrera artística. Otro importante triunfo fué el de Lili Berchmans, que cantó con excelentes facultades y depurado gusto, habló muy bien y compuso la figura con absoluto acierto. Magnífica la interpretación de Concha Bañuls, notabilísima artista en todas sus creaciones. Y llena de garbo y de personalidad la actuación de Charito Leonís, en un papel de no mucho relieve.

Pedro Terol fué el gran cantante y el gran actor de siempre. Escuchó encendidas ovaciones, sobre todo en las jotas y en la serenata; ésta la repitió hasta tres veces, por plena unanimidad de la sala; el brío, la pasión que el personaje lleva consigo hasta el límite del desenlace tuvieron en el famoso barítono espléndida expresión. Lorenzo Sánchez-Cano cumplió admirablemente en su parte. Luis Bellido supo no exagerar lo cómico del personaje. Y Carlos Oller, buen actor—y buen director también—, fué muy afortunado intérprete del personaje, no muy lucido, que tuvo a su cargo.

Las demás figuras del reparto, muy estimables también. Ajustados y eficaces—ya lo hemos dicho—los coros. Y felicísimas las breves intervenciones del "ballet" de Marianela de Montijo.

La orquesta colaboró brillantemente en tan grato éxito. Al frente de ella estuvo Moreno Pavón, que desplegó como nunca su maestría y su entusiasmo, reconocidos y premiados por el público con largas ovaciones.

* * *

El lujoso y lindo montaje de "El canastillo de fresas" levantó salvas de aplausos en varios de los cuadros. Son todo un acierto la escenografía y el vestuario. Hay que decir que la presentación escénica de la nueva zarzuela contribuyó mucho también al éxito.

A la terminación del primer acto figuró en el escenario el atril que recientemente fué entregado a la familia del maestro Guerrero. Y en ese final, y lo mismo en el del acto segundo y último, se alzó la cortina infinidad de veces, entre las ovaciones, enormes, del público. Los autores del libro, con el director de orquesta, saludaron junto a los intérpretes de la zarzuela. Y Guillermo Fernández Shaw, con voz conmovida, pronunció unas palabras para unir el aplauso de los libretistas a los que el público, puesto en pie, rendía a la memoria de Jacinto Guerrero.

F. O. P.

Legado Guillermo Fernandez Shaw. Biblioteca. FJM.

TRIUNFO - 22-XI-57

80-

ALBENIZ

Compañía lírica del

MAESTRO GUERRERO

Un triunfo rotundo y unánime de la zarzuela

EL CANASTILLO DE FRESAS

Libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del

MAESTRO GUERRERO

Magistral interpretación de toda la compañía

el TEATRO

COLUMNA DE TALIA

ESTRENO CON CARACTER DE HOMENAJE

En Barcelona se ha organizado un acto teatral de tributo a la memoria y la obra del malogrado maestro Guerrero. Faltaba en Madrid una iniciativa parecida. Cuando se inició la temporada lírica del Albéniz, que él dejó montada (y que acaso por magnitud de esfuerzo contribuyó a minar su salud y llevarle a la muerte), unas palabras de Ardavín, de Guillermo Fernández Shaw y de Moreno Torroba, recordatorias de la ilusión y del empeño que puso en la empresa de resucitar la zarzuela, tuvieron ese sentido de homenaje al ilustre compositor desaparecido. Pero no era un acto específicamente consagrado a la evocación de la figura y de la dilatada actuación. El viernes pasado se estrenó la obra póstuma de Jacinto Guerrero: "El canastillo de fresas". Y la presentación de esta zarzuela se convirtió, por coincidente designio de intérpretes y de espectadores, y por el imperativo de la emoción —casi congoja— que a todos dominaba, en el más férvido y sentido de los homenajes. Seguramente si se hubiese preparado con el pensamiento y la atención fijos en disponer un acto de exaltación, de recuerdo, no hubiese alcanzado la magnitud emocional que tuvo. Porque la espontaneidad fué el signo, porque la misma disposición de ánimo en todos los que estuvieron presente y porque la ocasión del primer estreno, tras de la muerte, resultaba la coyuntura más propicia, la otra noche, en el Albéniz, se hizo esa entusiástica y condolida ofrenda. Ya no es necesario organizar un acto de homenaje. Si llega, no estará de más, porque Guerrero, y sobre todo en el ámbito de nuestro teatro lírico, se lo merecía todo. Pero el tributo está realizado.

Hay que proclamar, al recordarlo, algo verdaderamente interesante. Y es que en este homenaje que la nostalgia y la devoción de todos improvisó, fué el propio Guerrero —que no pensara seguramente al iniciar sus ilusionados trabajos que no iba a presenciar el espectáculo brillante de su primer estreno en la campaña que había sabido forjar— el que más puso. Porque el elemento primordial para el extraordinario carácter de acontecimiento que la jornada tuvo lo constituyó la magnífica partitura que Jacinto escribió para el libro de los hermanos Fernández Shaw. El comentario era unánime en el sentido de subrayar que el ilustre maestro toledano había compuesto una de sus más bellas e inspiradas obras líricas. Así contribuía al resurgimiento del género.

El trabajo ha tenido la virtud de la unidad. Podría decirse que fué una misma mente y una misma mano las que realizaron esa eficaz y brillante labor complementaria. Pero antes que la instrumentación, fraternalmente efectuada por los maestros que han prestado tan importante servicio a nuestro género lírico, estaba la línea melódica, la inspiración, en que Jacinto llegó a una auténtica superación. Y con su partitura, con el conjunto de esos números, que se harán populares y que —si ello fuera posible— acrecerían su prestigio, brindó a todos la parte más considerable para el homenaje. Porque el público, con lágrimas en los ojos, y los profesores de la orquesta, dirigidos con pericia y emoción por Moreno Pavón, dedicaron su fervor al recuerdo del que ya no les podía acompañar, pero él estaba presente y rendía a su vez un tributo lleno de ilusión a lo que no tenía corporeidad, pero se hallaba personificado en su propia evocación sentimental: la zarzuela española.

Es justo dejar consignado que la preocupación estatal, para fomentar el teatro en todas sus manifestaciones —y concretamente, en ésta del género lírico—, ha tenido una efectividad brillante en esta campaña, de la que el estreno de "El canastillo de fresas", tras de la puesta en escena de la obra de los hermanos Machado y el maestro Barrios, es hito relevante. Porque la conjunción de escepticismos y dudas, de engaños y pesimismos, se ha visto ampliamente batida por el delirante entusiasmo de quienes en la noche del pasado viernes vibraron ante el espectáculo, que es un paso decisivo en la tarea de resurrección de la zarzuela y representó el más fervoroso homenaje a la figura y la actuación de uno de sus inolvidables valedores.

CASARES

CAFE de artistas

INFORMACION TEATRAL

Por ADELA PALOP

En el Albéniz se estrenó la obra póstuma del maestro Guerrero, con libro de los Hermanos Fernández Shaw, "El canastillo de fresas". Magnífica partitura la que Guerrero escribió para ensalzar el género lírico. Rica en melodía, jugosa, de lozana inspiración, a la que el libro, una fábula basada en la época de Alfonso XII, sirvió ampliamente. La interpretación, impecable por parte de todos; Pilar Lorengar, Lili Berchmans, Conchita Bañuls, Sánchez Cano y Bellido, pero especialmente por Pedro Terol, maravilloso en todo el papel y genial en la estudiantina, uno de los mejores números que tiene "El canastillo de fresas". Chavito Leonis hizo de un papel pequeño un tipo interesante, tanto en arte como en belleza. Merece destacarse también la fina labor del "ballet" de Marquina de Montijo y la parte instrumental de la partitura, a cargo de los maestros Moreno Pavón, Torroba, Lloret, Estela, Conrado del Campo, Leoz, Rosillo, Romo, Olmedo, Montorio, Quintero y Paradas. La presentación, lujosísima. "El canastillo de fresas" fué un gran éxito, al que contribuyó el público con el mismo entusiasmo que el llorado compositor imprimía a sus obras.

■ *Se dice que a mediados de diciembre debutará en el Lope de Vega la compañía ... de revistas, que dará a conocer la ... obra de este género que ha compuesto Sorozábal.*

... Alvarado se incorporó al ... de Matos para sustituir ... ido contratada para ... representa "La ... también ...

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

noche de estreno

"El canastillo de fresas", por dentro

EL maestro Guerrero acaba de decir su última palabra en teatro. A los dos meses justos de aquel duelo nacional, "El canastillo de fresas", su obra póstuma, se estrena con clamoroso éxito y pasa a enriquecer su inmortal repertorio.

Preludio.

El programa de esta noche tiene categoría de información. Por eso es necesario registrar estos datos: zarzuela en dos actos y ocho cuadros. Libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw. Dirección escénica, Carlos Oller. Dirección de coreografía, Marianela de Montijo. Dirección musical, Moreno Pavón. La acción, en Aranjuez, en 1878. Renglón aparte.

Maestros que en un noble impulso de compañerismo y cariño han instrumentado la partitura que dejó trazada Jacinto Guerrero: Maestro Parada ("Serenata española"), Rosillo ("Mi cariño"), Leoz ("La nana"), Romo (dúo primero), Conrado del Campo (Jota), Estela (Habanera), Montorio (Los guardas), Moreno Torroba (Canto al Tajo), Juan Quintero (Romanza barítono), Lloret (Evocación reina Mercedes) y Moreno Pavón, que dirigió todos, el concertante final.

La batería se enciende a las once y cuarto en punto de la noche. Todo el mundo se ha ido al escenario. Unos, para trabajar por fuera; otros, por dentro. Mientras la orquesta ataca las primeras notas, saludo a Guillermo Fernández-Shaw.

—¿En qué pensaba ahora?

—Me estaba acordando de cuando leímos la obra al pobre maestro.

—¿Cuánto tiempo transcurrió?

—Tres años.

—¿Qué dijo?

—Me habéis traído la zarzuela con que yo soñaba. Pero he de hacerla despacio, porque deseo sea mi zarzuela fundamental.

—¿Y para usted, libretista?

—Pusimos toda nuestra ilusión. Y dentro del concepto que queremos llevar a la zarzuela moderna...

—¿Zarzuela moderna...?

—Impuesta por muchos factores.

—Factores.

—La zarzuela debe surtirse ya de los adelantos de escenografía, de la lección del cine, del dinamismo, del avance de la revista...

—¿Zarzuelas estrenadas y firmadas por usted?

—Cincuenta. Esta es la quinta con mi hermano Rafael.

Los primeros aplausos en la sala suenan al terminar el segundo cuadro. Aquí, entre bastidores, esas muestras de aprobación se reciben con verdadera alegría. Los tramoyistas están muy ocupados esta noche. También el traspunte, hoy regidor de escena. Sus bramidos son terminantes. El área del escenario no lo pueden pisar más que los artistas y subalternos. Nadie más. Ni las mamás de las cantantes pueden estar aquí esta noche.

Lily Berchman ha salido al pasillo para estar con su mamá.

—Tranquila, hija—recomienda la madre.

—¿Está nerviosa?—inquiere el periodista.

—No sé qué decirle.

—Diga algo. ¿Su número más fuerte?

—"La nana".

—¿Lo que más gustará?

—La romanza de Pilar Lorengar.

—¿Quién tiene mejor voz, Pilar Lorengar o usted?

—No sé. Pero Pilar borda el canto. ¿Quería usted que respondiese yo como Chano Gonzalo cuando le preguntó sobre Terol?

Y abandonó a la madre y al periodista.

Pedro Terol, el mando de la estudiantina, preparado para salir. Sale, canta la "Serenata española" y en la sala se desborda el entusiasmo. Toma caracteres populares. ¡Viva el maestro Guerrero!—retumba en la bóveda. El público sigue aplaudiendo... Y Terol llora emocionado, como toda la compañía. Tripite la "Serenata" entre el entusiasmo general.

—¡Si viviese el maestro!—exclama una corista.

Pedro, después del barullo que se ha formado, comenta:

—La tercera vez ya no podía cantar de emoción. Me fui del falsete al "la" natural.

—¡Natural!—disculpa Conchita Bañuls.

—Es la primera vez que he llorado en escena.

—Toma, para el susto—le dice la señora, ofreciéndole un termo.

Descanso. Inocencio Guerrero también aparece con los ojos irritados por las lágrimas. Y pasan los espectadores. Van desfilando. Estrechan la mano del hermano de Jacinto Guerrero. Silencio. No se oye más que una palabra entrecortada: "Enhorabuena." Más que un estreno de teatro triunfal parece un duelo.

En el único sitio donde se habla es en el camarín de Oller.

—Con dos zarzuelas más como ésta, jarriba con el género!

Segundo acto. Los timbres inquietantes han desalojado todo esto. Ya no se ven caras tristes. Renace el ambiente.

Me acerco a un tramoyista.

—¿Cuántos son?

—Catorce.

—¿Cuánto ganan?

—Veintidós pesetas.

—¿Cuánto tienen que trabajar?

—En esta obra, horrores.

Una corista.

—¿Sueldo?

—Cuarenta pesetas.

Rafael Fernández-Shaw.

—¿Presupuesto de la obra?

—Más de cuarenta mil duros.

El traspunte.

—¿Momento más difícil?

—El cambio del segundo cuadro, en el segundo acto. Montura de "La fuente de la Espina".

Pilar Lorengar, entre cajas, espera su momento. Su momento es la romanza "Mi cariño". La canta y provoca otra oleada de entusiasmo en el público. Rumores de aprobación, que no se extinguen hasta que la interpreta por tres veces. Es el momento más plañidero de la noche. Aquí llora hasta el apuntador. La única que no llora es Pilar Lorengar. La única que no grita por estas latitudes es Pilar Lorengar. La única que no está nerviosa es Pilar Lorengar. Se limita a comentar con el periodista:

—¿Le hubiera gustado al maestro cómo he cantado esta romanza...?

Y termina la representación de "El canastillo de fresas".

—Si no viene público ahora, pongo un puesto de castañas—advierte la guapísima Charito Leonís.

Nuevas felicitaciones. Nuevos ayes. Aparecen también llorando las hermanas del músico. Todo el mundo se abraza. Todo el mundo lanza una exclamación a tiempo. Todo el mundo dice que no se ha equivocado.

Ya se estrenó la obra póstuma del maestro Guerrero. Por fuera, entre aplausos. Por dentro, entre suspiros...

SANTIAGO CORDOBA

Después del éxito, el libretista, Guillermo Fernández Shaw, dirige unas emocionadas palabras a la concurrencia (Fotos Alfredo)

Guillermo Fernández Shaw, un poco nervioso, husmea entre bastidores

Terol, después de "tripitir" la "Serenata española", es felicitado efusivamente por su esposa

El maestro Parada, que orquestó "Serenata española", ha pasado al escenario para abrazar a su intérprete

Pilar Lorengar, Conchita Bañu's y Charito Leonís, muy peripuestas las tres, como ves

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CRONICA - 22-XI-57.

82.

ALBENIZ "El canastillo de fresas"

UN éxito francamente extraordinario coronó el estreno en el teatro Albéniz de la obra póstuma del maestro Guerrero, libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, «El canastillo de fresas». Los números musicales hubieron de ser repetidos, algunos hasta tres veces, entre clamorosas ovaciones y vítores.

EL LIBRO

Guillermo y Rafael Fernández Shaw son autores de auténtica solera en el género. Esta prestigiosa firma, de antiguo ligada en el éxito al fallecido compositor, ha forjado un libro de empaque y corte clásico con motivos de la pequeña historia próxima, colorista y cortesana de los tiempos de la Reina Mercedes. Han buscado la época con su color y su romance, y la han situado en el más bello y romántico paraje, en los jardines de Aranjuez.

Era lógico que al maestro Guerrero, tan español y tan románticamente madrileño, siendo toledano, se le llenaran los ojos de este libro con tan amplias posibilidades teatrales. Escenógrafo, figurinista, compositor..., encontrarían en él la más amplia plataforma de lucimiento. Y así ha sido, en efecto.

LA MELODIA

Es posible que jamás la vena melódica de Jacinto Guerrero se haya encontrado más inspirada que al escribir esta partitura de «El canastillo de fresas». Era una cosa extraña: los números musicales se sucedían diversos, nostálgicos o alegres, y siempre «sonaban a maestro Guerrero», con el sello fuerte de esa personalidad característica que sólo se da en el genio. Aquella música sonaba como nunca a maestro Guerrero: tenía la brisa fresca de la popularidad, la travesura bonita de la vena alegre y el perfume fragante de las grandes ilusiones. Y así fueron desfilando, ante la muchedumbre sorprendida que llenaba la sala, el dúo del abanico, por Pilar Lorengar y Pedro Terol; la rondalla de estudiantes, el delicioso número del juego de prendas tan pícaramente concebido, tan guerreriano; la romanza genial que canta la Lorengar en el acto segundo; la nana que canta Lilí Berchsmans; el romance de la evocación madrileña junto a las tapias de palacio...

No cabe duda: Jacinto Guerrero ha muerto en plena madurez, cuando mejores mensajes podía lanzar al mundo.

LA INSTRUMENTACION

Sabido es que a Guerrero que dejó terminada toda la melodía de su obra, le cogió la muerte cuando aun no había comenzado a instrumentarla. Seamos sinceros: tal vez de instrumentarla él, la obra hubiera perdido. El, como don Francisco de Goya en la pintura, terminada su misión puramente creacional, la que le entusiasmaba y divertía, sentía luego prisas por acabar rápido con lo que era sólo aditamento. Su espíritu sano, fuerte, optimista e infantil tiraba en la orquestación de los metales; quería eclosiones recias que, a veces, borraban con su furia la melodía misma, en contra de la propia partitura. Los que lo admirábamos rendidamente sonreíamos ante esta manera de hacer del genio, y esta misma manera de hacer, llena de travesura y de vitalidad, era la que blandían los que le negaban. Al maestro Guerrero sólo podían comprenderlo las buenas gentes del pueblo y las minorías selectas: los espíritus angostos, enrarecidos por los vanos prejuicios, no estaban, no están, capacitados para ésta ni para ninguna comprensión de tipo artístico.

Tal vez la orquestación de «El canastillo de fresas» haya ganado al no hacerla el maestro, porque ha sido hecha con el cariño y la devoción que él no habría puesto en ella.

Fueron orquestadores de esta obra los maestros Conrado del Campo, Enrique Estela, Jesús Leoz, José Luis Lloret, Agustín Moreno Pavón, Federico Moreno Torroba, Daniel Montorio, J. Olmedo, Paradas, Juan Quintero, Jesús Romo y Ernesto Rosillo, que, a pesar de su variedad de formas y estilos, han logrado la más perfecta unidad armónica.

LA INTERPRETACION

Un nombre salta con prisas a la pluma al tratar de la interpretación: Pilar Lorengar. Esta joven tiple fué la auténtica revelación de la noche. Acaso se nos juzgue de apasionados si decimos que, en nuestra vida, jamás escuchamos, hasta ese día, voz más bonita, más amplia, matizada y dulce que la de Pilar Lorengar. Ya el que logre aprisionarnos el encanto de una voz hasta el punto de expre-

Los hermanos Rafael y Guillermo Fernández Shaw y el maestro Guerrero, autores de "El canastillo de fresas", vistos por Garciagil

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

sarnos así debe encerrar un alto mérito. Parecía un sueño: era una voz ultraterrena, diríamos que casi celeste. La romanza del acto segundo hubo de repetirla hasta tres veces. Al maestro Quiroga tuvimos ocasión de oírle decir: «¡Y yo la hubiera escuchado con gusto treinta veces más!»

Pilar Lorengar tiene la fortuna de unir, a sus maravillosas cualidades de cantante, juventud, una bonita figura, belleza, sencillez, y es, al par, actriz.

Pedro Terol cantó con el alma en la boca: muy bien de voz, supo matizar los momentos, poniendo en las frases el calor preciso y escuchando atronadoras ovaciones.

Lilí Berchsmans cantó con voz amplísima y de buen timbre una preciosa nana, que hubo de repetir entre grandes aplausos. Muy bien Rosario Leonís, Concha Bañuls, Lorenzo Sánchez Cano y Luis Bellido; magnífico el actor Carlos Oller en su breve papel de Don Gregorio.

LOS COROS

Graciosos y originales los coros, de perfecta armonía musical, y en su parte coreográfica, alados, sencillos y pletóricos de movilidad y bonitura. Muy bien concebidos y espléndidamente realizados y dirigidos por la joven bailarina Marianela de Montijo.

EL MONTAJE ESCENICO

Hay que resaltar, sobre todo, la meticulosa y acertada dirección escénica, obra de Carlos Oller. El director ha sabido mover los personajes con esa difícil naturalidad escénica, que dificulta aún más el ritmo de una época y de un ambiente en consonancia con la música.

Los decorados, suntuosos y bellísimos, de colores suaves, sinfonía de verdes en los de Aranjuez, de Manuel López y García Ros; el vestuario, lujosísimo y bien entonado con la época y con la escenografía, de José Francisco Aguirre, lograron un éxito aparte, dándose el caso curioso de que todos los decorados fueran aplaudidos por el público.

Magnífica la dirección artística, del maestro Moreno Torroba.

COLOFON

Y no podemos dejar de añadir, como colofón a esta crítica, que a Inocencio Guerrero, hermano del gran compositor, debe hoy Madrid el poder admirar la más lustuosa puesta en escena que se ha llevado a cabo para una zarzuela, y la mejor compañía lírica que registran los anales del teatro.

GASTON HIDALGO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

84

CRONICA - 22-XI-57

AUTOPSIA DEL ESTRENO

Cada estreno es un hijo que le nace a Talia, un hijo de vida efímera y de consecuencias largas, porque en su gestación intervinieron ilusiones, ambiciones, intereses..., todo eso que forja la ansiedad de esas dos horas que un estreno dura.

La crítica viene a ser una especie de disección del neófito en vivo, cuando todavía tiene la sangre caliente. Y el calor está reñido con la claridad de juicio. Nosotros vamos a operar sobre el tierno cadáver ya frío de cada estreno: hace falta esta medicina forense, científica y, sin pasiones, en bien del espectáculo. Y de ahí el macabro título de esta sección que, a pesar de titularse así, ha de ser alegre e irónica. Ya en el títulos tiene su dosis de ironía: en su alma llevará también su dosis de alegría, que la ironía, si no es alegre, es siempre venenosa.

"El canastillo de fresas", en el Albéniz

No, no hemos tenido suerte al tener que iniciar esta sección con la autopsia del último estreno de Jacinto Guerrero. Jacinto, nuestro amigo amado, nos era entrañablemente familiar, y esta faena a su último hijo es algo así como si tuviéramos que rajar sobre nuestra propia carne. ¡Ay, el oficio! En fin, manos a la obra.

—¿Tú crees que dará esto dinero?—preguntaba en el vestíbulo, durante el entreacto, el crítico del "Digame", Fernando Castán Palomar, al crítico de "Marca", Morales Acevedo.

—¡Sí; sin duda!—respondió éste apasionadamente.

Sí, sin duda, cuando pasen años y el hoy se haya hecho nostalgia por efecto del tiempo. Las zarzuelas son ya como los vinos, no dan dinero hasta que no comienzan a envejecer. La revistorra de trapillo y telonazo es el peleón de las multitudes, y sin multitud, en el teatro no hay dinero posible. La zarzuela es ya un licor para minorías románticas. Cuando el espíritu popular de hoy vuelva de su borrachera de tintorro —tiempo al medio— posiblemente, si aun hay calor de raza, "El canastillo de fresas" dé dinero. Esto no lo decían los dos respetables críticos que allí dialogaban, lo pensaba el tío cenizo que sin querer lleva uno debajo del chaleco. ¡Y ojalá que así no suceda!

Dentro, los vítores, los aplausos, las ovaciones se sucedían en oleadas ininterrumpidas. ¡Ay, maestro, maestro, qué lástima que tenga uno que morirse para que acaben de comprenderlo! Aquello estaba lleno de músicos: allí, Quiroga, Montorio, Conrado del Campo, Moreno Torroba..., toda la gama de la lira popular, unidos —y acaso por vez primera— en el aplauso emocionado a la obra de otro compositor.

Una voz de arcángel, fina, rubia, como de luz de ámbar, quedó flotando en la noche, y para el recuerdo una romanza de ensueño. No, no hay manera de explicar esta voz de Pilar Lorengar. Sería como intentar hacer la disección de un rayo de luna. La voz de Pedro Terol, sí, porque es humana; voz de tabaco "Gener", de hombre que canta con lágrimas en la garganta y cascabeles en el corazón. Así fué en la canción de la rondalla, ¡macho y señorón!

—Maestro Montorio —preguntamos a este compositor—, ¿quién ha orquestado la romanza de Pilar Lorengar?

—Ha sido Rosillo.

¿Rosillo? ¿Cómo será posible que de un músico gordo, con trazas de hacendado de Alcaudete, pueda salir tan fina orfebrería? Hay cosas que no podrá uno comprenderlas nunca. La inspiración en los músicos no se refleja nunca en su físico. Beethoven tenía cara de bestia y era un sentimental; hay compositores que tienen una prometedora cara de místicos y musicalmente se expresan como auténticos burros. Lo mismo suele suceder con los cantantes, que en muchos casos parecen usar una voz prestada, sin ninguna relación con su físico. La comunión perfecta entre la voz de Pilar Lorengar y su juventud y belleza física, no es la regla general, sino lo extraordinario. En el mundo animal, el perro suena siempre a perro, y la rana, a rana; entre los seres racionales, una señora obesa puede tener voz de chivo, y un niño lechal, voz de vendedor de periódicos jubilado. ¡Esto es un lío!

Y bien, ¿qué hemos sacado en limpio de la autopsia del estreno de "El canastillo de fresas". Hay obra porque hay música suntuosa y popular, una música sencilla y pletórica de colores del alma, pegada al libro como la uña al dedo.

Dicen los códigos del género que "cuando hay libro", si la música es bonita, hay zarzuela; pero que el libro es siempre el que da el arranque y la música la que se perpetúa. Bueno, pues aquí hay libro; gustará o no, eso es aparte. El tema no es actual y a la gente le apasiona la actualidad, y le importa tres pitos los problemas pasados. Aquí hay obra, sí; ¿habrá público para ella? ¡Phss! Mas si no lo hubiera, cesen ya las lamentaciones por el revivir de la zarzuela y convenzámonos de que no hay nada, sino Dios, capaz de resucitar a los muertos.

LEOCADIO MEJIAS

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

INFORMACIONES
-
27-Nov-
1957.

UNA CANTANTE EXCEPCIONAL

CARTELERA MADRILEÑA

Pilar Lorengar TRIUNFA EN EL TEATRO ALBENIZ

Su voz, su belleza y sus condiciones de gran actriz, en «El canastillo de fresas»

Esta es la tiple que se ha puesto «de moda»: Pilar Lorengar. Pero no de pasajera moda, sino de consagrada actualidad para todos los días... Por buena actriz, por guapa, por gran cantante... Pocas veces se reunen en una sola persona tantas virtudes escénicas como en Pilar Lorengar, cuyas actuaciones en el teatro Albéniz, interpretando la obra póstuma del llorado maestro Guerrero, «El canastillo de fresas», son cada día un nuevo y clamoroso triunfo. Junto a la partitura del gran maestro, al libro de los hermanos Fernández Shaw y a los excepcionales intérpretes de esta obra, Pilar Lorengar es uno de los máximos atractivos de la campaña lírica oficial que está realizando en el teatro Albéniz la compañía del llorado maestro Guerrero, que con gran ímpetu lleva adelante su hermano Inocencio.

DISTINTOS DIARIOS
25 a 27 Nov? 57

Doce compositores han colaborado en la instrumentación de «El canastillo de fresas»

Una verdadera batalla —en la mejor lid se entiende—, se ha entablado entre los doce compositores que con todo entusiasmo y cariño han dado la mejor prueba de compañerismo al músico desaparecido, cuya partitura de «El canastillo de fresas», totalmente terminada antes de su desaparición, quedó, en cambio, sin instrumentar. Todos y cada uno de esos doce compositores han colaborado en la instrumentación de la obra póstuma del llorado compositor toledano, obra que ha sido dada a conocer la noche del viernes en el teatro Albéniz, y que constituye el segundo y más clamoroso suceso lírico de la temporada oficial.

El estreno de «El canastillo de fresas» ha despertado, como era de esperar, una expectación jamás igualada. Era natural que la primera obra que se estrena después de la desaparición del gran compositor Jacinto Guerrero acaparase de modo tan singular un interés de tal naturaleza. Agréguese a ello la postura escénica, la bondad del libro de los hermanos F. Shaw y el gran reparto de «El canastillo de fresas» y caerá pesadamente justificado este éxito póstumo del inolvidable músico.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

DOMINGO - 25-XI-951. -

EL TINGLADO de la FARSA

¡El género lírico está vivo!

(Comentario al estreno de la obra póstuma de Guerrero, «El canastillo de fresas»)

Por Eduardo M. del Portillo

Los que me leen—y son algunos a juzgar por las cartas que frecuentemente recibo—conocen mi acendrado amor a la zarzuela, ofreciéndole mi modesto esfuerzo en mi doble personalidad de periodista y autor; aportando a la escena intentos de modernización de un género al que es preciso descalzarle sus alpargatas y almadreñas y desvestirle de aparejos redondos y de zamarras campesinas. Digo esto, a modo de "obertura", para que mi entusiasmo de hoy ante los resultados brillantísimos logrados por el estreno de "El canastillo de fresas", se juzgue sincero, y la temperatura de mi contento elevadísima.

¡El género lírico está vivo! ¡Vivo, rozagante y sano, gracias a Dios! Y gracias a Guillermo Fernández Shaw sobre todas las cosas y sobre todos los hombres de teatro actuales, por su fe, por su tenacidad, por su amor indeclinable, por la maestría de su técnica, por la elegancia, el buen gusto y la delicadeza de su pluma. Ahora se habrán dado cuenta muchos dubitativos y aun detractores impresionables, que la línea metódica y magistral de un teatro lírico moderno que empieza en "Doña Francisquita" y alcanza su hito en "El canastillo de fresas" está planeada, dirigida, realizada e inspirada por Guillermo Fernández Shaw, que merece un fervoroso homenaje de gratitud de cuantos amamos el género lírico con la constancia y la pasión de los buenos amantes.

En la Prensa yo había llegado a quedarme casi solo defendiendo el género lírico enfebrecido de entusiasmo, enamorado y creyente, con una fe viva e inalterable. Por eso, la noche del viernes, 16, presenciando el triunfo delirante de "El canastillo de fresas", yo, periodista y autor, sin celos, gocé y lloré, porque veía el género lírico a salvo, porque el teatro más castizamente español estaba allí vivo y humano, riendo con la gracia limpia y contenida de los hermanos Fernández Shaw y de su intérprete Luis Bellido, sin chistes, ni situaciones forzadas que buscan las gentes vulgares, y sufriendo en la escena dramática, porque la vida es drama y comedia, mezclados, y no risotada plebeya, reinante y solitaria.

¿Qué se había necesitado—y se necesita—para la reviviscencia del género lírico? Sin duda, la protección estatal, porque, se ha probado, la inquietud de nuestras Empresas es de tan bajo vuelo y está tan pendiente de la taquilla, como Teseo del hilo de Ariadna, pues no es posible esperar la salvación de la zarzuela, de dar vueltas a la noria de un repertorio con telones descoloridos y ropas de uso octogenario. Empresas que "tienen que vivir de la taquilla", harto hacen con vivir.

El teatro lírico necesita—yo creo que todos los espectáculos—lo que ha tenido "El canastillo de fresas": dinero, dinero y dinero. Y, además—porque el dinero solo no hace nada—, como en la ocasión presente, decorados buenos y bellos, vestuario suntuoso, notables directores—Carlos Oller y Agustín Moreno Pavón—, grandes artistas, magnífica orquesta, un libro noble, con sentido de la modernidad, y —llegó al hito de este comentario— una partitura que no dudo en declarar como la obra maestra de Jacinto Guerrero por su inspiración, belleza, finura y delicadeza.

Gran partitura; la partitura de su vida, que instrumentaron con amor por manos amigas; cantada por Pilar Lorengar, bonita, fina, delicada y fragante con maestría y belleza singulares; Lily Bergman, espléndida por su bella voz y escuela maravillosa, y vivida, sentida, con entrega total de su ser, de su arte y de su corazón, por el mejor Pedro Terol que he visto y oído.

La vena popular y castiza de Jacinto Guerrero está latente en las páginas de "El canastillo de fresas", con su melódica sensibilidad, con su retozo, con su color, pues nadie ya discutirá que existe, y ahí ha quedado, una música guerreriana con la vitalidad de su autor y la sana virtud de orear las almas con su alegría y su emoción. Partitura completa, igual en méritos, sin altibajos, fresca e inspirada, como si fuera su primera obra. Y también mesurada; contenida por el buen gusto y exquisito arte. Un Guerrero de la mejor calidad, popular sin populachería, vibrante y emotivo, dando su mejor obra, su mejor inspiración en el minuto antes de morir. Su canto del cisne.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La sombra de Jacinto estába allí. Movió y conmovió a todos: a intérpretes y público. Me atrevería a decír que fué esa noche cuando Jacinto, conquistador de la Fama, llegó a conquistar la Gloria. Desde esa noche, Jacinto vive para no morir en la Música española. Le veíamos rubio y optimista junto al solitario atril, agradeciendo a todos, intérpretes y público en un lleno rebosante, más que los aplausos frenéticos e inacabables, las lágrimas de tantos ojos.

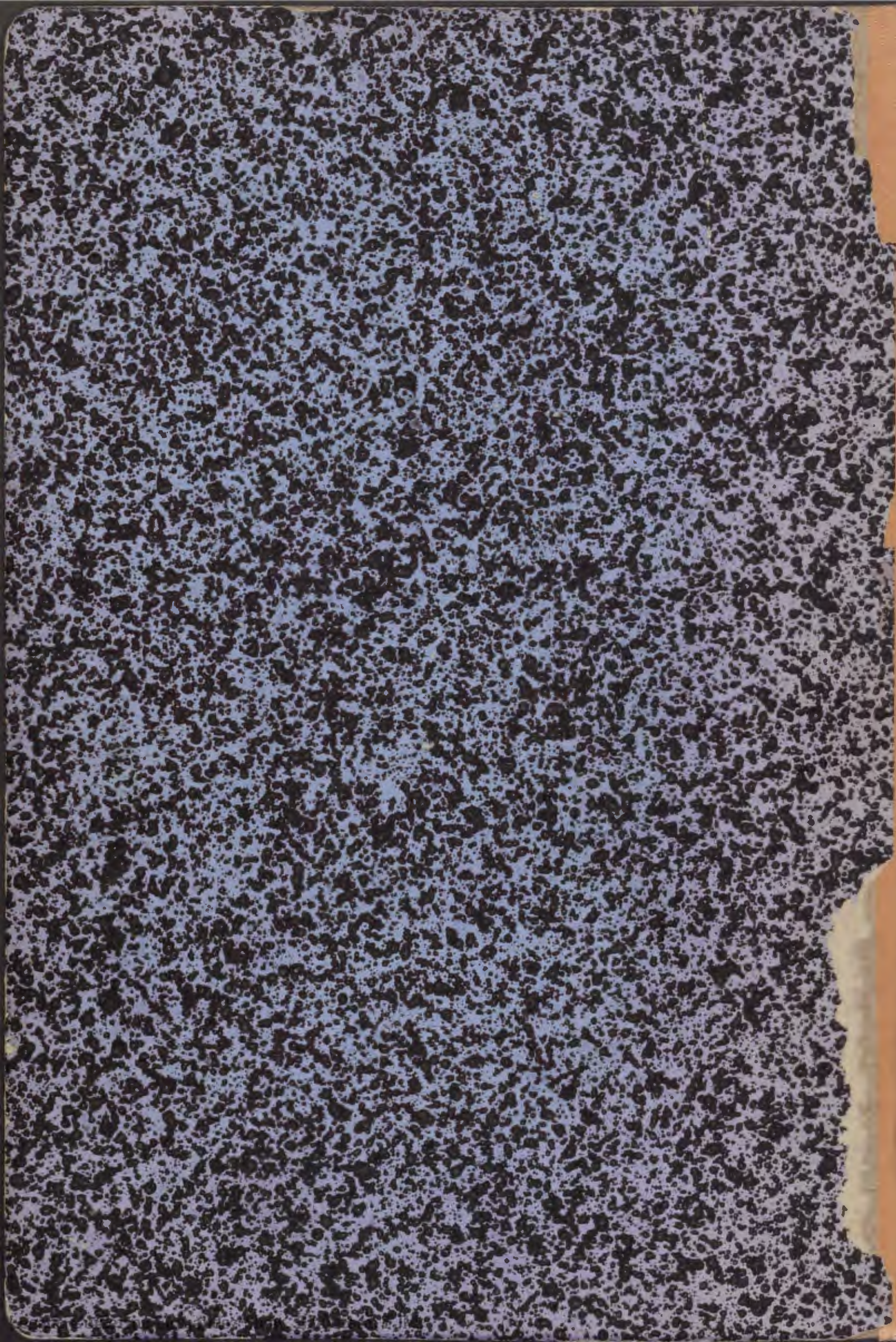
Jacinto no ha muerto. Glorioso destino el suyo: el de resucitar el género lírico, al que su vena ha dado nueva vida.

Exito de

«EL CANASTILLO DE FRESAS»

TEATRO ALBENIZ ◆ Hnos. Fdez. Shaw

Obra póstuma del GLORIOSO MAESTRO

y Jacinto Guerrero

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.